

Todo es excepcional en Plácido Domingo: su carrera, su voz, su Rolex.

Excepcional. Esta es la palabra que acompaña a Plácido Domingo y a todo lo que le rodea.

Excepcional es ser como él es. Excepcional es conseguir lo que él ha conseguido. Excepcional es el fervor de sus seguidores.

Y es que Plácido Domingo se ha convertido en un mito. Un mito por el que se forman largas colas delante de los teatros de Hamburgo, París, Londres o Nueva York.

"Sólo puedo cantar cinco o seis obras al mes –dice– para poder dar, en cada representación, todo lo que el público espera de mí".

Plácido Domingo es un nombre conocido por todo el mundo, incluso por aquellas

personas que nunca han pisado un teatro de ópera. Para sus admiradores es simplemente "El Tenor".

Pero Plácido Domingo es bastante más que "El Tenor". Es un músico completo.



Virtuoso del piano y director de orquesta.

"Para comprender realmente cada una de mis interpretaciones, comienzo por estudiar a fondo la partitura y el texto. Esta es para mí la única forma de transmitir lo que el autor ha querido expresar.

¡Qué suerte tengo de poder hacerlo!".

El reloj que Plácido Domingo ha escogido es un Rolex Oyster GMT-Master en oro 18 quilates.

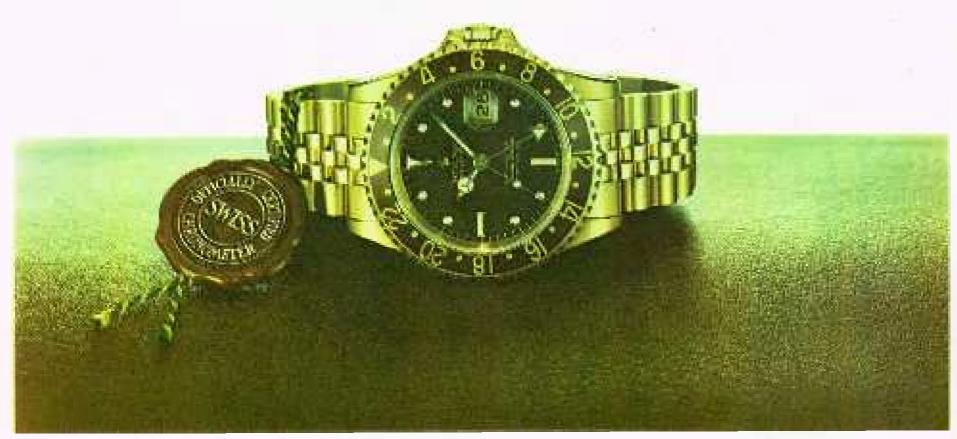
"Es el reloj perfecto para mí. Me indica simultáneamente la hora en dos países distintos, lo cual, teniendo en cuenta lo que yo viajo, me es de una gran utilidad.

Además es infatigable.

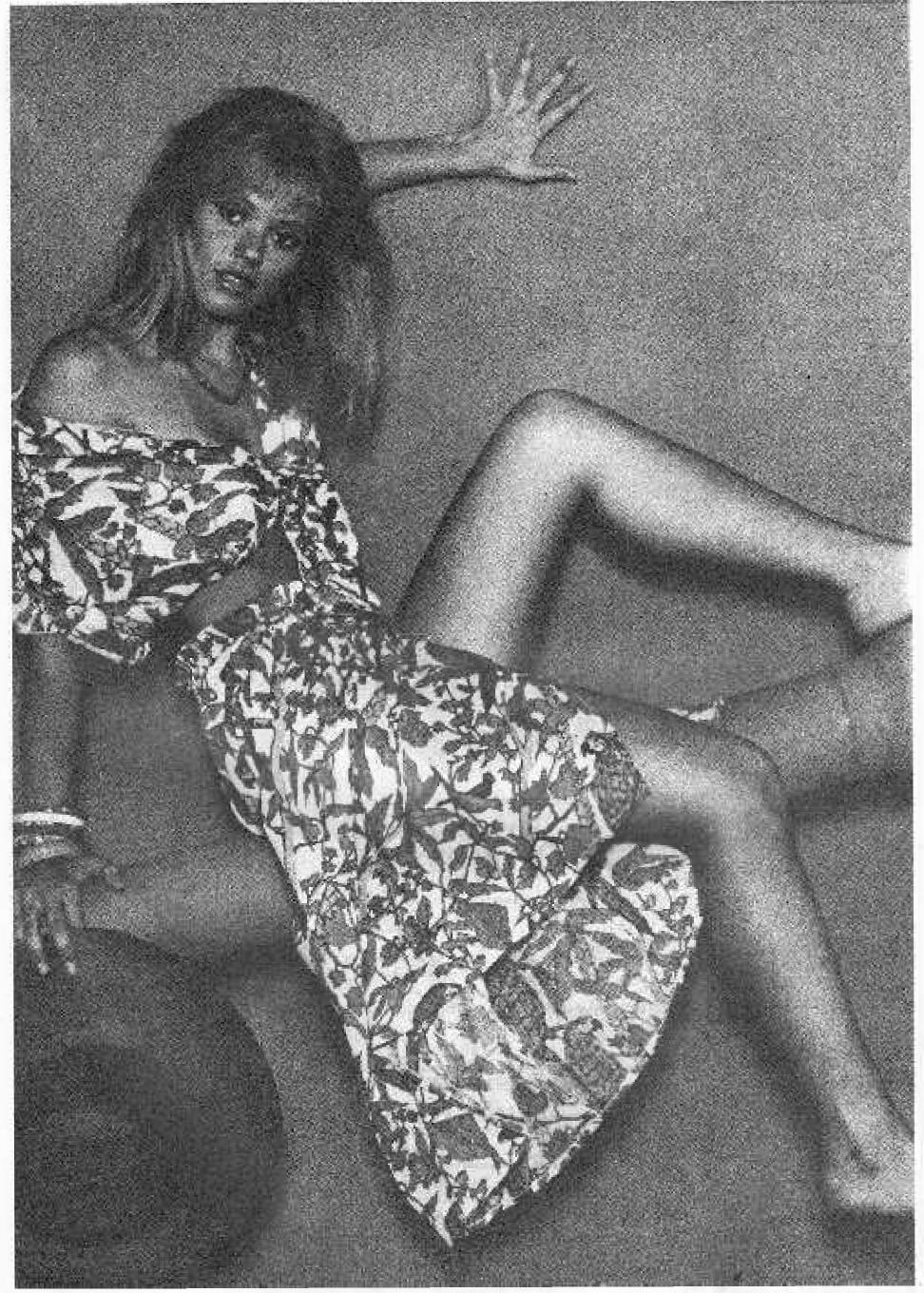
Ojalá pudiera yo decir lo mismo".

Para el músico excepcional, el reloj excepcional. Rolex.



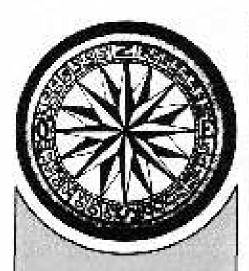


Relojes Rolex Argentina S.A.I. - Suipacha 1111 - Piso 24 - Buenos Aires Los relojes Rolex pueden ser adquiridos únicamente en los concesionarios oficiales de la capital e interior.



MARIE FRANCE PEÑA LUQUE

Tiene veintidós años, es mannequín y modelo publicitaria y basta echarle una mirada para saber que tiene pasta de estrella. Le gusta la música de finales de la década del cincuenta y principios de la del sesenta, en especial los viejos discos de los Beach Boys. Asegura que se siente muy a gusto con todo lo relacionado con esa época. También le gusta la música post-pop y en materia de pintura prefiere a Andy Warhol. El vestido es de Grilli-Klemensiewicz. Peinado de Kenny. Sombrero de Scarfiello. Maquillaje de Dorothy Gray, Summer '85. Fotografía de Nino Bixio. Cámara Nikon. Producción de Charlie Grilli.



OFERTA ESPECIAL

Papeete y Moorea Desde U\$\$ 479.-

POLINESIA EN GRAN ESTILO

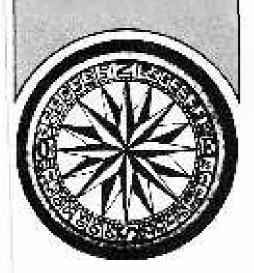
Papeete - Moorea Bora Bora y Huahine Desde U\$\$ 999.-

LO MEJOR DE **POLINESIA**

Papeete Moorea - Bora Bora Desde U\$\$ 629.-



Esmeralda 561, piso 11, Buenos Aires 392-8871/8971/8911



Chiche Farrace

AV. DE MAYO 963 P. 2do. Depto. 6 - TEL. 37-6233/2976 FLORIDA 940 LOC. 43 - CIUDAD DEL CUERO ECHEVERRIA 2252 - GALERIA PLAZA BELGRANO LOC. 23 - TEL. 781-2885 AV. DEL LIBERTADOR 16465 - GALERIA LA CANCELA: SAN ISIDRO - TEL. 747-8881



Florida y Tucumán

- * Colecciones: AUREA DE CARVALHO, PHILIPPE MARTIN, GLORIA VANDERBILT, SENSO UNICO, PINET
- * Todos los mediodías, DRUGSTORE RESTAURANT subsuelo)



Florida 665

* Colecciones: TOPPER, PUMA, SERGIO TACCHINI, TON SUR TON

Gimnasia con aparatos Nautilus y sauna.

(Horario libre de 8 a 21)



Marcelo Pais, Norma Fernández

María Cristina Casinelli, Martha Cardozo, Pablo Lasensky, Horacio Paone, Gustavo Seiger **PUBLICIDAD**

Gerente Pedro Rosental **PRODUCCIONES ESPECIALES** Mario González Asesor Gráfico Horacio Canosa

Corresponsalías Nueva York: Fabián Ross (Murray Hill Station, P.O. Box 1582) Río de Janeiro: Juan Milan (Av. Rio Branco 45-1707) Paris: Luisa Corradini

EDICION Editorial Magendra Chacabuco 380 - 4° y 6° Piso 1069 - Buenos Aires, Argentina Teléfono: 30-5305

Nombre registrado como marca. Todos los derechos reservados. Se prohibe la reproducción o el uso de todo o parte del contenido de esta revista, tanto en español como en cualquier otro idioma. Acogida a las convenciones Panamericana e Internacional sobre derechos de autor. Registro de la propiedad intelectual N° 280.874. Los autores y entrevistados son responsables de las ideas expuestas en sus artículos, sin que esta publicación esté necesariamente de acuerdo con sus opiniones o puntos de vista. La editorial y el director no se hacen responsables por material no solicitado expresamente. El precio de los ejemplares atrasados será el del último número circula-do. El precio de los ejemplares atrasados solicitados por vía postal será el de los números atrasados más \$a 12. La editorial es miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribución en Capital Federal: Tribifer, San Nicolás 3160, Buenos Aires. Interior y Exterior: Distribución Ge-neral de Publicaciones, Hipólito Yrigoyen 1450 Buenos Aires. Impresa en Ripari S.A. República Argentina. Noviembre de 1984.

PERSONALIDAD



LA ELEGANCIA Y TRADICION DEL MEJOR SERVICIO EN 170 HOTELES DE LUJO

EUROPE

Austria

Badgastein Hotel Elisabethpark

Salzburg Hotel Osterreichischer Hof

Vienna Hotel Imperial

England

Broadway (The Cotswolds) The Lygon Arms

Bath Royal Crescent Hotel

Chester The Chester Grosvenor

London The Berkeley Claridge's

The Connaught

Hyde Park Hotel

Savoy Hotel

New Milton New Forest) Chewton Glen Hotel

Auchterarder (Perthshire) Gleneagles Hotel

Edinburgh Caledonian Hotel

France

Antibes Hotel du Cap Eden Roc

Biarritz Hotel du Palais

Megëve (Haute-Savoie) Hotel Mont Blanc

Nice Hotel Negresco

París Hotel de Crillon

Hotel de la Tremoille

George V

Hotel Plaza-Athénée

Hotel Ritz

Germany

Baden-Baden Brenner's Park Hotel

Badenweiler (Black Forest) Hotel Römerbad

Berlín Bristol Hotel Kempinski

Bonn Hotel Bristol Cologne Excelsior Hotel Ernst

Düsseldorf Hotel Breindenbacher Hof

Frankfurt Neu-Isenburg Hotel Gravenbruch Kempinski Hamburg Atlantic Hotel Kempinski

Hotel Vier Jahreszeiten

Hinterzarten (Black Forest) Parkhotel Adler

Lindau (Lake Constance) Hotel Bad Schachen

Munich Bayerischer Hof/alais Montgelas

Vier Jahreszeiten Kempinski

Wiesbaden Nassauer Hof

Greece

Athens Hotel Grande Bretagne

Hotel Cervo

Hotel Romazzino

Italy

Capri Hotel Punta Tragara Cernobbio (Lake Como) Villa d'Este

Costa Smeralda

(Porto Cervo, Sardinia) Hotel Cala di Volpe

Florence Savoy Hotel

Hotel Villa Medici Fiesole Villa San Michele

Milan Excelsior Hotel Gallia

Montecatini Grand Hotel & la Pace

Eden Hotel

Hassler Villa Medici Salerno Lloyd's Baia Hotel

San Remo Royal Hotel

Santa Margherita Ligure

(near Portofino) Gran Hotel Miramare Taormina (Sicily) Mazzaro Sea Palace

Venice Bauer Grunwald

Hotel Cipriani

Verona Due Torri Hotel

Netherlands (Holland)

Amsterdam Hotel de l'Europe

The Hague Promenade Hotel

Oslo Hotel Continental

Hotel Okura Amsterdam

Portugal

Estoril (near Lisboa) Hotel Palacio Funchal (Madeira) Reids's Hotel Portimao (Algarve) Penina Golf Hotel

Spain

Barcelona Hotel Ritz Madrid Palace Hotel Hotel Ritz

Hotel Villa Magna

Marbella Marbella Club Hotel

Puente Romano

Palma de Mallorca Hotel Son Vida

Sweden

Stockholm Grand Hotel

Switzerland

Bad Ragaz Hotel Quellenhof

Basel Hotel Three Kings on the Rhine

Berne Bellevue Palace

Gauer Hotel Schweizerhof

Bürgenstock Bürgenstock Hotel Estate

Geneva Hotel de la Paix

Hotel du Rhone

Hotel Richemond

Grindelwald Grand Hotel Regina

Gstaad Palace Hotel

Interlaken Grand Hotel Victoria-Jungfrau

Kandersteg (Bern. Ober.) Royal-Hotel Bellevue Lausanne Lausanne Palace Hotel

Lausanne-Ouchy Le Beau Rivage

Locarno La Palma au Lac

Lucerne Palace

Lugano Splendide Royal Merligen Hotel Beatus

Montreux Le Montreux Palace

St. Moritz Badrutt's Palace Hotel

Vevey Hotel des Trois Couronnes Zermatt Seiler Hotel Mont Cervin

Seiler Hotel Monte Rosa

Zürich Hotel Baur au Lac

Dolder Grand Hotel MIDDLE EAST

Israel

Jerusalem King David Tel Aviv Dan Tel Aviv

AFRICA

Кепуа

Nairobi New Stanley Hotel Norfolk Hotel

Morocco

Fez Hotel Palais Jamai Marrakech Hotel de la Mamounia

ARABIA Saudi Arabia

Jeddah Red Sea Palace

Riyadh Hotel Al Khozama

United Arab Emirates Dubai Jebel Ali Hotel

Bahrain The Diplomat

The Dubai International Hotel

ASIA

Hong Kong Hong Kong The Excelsior Hong Kong

The Mandarin

Royal Garden Hotel

Jakarta The Jakarta Mandarin

Japan

Osaka The Plaza Tokyo Hotel Okura

Korea

Seoul Hotel Shilla **Philippines**

Singapore

Singapore City The Mandarin Singapore

Manila The Manila Mandarin

The Royal Orchid

Thailand Bangkok The Oriental

Taiwan

Taipei The Ritz

AUSTRALIA Melbourne The Melbourne Regency

The Regent Melbourne

Southern Cross Hotel

Sydney The Regent of Sydney The Sebel Town House

NORTH AMERICA

Canadá Montreal Ritz-Carlton-Hotel

Toronto The Bristol Place Hote

Four Seasons Hotel

Sutton Place Hotel

United States Ashland, Oregon Ashland Hills Inn

Beverly Hills/L.A., Calif. Beverly Wilshire

Boca Raton, Florida Boca Raton Hotel & Beach Club

Boston, Massachusetts The Colonnade

Chicago, Illinois Mayfair-Regent The Ritz-Carlton Hotel

Dallas, Texas Fairmont Hotel

Plaza The Americas Hotel

The Mansion on Turtle Creek

Denver, Colorado Fairmont Hotel Houston, Texas The Remington on Post-Oak Park

Nashville, Tennessee Spence Manor Executive Hotel

New Orleans, Louisiana Fairmont Hotel

New York, N.Y. Mayfair-Regent

The Helmsley Palace The Park Lane

The Pierre

The Plaza The Ritz-Carlton

San Diego, Calif. The Westgate Hotel San Francisco, Calif. Fairmont Hotel and Tower

Scottsdale, Arizona The Registry Resort Stowe, Vermont Topnotch at Stowe

Washington, D.C. The Jefferson Hotel

The Ritz-Carlton LATIN AMERICA/CARIBBEAN

Argentina

Buenos Aires Hotel Libertador

Brazil Recife (Olinda) Quatro Rodas Hotel

Rio de Janeiro Caesar Park Ipanema Rio Palace

Salvador (Bahía) Quatro Rodas Hotel Sao Luis Quatro Rodas Hotel Sao Paulo Caesar Park Hotel

> Grand Hotel Ca'd'Oro Maksoud Plaza

Ecuador Guayaquil Hotel Oro Verde

Honduras San Pedro Sula Hotel Copanti Sula

México

México City Camino Real Acapulco Las Brisas

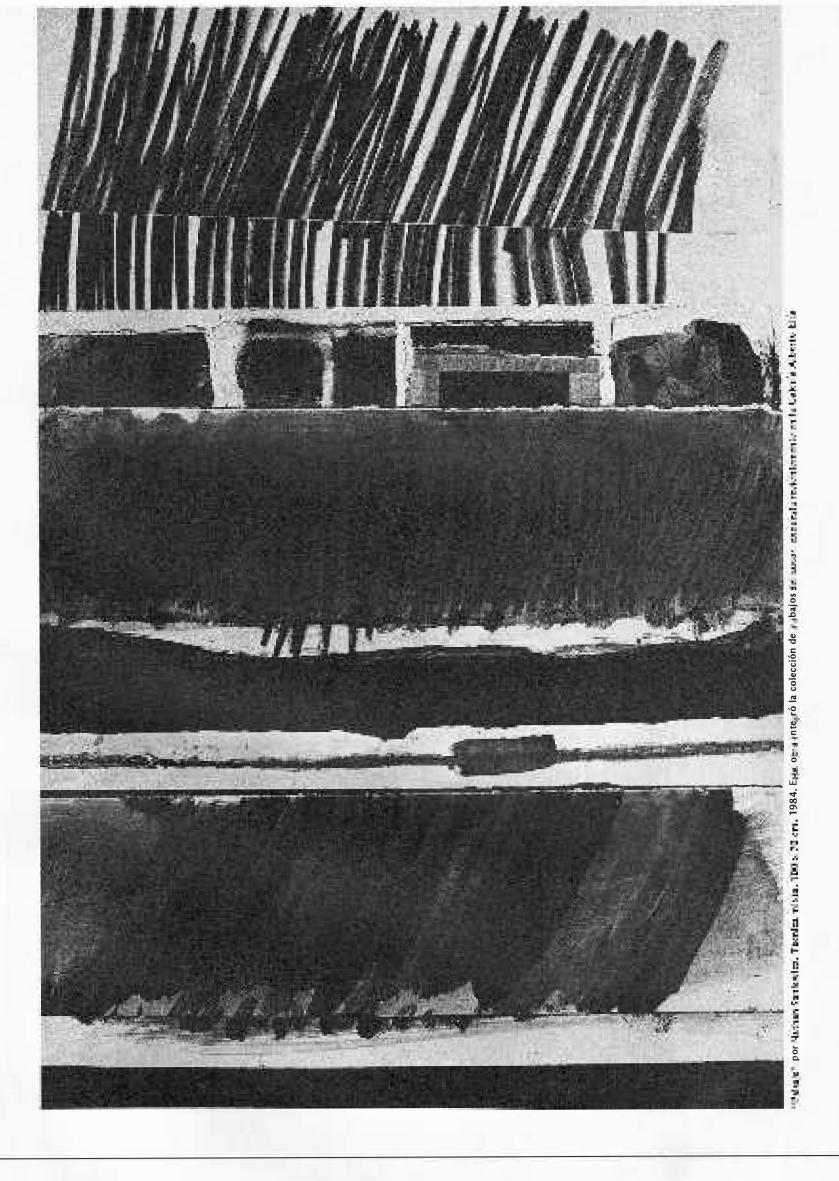
Caribbean

Barbados Sandy Lane Hotel Grenadines Petit St. Vincent Resort

Haití Habitation Leclerc Resort



1054 - BUENOS AIRES, ARGENTINA - TELEX 24264





Contenidos



3 MARIE FRANCE PEÑA LUQUE 8 CARLOS DE LA ROCHE 10 PIA FERRECCIO

13 LEANDRO ARAMBURU 14 PRIVE 20 SUSANA GIMENEZ 24 JULIO SILVA

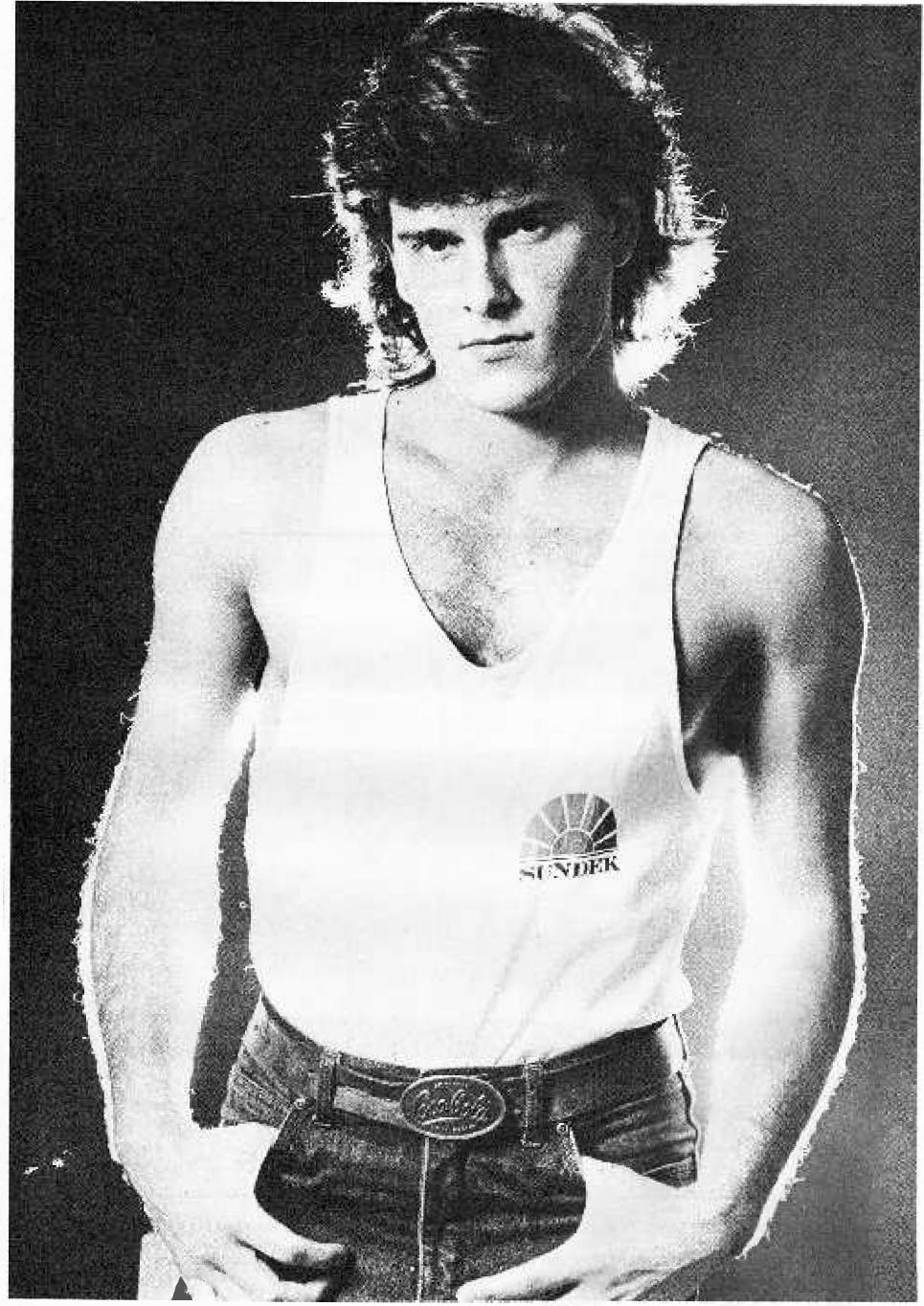
26 OPRANDINA ARRIVABENE 28 MARIA LUISA BEMBERG 32 DOLCE VITA

36 ART GALLERY 40 ARIEL BUFANO 46 ALLURING B.A. 48 JUAN CARLOS MESA

50 RODOLFO O'REILLY 52 ANA JELIN 54 IMAGENES

56 CAFE OLE 58 EXIT 66 VOYAGE

TAPA: SUSANA GIMENEZ. ARTE Y DIBUJO DE GOGO HUSSO SOBRE FOTOGRAFIA DE JUAN MESTICHELLI.



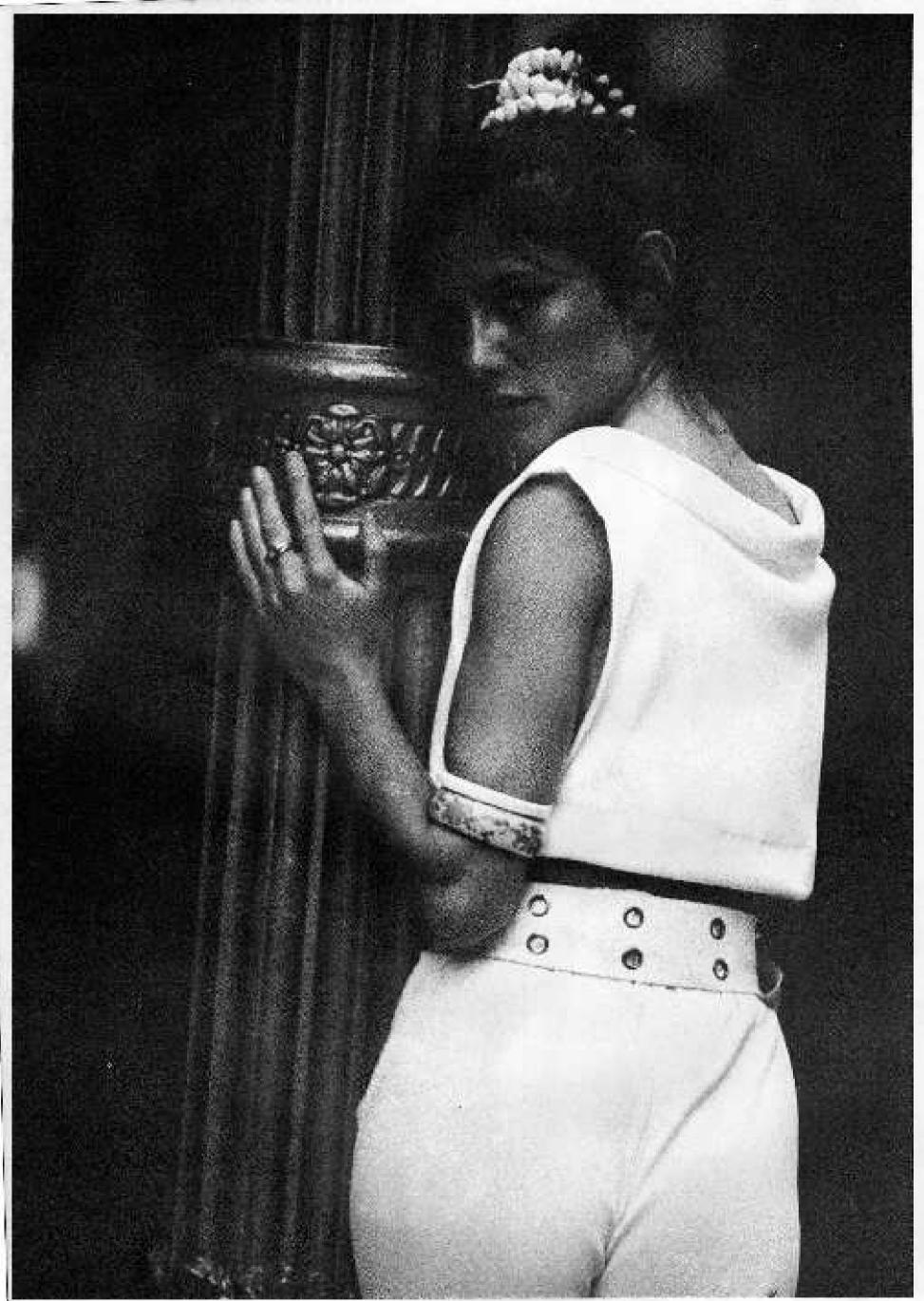
CARLOS DE LA ROCHE

Aunque se destaca como modelo publicitario, esta actividad no es más que un tránsito hacia el mundo del espectáculo en el cual ya se ha desempeñado como coreógrafo, sonidista y organizador de desfiles. En sus ratos libres, ha hecho esgrima y artes marciales. Sin embargo, no es un "night goer": defiende la naturaleza y es un ecologista confeso. Tiene veintitrés años y hace de la amistad un culto. Según sus amigos, es un gran seductor. Remera de Sundek. Jean de Fu's. Fotografía de Gabriel Rocca. Cámara Minolta. Producción de Gabriel Rocca.





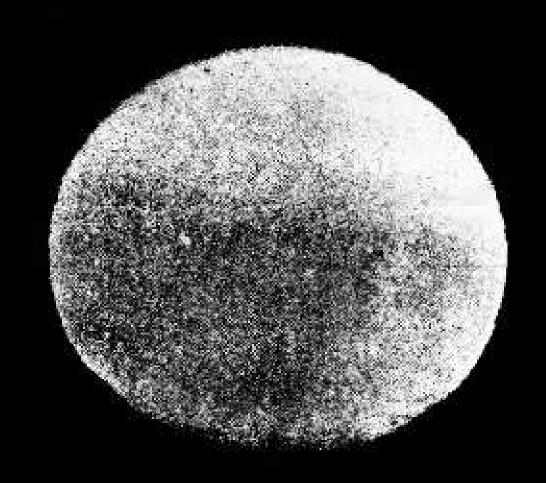
by Juanta Giris



PIA FERRECIO

Pía se autodefine como "una apasionada protagonista del neo-pop" y por consiguiente, todo su estilo de vida está impregnado por los avances de ese movimiento. Reparte sus días entre los placeres de múltiples viajes y la atención de su propia boutique. Ama las viejas canciones de los años sesenta, especialmente las de Tiny Tim y Dave Clark Five. Es hija de María Teresa D'Ans de Villaroel y ama por sobre todo a la gente con humor y fascinación personal. En esta foto estrena sus veinticuatro años y un look chez Fiorucci. Peinado de Enrique Carhekey. Fotografía de Nino Bixio. Cámara Nikon. Producción de Charlie Grilli.

KINGS ROAD





Rosa Restaurant Josè E. Uriburu 1488 84-7720 Buenos Aires





LEANDRO ARAMBURU

A la edad de veinte años, Leandro es un destacado publicista. Trabaja junto a Marcelo Manrique preparando campañas de gran repercusión como lo fueron las de Wrangler y Alpargatas. Le fascinan los viejos films de Yvonne de Carlo y cuando no está trabajando o viajando se entrega a la práctica de su deporte favorito: el esquí acuático. A la hora de las lecturas, su preferido es el escritor Gore Vidal. Pareo de tela rústica. Grooming por Arturo, de Enrique Carhekey. La camisa es de Wrangler, Iínea safari. Fotografía de Nino Bixio. Cámara Nikon. Producción de Charlie Grilli.

Cumpleaños de Patricia Peralta Ramos





Pancho Gowland, Patricia Peralta Ramos, Rafael de Oliveira Cezar y Alejandro Furlong



Marta Minujín y Lía Rosa Gálvez



Isabel Uriburu y Silvina Benguria



de From III) e Isabel Socas Alvear de Orrega.



Alejandro Furlong y Alejandro Moreno



María E. Quesada, Silvina Benguría, Cuervo Onis Vigil, Isabel Uriburu y Marina Sánchez Elía



Ana Peralta Ramos de Firpo



Mallory Hataway de Gravier y Walter Ammler



Renata Schussheim y Jean-Francois Casanovas



Consuelo Demaría, Patricia Peralta Ramos y Charlie Grilli



Micky Reynal y Patricia Peralta Ramos



Pipo Peralta y Helena Goñi



Vienia of se Millor do Lennous y Lucho do Come.



Bebe González Alzaga y Pancho Bellouard Uriburu

Enormes ramos de azucenas encandilaban la entrada de la casa de Patricia Peralta Ramos en Barrio Parque. Su gran fiesta, según algunas versiones, era su despedida también: piensa retirarse de la dolce vita porteña. No faltaba nadie, hasta el punto que el party fue definido por Pepe Roca como "la mejor vernissage del año". Música de Ezequiel Lanús, una botella de champagne per cápita, comida deliciosa, un living donde la chimenea esta flanqueada por los retratos de las hijas de la dueña de casa, Cayetana Alvarez de Toledo y Tristana Macció, pintadas por el propio Rómulo (ex-marido ausente). Carlos "Cuervo" Onis Vigil, después de diez años en el exterior por avatares de la diplomacia, fue invitado y declaró que "Buenos Aires es el Túnel del Tiempo". ¿Será?



Amelita Baltar y Pet Figueroa

Dos noches en Mau-Mau



Left Stock, fields remarked γ facilities of the free characters for λ (field tack)



Managana Smith y Doby Kinder Viscou de Chambra (Blom in & Block John)



fan de Baraw y Savajo F, the engly fitting, up & Black, speci-



Gran els Corpse, furties che strussius y poè Lafa Laux (compliantes de la jé $(m_{\rm c}, L_{\rm BR})$



Jani Leta (Bris V Affie Cheptine | Block the & Block (a.e.)



Poskelov Fermina Ramon y Pears for a Mississis (programme de fice) Labi Lose).



Ignacio Viale del Carril y Marcela Tinayre

Se sabe que desde la muerte de su hermano Alberto, José Lata Liste se reparte en dos: Mau Mau, mujer e hijo en España, Mau Mau, padres y sobrinos en Buenos Aires. Sin hablar de los amigos, que son muchísimos y generalmente famosos. En este último viaje, celebró su cumpleaños que es, casualmente, el Día de la Raza, con una comida en su boite. Y de paso organizó una monumental fiesta con mesas de black Jack y black tie obligatorio para señoras y señores. Cada venida de José a Buenos Aires significa el reencuentro de "los primeros", los que poblaron Mau Mau desde su inauguración entre trofeos de caza y paredes encaladas, pasando por la laca colorada de la segunda etapa, hasta los hijos de aquellos, que se encuentran entre el carey plástico de Mario Connío.



Amelita Baltar y Julio Otermin Aguirre (cumpleaños de Lata Liste)

Desfile benéfico en lo de Chitchian



Las modelos destiloras, papel porque especialmente actual circulto de la especia



Las mallas de cuero despertaron unánime admiración



Sparse Rinard y el doctor Julio Courcin Spains



Alicia Chitchian y Elma Yernazian



Elma Yernazian, Chiche Farrace y Pinky luciendo un modelo exclusivo de Chiche

Rosas como en los versos de Darío y jazmines de los cantados por Chabuca, estupenda comida típica armenia y otros sabores ecuménicos, pileta centelleando globos de colores, bucólicas mesas con velas iluminando el jardín chez Chitchian, en una cena-desfile de joyas y cueros de Elma Yernazian y Chiche Farrace a beneficio de la comisión damas de la escuela de la Iglesia Armenia de Vicente López. Trajes de baño, enteritos de gamufina lavables, otros de cuero con escotes abismales, vestidos, camperas y pantalones de cuero y lona, trajes de noche con escotes Marilyn Monroe style y tajos super-sexy en la colección de Chiche Farrace y una profusión de piedras preciosas en gargantillas engarzadas por la maestría de Elma Yernazian.



Verdadera fiesta del cuero y la joyería

Cumpleaños de Lía Rosa Galvez



Day or Bengum y James Largery.





Artero Bulirich y Torsta Vicini Sulfrica de Roca.



Fin King Galvey 7 Thy de Bucourt







Pepe Roca y Aurelia Miguens de Vera Ocampo

Monísima, espléndida, con sonrisa de todavía-es-tiempo-de-festejar-cumpleaños, Lía Rosa Gálvez organizó una comida que fortaleció su fama de ex-celente anfitriona. No faltó ninguno de sus amigos que, con torrentes de champagne e insólito anecdotario celebra-ron hasta el amanecer todo lo celebrable. Reunión comentadísima antes, durante y después. Maravillas que todavía suceden en esta ciudad aceleradísima donde aún la amistad es capaz de detener los locos ritmos convocando a seres dispuestos a participar de los ritos que iluminan la noche.



Lía Rosa Galvez

Cierre de la temporada en Marbella



Farrah Fawcett (que estuvo en Marbella invitada por el jeque Adnan Kashoggi)



Philippe Junot con la Princesa Sophía de Habsburgo



Ivonne Marsan (actual novia de Rainiero) en una fiesta celebrada en su honor



El Presidente de la Cruz Roja Internacional con la Duquesa Michael de Kent



El Barón Von Thyessen (conocido como el hombre más rico de Europa) y Carmen Cervera



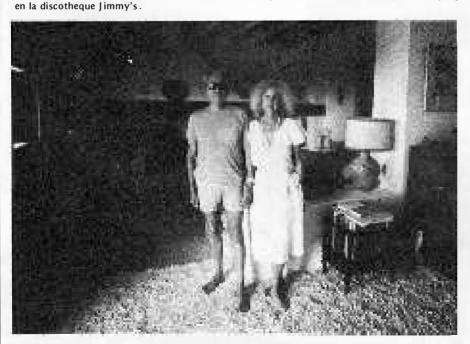
Sean Connery en la fiesta de Ivonne Marsan



Príncipe Alfonso de Hohenlohe y su novia, Ingeborg



Den Julme de Mora y Araptin des la Princis. Geneta Ven Rignario



Cayetana Duquesa de Alba con Jesús Aguirre, el actual Duque, en su casa de Ibiza

El sol de España es otro sol, no cabe duda. Y el de Marbella, tiene —además— un imán que atrae y atrapa. Ha terminado una de las más brillantes temporadas. Jeques, príncipes y princesas, novias "aspirantes a", nobles y grandes, stars y nombres, muchos nombres se repartieron en fiestas y saraos, reuniones privadísimas y galas deslumbrantes. Con la piel con todo el sol y en los ojos una siempre larga, larguísima noche, el tumulto y el brillo no se acaba. Sólo se traslada. A otros sitios, otros ámbitos, donde cada cual recupera su actividad que, naturalmente, también incluye largas noches y memorables brillos. Yo confieso que necesito recuperarme con dosis de sueño de mortal más o menos común.

Martha Cardozo



La Princesa Sophía de Habsburgo en Regine's



Susana Giménez

por Helena Goñi

A las cinco en punto de la tarde, en Via Véneto (café de Buenos Aires), la Giménez resplandece. Lleva una pollera estrecha de cuero negro, zapatos de taco altísimo, una blusa calada y el pelo rubio recogido en un chignon. Tiene miles de cosas que hacer. Para conversar un rato, tomamos un café y después la sigo por Buenos Aires. Terminamos en el hall del Maipo: se va a Mar del Plata con "La mujer del año" y ella será su propia productora. Resplandece la "Su", brilla única, entre las "miles de cosas" que hace. Las hace de veras, es una self made woman llena de gracia y de encanto, sale al toro, es inteligente pero actúa por instinto. Reconozco que la admiro. Y lo que es más: me divierte, me divierte muchisimo. Esto es lo que logramos ha-

Helena: ¿De qué hablamos?

Susana: Mamá: ivous et la journaliste!

Helena: No me sale hacerte preguntas de entrevistadora, ¿De qué te divierte hablar a vos ahora?

Susana: En realidad, no me divierte hablar de nada, ahora. De NADA en absoluto. Porque mi mente está en otra cosa en este momento de mi vida y estoy como... te digo sinceramente, Helen, a vos, que sos mi amiga, que estoy harta de hacer notas. Estoy harta de tener que contar a la gente lo que me pasa, de que me pregunten pavadas, de que siempre...

Helena: Vos contás demasiado, negra. Susana: No es que cuente demasiado. Tengo cinco notas por día, de las cuales a lo mejor hago una. Hoy planté una a las cuatro. Yo no quiero hacer tantas notas. Pero desgraciadamente llega un momento en que te tenés que pelear con los periodistas o tenés que aceptar.

Helena: Al margen de eso. Lo que te quiero decir es que siempre, si vos salís con un tipo y cualquier otra star con veinticinco, el tuyo sale en primera plana de "Crónica" y de la otra nadie se entera.

Susana: Sí, pero no porque yo llamara por teléfono para decirlo, sino porque yo tengo la desgracia de que me esperen en la puerta de mi casa con veinte fotógrafos, o porque salgo con gente muy especial, o no sé, no sé. . . O porque la gente tiene un morbo muy especial con mi vida sexual, que no fue, ni es, ni será, tan movida como se cree. Al contrario, vos sabés muy bien que no.

Helena: Pero por eso. Cada personaje

Susana: Tu explicación ¿cuál es?

Helena: ...sacando alguna historieta perdida...

Susana: ¿Alguna cana al aire? Helena: Eso. De Héctor Cavallero a

Helena: Eso. De Héctor Cavallero a Monzón...

Susana: Y Ricardo.

Helena: No.

Susana: A ese no lo cuento, ¿qué querés?

Helena: Entonces ahí sí tenés la culpa vos.

Susana: Nunca lo quise. Yo hablo de la gente que amo. Estaba al lado mío y me ayudaba. Yo no puedo estar sola.

Helena: Vos a Draghi lo mostraste. Susana: ¿Qué querés, que lo encierre en casa? Si van a la puerta del teatro y

Helena: Yo estaba en Mau Mau la noche en que vos te lanzaste a la pista con él, como en una especie de show de destape. Porque hasta el momento la cosa

venía medio tapada, pero ese día estaban todos los fotógrafos y periodistas del país. Era por algún invitado especial. . .

Susana: iAh, sí! La noche de Marisa Berenson, Margaux Hemingway e Ira Von Fürstemberg. iQué sé yo! Tendría ganas de bailar. Yo con mi vida siempre hago lo que se me da la gana, soy un ser muy libre. Y si tengo ganas de bailar o de tirarme en brazos de quien sea, lo hago. No estoy pensando si me van a fotografiar o me van a juzgar, o no. No me importa. Es como vos decís, tengo la mala suerte de que quizá otras minas que tienen una vida realmente más truculenta que la mía, no interesan como yo. No sé, a lo mejor tengo un coté exhibicionista y no me doy cuenta, no lo tengo asumido. . . Helena: ¿Cómo "no lo tengo asumi-

Helena: ¿Cómo "no lo tengo asumido"? Mirate: isos Susana Giménez!

Susana: Bueno, no sé. Pero viste que a veces trato de esconderme, de defender mi vida privada y no puedo. iNo puedo, realmente! Entonces debe ser que a veces me rindo y digo "Sí, ¿qué quieren? iSí! ", para que la terminen. Me ha pasado mil veces. En un momento de mi vida me puede haber dañado, cuando me enfrenté con esa realidad de que te persigan, te juzguen... Es duro. Pero ahora ya no me molesta. Con el tiempo aprendí que uno es dueño de su vida. Y que la vida es muy corta y hay que disfrutarla, hacer lo que se te cante. Sin lastimar a nadie. Siempre mi lema fue "no hacer mal a los demás", no hago lo que no me gusta que me hagan a mí. Eso es buenísimo, me ha servido para cosechar el amor de mucha gente, el cariño y el respeto de la mayoría. Yo soy una tipa muy querida.

Helena: Es verdad, me consta.

Susana: Es porque nunca jodí a nadie. Porque, en definitiva, me jodí a mi misma.

Helena: ¿Nunca se te ocurrió pensar por qué? ¿Nunca te analizaste?

Susana: No. Jamás. No creo en eso. Por lo menos por ahora, no creo en eso. Yo pienso que uno mismo sabe la verdad de lo que le pasa. A veces no queremos saber la verdad, nos cuesta. Pero uno sabe el porque de cada cosa. Terminar una relación, equivocarte, te duele. Pero es la vida, tampoco es tan dramático. Peor es vivir con una persona y odiarte las veinticuatro horas del día. Para mí. Yo he tenido una vida fantástica, y si tuviera que volver a vivirla, parte por parte la viviría con los mismos errores que cometí. Por eso no tengo ningún resentimiento, soy una tipa feliz y siempre estoy de buen humor.

Helena: ¿Cuáles considerás errores?

Susana: Hablando de pareja, error por ahí es una mala elección, enamorarte de una persona que no tiene nada que ver con vos, que si uno fuera muy inteligente o hilara muy fino, tendría que decir "Bueno, este tipo me encanta, pero jamás puede vivir conmigo, no tenemos nada que ver intelectualmente, no podemos conversar, no tenemos nada en común, nada, huyamos. Y me acuesto con él y después, bueno, que se vaya". Pero no es así, yo no puedo hacerlo. O sea, yo asumo que por ahí me puedo enamorar de una persona equivocada y bueno, me enamoro y vivo. . .

Helena: ¿Pero por qué es equivocada si viviste un tiempo que fue bueno?

Susana: Bueno, porque si analizamos, he vivido con una persona que no tenía nada que ver conmigo. Carlos no tenía

nada que ver conmigo. Visto ahora de afuera. Yo, fríamente, mirando ahora esa relación digo "Qué raro! ¿Qué le habrá pasado a esa mina?". En el momento todo el mundo saltó, Helena, todo el mundo saltó y dijo que yo estabaloca. Y la única que decía "No, no estoy loca", era yo, por lo que sentía. Si lo tuviera que volver a hacer ahora lo haría. Si me fuera diez años para atrás y me volviera a pasar eso, lo haría otra vez. Porque en la vida lo único que te queda son las sensaciones y los momentos maravillosos o malos que vos vivís. El único recuerdo que tenemos para la vejez es sentarnos a pensar todo lo que vivimos. Debe ser espantoso ser viejo y no haber vivido nada, que no te haya pasado nada, que no te hayas equivocado en nada. O que no hayas sufrido, que no te hayas peleado, que no hayas llorado, que no hayas sentido cosas. A mí me parece que eso enriquece.

Helena: Con respecto a lo de Carlos, en el momento en que se escandalizaba todo el mundo, a mí me pareció tan

comprensible. .

Susana: Es que es una relación que sólo comprendieron las mujeres. Una mujer sabe lo que es sentir algo por un hombre. Algo a nivel sexo, a nivel piel, la violencia del macho que te despierta cosas que hasta el momento no habías sentido. Eso también es válido. Y una relación no tiene porque ser siempre intelectual. En un momento de tu vida, digo, ahora no me serviría a mí eso.

Helena: Eso es lo obvio. Pero me acuerdo que pensé también, que además del sexo o la violencia, una persona de una cultura diferente. . .

Susana: iTotalmente diferente!

Helena: . . . que tampoco quiero subestimar. . .

Susana: iTampoco!

Helena: ... porque sabe una cantidad de cosas que ni vos ni yo sabremos nunca, instintivamente, con algo animalesco, como de un enorme gato negro que te transmite electricidad. . .

Susana: iExacto! Esa era la sensación. Que Carlos era como una especie de pantera.

Helena: Pero eso va más allá de una calentura, porque si no, como decís vos, te hubieras acostado con él sin llegar a una relación y listo. Pero un ser así te puede despertar ternura...

Susana: Todo eso me lo despertó. Lo que pasa es que yo no quiero volver a hablar de este tema, es como un revival de los cuatro hombres que hubo en mi vida que me molesta. Y aparte le molesta a la gente que está cerca mío. Ricardo está harto de abrir las revistas y "i i Otra vez esto!!".

Helena: Te aclaro que no era mi intención sacar el tema.

Susana: Ya lo sé, baby...

Helena: Es porque salió y porque entiendo que pasa eso. . .

Susana: Vos me lo podés entender, porque sos una mina con inteligencia.

Helena:... no es tan simple como "se calentó con el groncho". Hay más cosas, que están atrás de eso. Esa cultura, esa infancia desvalida...

Susana: Sí, esa cosa de ternura, de protección, de darle a una persona algo que nunca conoció.

Helena: Claro, y todo eso ¿no vale? Susana: Vale muchísimo. Para mí, pero muchísimo. Helena: Entonces no hay equivocación, no hay nada equivocado. No se trata de ser más inteligente, como decías. Creo que tendrías que ser. . .

Susana: Más analítica, a lo mejor. Helena: O más fría y calculadora. . . Susana: Me muero antes.

Helena: ... para saber que para tu carrera o para tu vida pública eso no es conveniente.

Susana: Jamás, jamás pensé así. Y creo que es una cosa a favor mío. Soy totalmente animal para vivir, totalmente intuitiva, y hago lo que siento y lo que tengo ganas. Me equivoco o no, pero no me importa, no me traumo.

Helena: Leí no sé dónde que tenías ganas de tener un hijo

Susana: Nunca dije eso. Me preguntaron: "Te gustaría tener un chico?" Y yo: "Ay, sí, me encantan los chicos". Pero no dije "Quiero tener un hijo" como dijeron los titulares de las revistas. Me gustan los chicos, pero no están en mis planes.

Helena: ¿Pero tenés planes? Susana: ¡Nooo! (risas)

(Miramos un chiquito lindísimo que camina por la vereda, tambaleante)

Helena: Mirá, ves a ese enanejo...
Susana: ...Y te da ganas. ¿Te imaginás tener eso? Me encanta. Me gustaría tenerlo pero ya así, obviar los nueve meses del horror, del engorde, de quedar pésimo, de todo eso, que también pesa.

Helena: ¿Te importa, a esta altura? Susana: Y sí, me importa. Me importa porque mi carrera también se puede paralizar, por un tiempo. Siempre lo fui posponiendo porque me importó.

Helena: ¿Cómo estás con Ricardo? Hace rato que no los veo juntos.

Susana: Estamos brutal. Ricardo es un tipo sensacional. Nos peleamos a muerte, porque somos los dos completamente diferentes. Pero me hace mucho bien, tiene toda la parte que me falta a mí: el análisis, la inteligencia, el pensar. Todo lo que yo odio, pensar mucho y analizar las cosas, que yo detesto. Te digo, no me da la cabeza para ponerme a hacer eso. Y él es esa parte que jode, pero que hay que tener. Tenés que tener a alguien que diga "Pará, me parece que tal cosa..." Yo hago macanas porque no me paro a pensar. Ricardo, dentro de mi locura, es un cable a tierra.

Helena: Ricardo tiene otra cosa fascinante, que es el humor. Permanente, porque no para nunca.

Susana: Nunca. Y a veces también es motivo de pelea, porque yo estoy muy seria y Ricardo sigue con su humor y con sus chistes y yo no tengo ganas de oír huevadas. No para de hacerse el mono, me vuelve loca. Y por otro lado digo "qué envidia, qué maravilla tener ese sentido del humor". Yo no tengo tanto.

Helena: ¡Tenés mucho!

Susana: Sí, pero no tanto como la gente cree. Yo soy graciosa, alegre. . .

Helena: Positiva.

Susana: Nunca te voy a tirar una pálida, te voy a decir "estás divina", "seguí", unicamente que vea que estás enferma, para tratar de ayudarte, pero no soy negativa.

Helena: Evidente. ¿Pero por qué decís que piensan tan diferente con Ricardo?

Susana: iEs tan difícil explicarlo! El esnobea mi parte burguesa, mi practicidad, mi parte de estrellato... se caga de risa de todo eso. Yo soy muy organizada; la comida a las nueve y media, el desayuno a tal hora, todo muy... Ricardo es lo contrario de eso, no sé cómo explicarte. A ver, ¿qué otra cosa? Los otros temas no los quiero tocar porque son muy complejos y tendría que explicarlos muy bien.

Helena: A mí me parece que la única diferencia fundamental que uno puede tener en la pareja es ética. A ver si se entiende

Susana: Sí, perfectamente. En eso, por supuesto, estamos. Yo te hablo de la convivencia. Esa coincidencia está, porque si no, no se puede. No sé cómo explicarte, por eso te digo que va a ser muy largo. No es que pensemos distinto: los métodos son distintos. Por ejemplo, Ricardo para llegar a un fin da toda una vuelta, y una explicación y analiza y habla con Fulano y Fulano... y yo hago "Pin" y ya llegué, sin ninguna explicación. Soy totalmente directa, mucho más animal. El explica mucho todas las cosas,

yo no explico nada

Helena: ¿Por qué me decías que "no crees" en el sicoanálisis? Porque me suena a esas frases como "yo no creo en los curas"

Susana: No, nada que ver. Yo no creo porque para mí no lo creo. Yo una vez fui a analizarme. Y me pareció insoportable, insoportable. Tener que llegar y acostarme o sentarme, no sé cómo era, y tener que decir lo que pensaba en ese momento, hablar de lo que tenía ganas: y yo no tenía ganas de nada. Me pareció como una huevada, que a mí no me servía. Yo no soy un ser torturado. Fui cuando me enamoré de Carlos, porque dije: "Estoy loca, me enamoré de Carlos Monzón, estoy loca, tengo que ir a un analista".

Helena: ¿Y por qué pensaste eso?

Susana: Qué se yo, como todo el mundo me decía que estaba loca, dije, "Bueno, estaré loca" y fui. Fui tres veces y a la cuarta dije "No. No es para mí: me enamoré de Carlos y se van todos al diablo. No tengo que ir a un analista por eso".

Helena: Ibas, y iqué decías? Susana: iPelotudeces! Pensaba Susana: Analizando esta conversación, por ahí soy una exhibicionista, por ahí me gusta escandalizar a la gente.

Helena: Por otro lado, tenés toda la parte de señora organizada. . .

Susana: ¡Qué incongruencia total! Helena: La muestra es Mecha, tu casa, el orden

Susana: La burguesía.

Helena: Y tenés otra cosa graciosa: vos, que venís de alta burguesía realmente, no intentás hacerlo pesar. Mientras que otras, de origen desconocido, mueren por sacar el carnet de "paqueta":

Susana: Yo detesto eso. Siento que es totalmente antipopular, jamás hablo de ese tema. Yo trabajo para el pueblo, el que me va a ver es el pueblo. Sería una falta de respeto sacar ese carnet. Ese carnet está por una cosa del destino, me da igual, no me interesa. Estudié en un colegio inglés, estuve pupila y cuando terminé el secundario me casé.

Helena: ¿Por qué te casaste?

Susana: No sé, era muy chica. A lo mejor me quería ir de casa. Papá era muy severo, muy estricto, nunca podía salir... y yo creí que estaba muy enamorada. A

posibles, segura sin seguro". Esa sos vos, tu propio seguro. Susana: Siempre todo lo tuve que ha-

Susana: Siempre todo lo tuve que hacer yo en la vida, nadie me pagó un café. Y eso es lo que tendré que hacer ahora, mi seguro.

Helena: ¿Y Ricardo?

Susana: ¿Ricardo qué? El tiene toda su carrera por delante.

Helena: Macanudo, pero te tiene a vos. Susana: Me tiene a mí para apoyarlo, para ayudarlo, para quererlo, para joderlo, para todo. Para lo que tiene un hombre a una mujer.

Helena: ¿Pero no te planteás un futuro con él?

Susana: Yo siempre trato de evitar hablar del futuro.

Helena: Pero es algo que sale. Te pongo un ejemplo: si salís con un tipo casado, de esos que no se van a separar nunca...

Susana: Nunca salí con un tipo casado. Qué suerte para mí, porque eso alteraría mi salud mental y mi estructura sólida y organizada, mi parte burguesa. No. No lo soportaría, soy demasiado egoísta para eso. Jamás podría compartir. Sí, hay un futuro. Pero un futuro sería casamiento, pero tenemos que estar muy seguros, sobre todo yo. Yo no me puedo equivocar de nuevo, ¿entendés? Casarme y que salga mal todo... estamos viviendo, y viendo qué pasa con nosotros. Hasta ahora somos muy felices, nos queremos muchísimo y... bueno, no sé, vivimos. ¿Por qué hay que planear tanto?

Helena: Yo no te digo que "haya", te digo que es algo que se da, aún en casos como el ejemplo que te ponía... Un futúrito, si querés, pero sale...

Susana: Si sale, yo no tengo ganas de decirlo, yo no tengo ganas de contar eso en una revista. Por ahí lo tengo, como todo el mundo. Como vos decís, es lo normal. Esa es mi parte secreta, la que se contradice con la que puede ser exhibicionista. Yo detesto tener que contar las cosas profundas de mi vida. Decir la huevada, todo, pero lo importante no lo cuento, porque es lo único que tengo para mí. Bastante desgracia tengo con que sea tan público todo lo que hago. Algo tengo que tener. No, no me interesa contarlo. Te hablo de mi vida, no de mi carrera. Me da como pudor decir o confesar las cosas más íntimas. Nunca lo hago, nunca llego a la cosa profunda, ahí me bloqueo.

Helena: No me imagino cómo es eso. Susana: Lo más íntimo, lo que hablás con la cabeza en la almohada, tus miedos verdaderos o tus alegrías o tus planes... lo tuyo. Todos tenemos cosas de uno, Helen. A lo mejor lo que uno no quiere escuchar, como en análisis. A lo mejor lo que no quiero ver publicado porque me haría mal. Sería un coté débil mío que no quiero mostrar.

Helena: Me resulta tan raro que te dé miedo la vejez. Por todo lo que sos, por lo que has hecho, por lo que has vivido, creo que te tenés que imaginar la vejez como algo lindo.

Susana: Yo no creo que para un símbolo sexual la vejez sea una cosa buena, por más vueltas que le dés y por más inteligente que seas.

Helena: Vos sos más que un símbolo sexual.

Susana: La vejez es como la decadencia, la poca salud, lo gastado... ¿Quién puede estar contento de ser viejo? Mienten, mienten. Yo cuando sea vieja seguro que voy a renegar de la vejez. A no ser gente que nace vieja, que tiene esa mentalidad, que se imagina siempre con los nietos al lado de una chimenea... y seguro que los nietos te odian, dicen "esta vieja boluda", si tenés guita "ojalá se muera", para heredar... A nadie le importa, todos te hablan como si fueras tarada y te hablan fuerte "Total no entiende". No nos engañemos, hay esa cosa de minimizar a los viejos, Helen, es así!

Helena: A mí me parece que debe ser un descanso! No preocuparte más si te aparece una arruga. . .

Susana: Eso sí, no tener que arreglarte y estar linda un poquito más. Es como muy cómodo, eso es verdad. Pero en realidad preferiría tener treinta años toda la vida.

Helena: No tenerte que teñir el pelo, instalarte en el campo a regar los malvones y a escribir tus memorias.

Susana: Mirá: lo único que acertaste de mi pensamiento secreto es en lo del campo. Yo aspiro a terminar mi vida en una chacra rodeada de animales. Es mi único pensamiento secreto que te voy a contar, porque te quiero.

Helena: iAh, te lo arranqué! □



"Cuándo terminará la hora para irme de acá". A mí no me sirvió, en ese momento de mi vida. Yo jamás digo "Nunca de esto", porque por ahí dentro de cinco años tengo que ir a un analista para que me ayude y empiezo a creer, no lo sé. Sería muy onmipotente de mi parte decirte "Para mí no". Ahora, yo salud mental tengo.

Helena: Tenés una salud mental de fierro, y una demostración de eso es Mecha, tu hija, ¿no?

Susana: Sí, un producto de eso es Mercedes, gracias a Dios.

Helena: ¿Está empezando a desfilar? Susana: Sí, hizo unos desfiles para Fiorucci.

Helena: ¿Le divierte?

Susana: No, nada, no le gusta, lo que pasa es que está ahorrando para alquilarse un departamento en Punta del Este con sus amigas, para este verano. Y quiere tener su independencia económica, bueno, lo de todos los chicos.

Helena: Vos sos contradictoria, para alguien que no te conociera. Por un lado tenés esa cosa graciosa, intuitiva, animal, espontánea, fresca.

los diecisiete años nunca podés saber eso, te equivocás siempre.

Helena: iY en tu casa no te dijeron "No, nena"?

na", pero los pendejos siempre hacen lo que se les da la gana.

Helena: ¿Cómo te imaginás de vieja?

Susana: Si, siempre te dicen "no, ne-

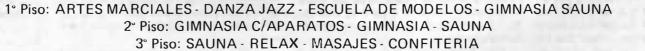
Helena: ¿Cómo te imaginás de vieja? Susana: Me aterra tanto esa parte que nunca la pensé. Me aterra, porque la gente no respeta a los viejos. Cada vez menos. Helena: Pará: a qué viejos?

Susana: Bueno, sí a Borges... y hasta ahí. Ay, vamos yendo, Helen, que me esperan en la puerta del teatro.

(Paga ella, por supuesto: "Te mato si pagás vos", y trepamos a su Mercedes Pagoda. Maneja por avenida Alvear. Gente frente a la Nunciatura: "Dios mío, no vamos a poder pasar. Cierto que vino Samoré. Ah no, se murió, es Casaroli, no?", pero pasamos. En la 9 de Julio, responde sonriente a los saludos de los otros autos: hombres, mujeres y niñitos. Seguimos en el hall del Maipo, mientras esperamos a José Luis Mazza)

Helena: me hacés pensar en un verso de Benedetti que dice "enfrentando im-

22





Julio Silva

por Elisabeth Checa

Vino, vio, venció, se emocionó, comió, vendió, se siguió emocionando, reconoció y se desorientó, nos divirtió, nos alimentó, se reveló. Silva, este absoluto cronopio amigote de Cortázar, es una especie de gnomo astuto y sagaz, irónico y desprejuiciado, cálido y honesto. Tiene por sobre todas las cosas un maravilloso sentido del humor. Esta charla que sigue la tuvimos en Masan, uno de mis restaurantes preferidos que deseaba con fervor que Silva, un gourmet verdadero, conociera. Me dijo que era el mejor restaurante del mundo y me enseñó a hacer las fritangas como las hacen los orientales, con harina de arroz (paso el dato). La charla fue larauísima. De ella rescaté algunas críticas que alguien que no pisa el país desde hace 30 años, tiene todo el derecho a hacer.

Elisabeth Checa: Hace treinta años que te fuiste del país. Aquí nadie te conocía o sólo algunos pocos. Tu vuelta fue triunfal cpor vos mismo o por tu amistad con Cortázar, por el hecho que le hayas hecho la tumba y que haya aparecido hace poco Silvalandia con dibujos tuyos y sus tex-

Julio Silva: Yo para Cortázar y Cortázar para mí fuimos como dos perlas en un collar de amistades. Cortázar decía de él mismo que era un camaleón. Fue camaleón hasta en su tumba: la loza está dibujada y pensada por Luis Tomasello, otro argentino, un artista cinético y la parte exterior por un loco brillante y cronopio a su manera: Julio Silva. Arriba hay una escultura que Carol amaba y que está en la última parte del libro Silvalandia y se llama Despedidas con sonrisas.

E. Ch.: ¿Cómo era Carol?

J.S.: Me preguntás cómo era y pienso en otra escultura que me hubiera gustado poner que se llama La flor hablando y el majarito mojado.

E.Ch.: ¿Quién era la flor?

J.S.: Julio. Carol era un pajarito mojado y tímido. En el fondo Carol era una Aurora Bernárdez joven. La imagen de la sensibilidad, del humor. Además había una hermandad por la escritura, se amaban en esa combustión que es la creación. Fue un idilio interrumpido absurdamente. Te quiero aclarar algo: no vine acá con carta de presentación de Cortázar, no vine a aprovechar a Cortázar, como hizo esa señora, su segunda mujer, a tratar con la gente de la cultura oficial la Fundación Cortázar, la repatriación de sus restos, etc.

E.Ch.: Lo conocí a Cortázar, creo que hubiera detestado esa actitud.

J.S.: Es el error de la apropiación. Cuando se es nadie hay que apropiarse de alguien para ser. A Cortázar, que lo dejen en paz donde está.

E.Ch.: Lo que pasa es que esta señora enganchó en un país donde funciona la necrofilia.

necrotilia.

J.S.: Y Cortázar se nefrega de lo que quieren hacer con él. El escribió en Rayuela: "No hay nada más patético que un hombre que representa a su país". Los que creen que pueden hacerle un servicio armando toda esa pompa oficial son famas. Cronopios son los que vi en su tumba antes de venir, pusieron ciruelas como ofrenda, en lugar de flores. ¡Qué significa hacer Fundación Julio Cortázar, por favor! ¡Que el tiempo se lleve todo! Además, esa señora fue su mina algunos

años. No es su viuda, como se proclama.

E.Ch: Lo que sucede es que los famas aman la fama. No viniste a hacerte la América enarbolando tu amistad con Cortázar, por supuesto.

J.S.: No, que voy a venir a hacerme la América. Vine a comunicarme, a continuar un diálogo que había quedado interrumpido hace treinta años, puse mi economía en juego. Vine a emocionarme. Me dí cuenta de que tenía muchísimos amigos, novias de la infancia. Entré en un altillo donde guardaba todos los recuerdos.

E.Ch.: No en el altillo de los recuerdos muertos, como dice el tango.

J.S.: No tengo recuerdos muertos. Soy un hombre decididamente positivo. Por eso la exposición se llamó: "sin arrugas en la frente". Yo creo que el exilio es una larga meditación, sin las consecuencias del país. No sufrí lo que sufrió la gente acá. Tuve otros problemas, pero tuve el respaldo de mi libertad, tuve la garantía que me respaldaban como individuo, me daban un margen de espacio mental en el que yo podía reflexionar. Si yo afrontaba la realidad sin cargas negativas, es decir, conflictos amorosos, neuras, todo lo que está en el patio donde están las gallinas del inconciente, todo un sistema estaba para ayudarme a proyectarme como individuo. Cuando me naturalicé francés nadie habló de mi pasado. Es para su porvenir, me dijeron. Aquí, en cambio todo está involucrado: el pasado, el presente, el futuro. Cada día hay que pasar un examen de conciencia como si se estuviera en un confesionario. Lo dramático es que la identidad nacional te alimenta como si fuera un cordón umbilical. Nunca podría dejar de ser argentino, viva en Nueva York, París u Hong Kong. Estamos cromosomáticamente determinados. Un indiviuo es sacado de una región y quiere volver a ella por los mecanismos del recuerdo. Los sabores se paladean mil veces, la lengua golpea mil veces en el paladar, tratando de atrapar lo que falta. Hay una fabulación que enriquece lo desaparecido.

E.Ch: Como los recuerdos de la infancia, la casa de la abuela como un palacio.

J.S.: En mi caso no había problemas porque era una pieza para diez personas: cinco hermanos, dos padres, tíos y primos que aparecían para instalarse en la Capital. Era un conventillo con cocina y baño en el patio.

E.Ch.: ¿El peronismo no los benefició?

J.S.: No. Eran pailletes, lentejuelas para un carnaval. El perenismo no afirmó una identidad, no creó una conciencia. Antes eran los nefastos capitalistas, después fueron los nefastos arribistas. Gente que busca el poder para afirmarse como individuos. El poder debería ser para gente que no lo necesita para actuar, si no, es un ser descalificado.

E.Ch.: Es que acá, por un gramo de poder, la gente se vuelve loca. Un mozo en un cóctel decide si te da o no champaña. El guardián de la plaza, el colectivero te mandonean.

J.S.: Tenés razón. Para mí, en muchos sentidos Buenos Aires es exótico. Ustedes están acostumbrados, yo entro en un

mundo exótico.

E.Ch. A mí me parece que, sobre todo, Buenos Aires es desorientante.

J.S.: Donde vayas en el mundo es desorientante. Huidobro decía una cosa muy bella: los cuatro puntos cardinales son tres: el este y el oeste. Estamos acá en el sur muy lejos del mundo.

E.Ch.: Después de esto la nada, te caés

J.S.: Te das cuenta, hacer la radiografía de La Pampa etc., es tarea ardua en la que no gastaría ni diez minutos de mi vida. No creo que haya que analizar porqué somos así.

E.Ch.: Individualistas, locos, peligro-

/.S.: No sé. Lo que pasa es que acá el lenguaje se volvió muy raro. Escuchás la televisión y si encontrás diez palabras en 20 horas de discurso, es demasiado. Hay una superlatividad del lenguaje. Escuchás un discurso político y no entendés nada. No sé lo que quieren decir. El que habla borda para no decir nada, porque no pasa nada. No se puede hacer nada hasta que no se corrija el lenguaje. Me doy cuenta de que con veinte palabras uno se desenvuelve. Podés hablar con el carnicero o con el Presidente de la República.

E.Ch.: El nivel bajó, es cierto.

J.S.: A lo mejor siempre fue así. Se habla demasiado para no decir nada. Hay que valorizar las palabras para que cuando se dígan tengan sentido. Que se apliquen y se hagan. Se empobreció el valor de las palabras. Cuando se habla aquí, hay que adivinar todo lo que no va a suceder.

E.Ch.: Discursos vacíos. En un reportaje que le hice a Hebe Lo Prete, que también vive en París, ella me habló de las contradicciones del discurso que había descubierto en Buenos Aires, después de diez años de no venir. Esa falta de correspondencia la trasladó al lenguaje plástico, con resultados verdaderamente inquietantes. Un discurso redondito que cuando lo confrontás con la realidad se va al diablo. Estoy de acuerdo en lo que decís pero creo que el fenómeno del desgaste de las palabras se produjo en los últimos diez años.

J.S.: No ganamos nada en analizar ni en criticar. El análisis ya está, es el resultado de lo que está pasando.

E.Ch.: Si la única verdad es la realidad

¿qué está pasando ahora?

f.S.: El desastre más grave que constaté es que políticamente la cultura no existe. Si no hay cultura no hay política. Al gobierno le importa un bledo la cultura. Lo que quiere el gobierno es tener tiempo de reestructurar su poder, hacerlo más fuerte, porque, por supuesto, hay emergencias, pero no considerar que la cultura es una emergencia va a hacer que esto se hunda en muy corto plazo.

E.Ch.: Estoy de acuerdo que la reestructuración cultural debería ser contemporánea a otros tipos de soluciones.

J.S.: Es una vergüenza que se envíe una obra teatral, representando la cultura argentina, algo tan bastardo como Papi, de Gorostiza. Papi es denigrante. Es una ignominia. Como es una ignominia que en la democracia un diputado lleve un revólver.

E.Ch.: Ni hablar del general que sacó el cuchillo.

J.S.: Ese sí puedo hacerlo, es su arquetipo, pero no cuando declamás la democracia. Un militar puede mandar una obra de un tipo que está en el gobierno militar

y autoaplaudirse, pero no en democracia. Esas actitudes son una burla a la democracia. La democracia es ética.

E.Ch.: Es interesante lo que decis porque hay diferentes opiniones, la tuya me interesa porque es muy fresca. Hay mucha gente que dice que lo único que Alfonsín está haciendo bien es lo que hace dentro del campo cultural.

J.S.: ¿Vos viste a la cultura?

E.Ch.: No sé, pero creo que hay más movimiento. Los que votaron a Alfonsín desde la derecha critican a la patota cultural, los acusan de zurdos.

J.S.: Lo que pasa es que la izquierda siempre creyó que defendía la cultura, la derecha siempre se encontró en mala posición ante la cultura y dejaba hacer. Lo que pasa es que acá la derecha es la cosa más fascista del mundo y en Europa la derecha ya no existe, se modificó.

E.Ch.: Sí. La derecha argentina es la más fascista del mundo.

J.S.: Yo creo que si se baja la guardia en todo el mundo va a aparecer el fascismo, hasta en Suiza.

E.Ch.: Es un enemigo que esta agazapado, acechando y responde a cosas muy concretas.

J.S.: Por supuesto. Pero volviendo a lo anterior, te digo que hace un mes y medio que estoy y todo lo que escuché del gobierno fue guita, deuda interior, deuda exterior, aquí el gobierno dice: Cuando escucho la palabra cultura saco mi deuda externa, como Goebbels sacaba su pistola. Se equivoca porque la inversión de un país es la cultura, que es lo que va a quedar en el pueblo, porque la cultura es la memoria y un pueblo sin memoria no existe. La Argentina no existe porque no tiene memoria. Acá se le inculcan al pueblo los falsos valores del patriotismo, la patriotería.

E.Ch.: En este país ser culto es ser sospechoso: si sos un tipo sos gay, si sos mina sos una loca. Alguna vez alguien me llamó zurda apátrida y perversa. De todos modos creo que vos, a la cultura la descubritto acá

briste acá.

J.S.: Sí, pero quienes eran. Muy poca gente. Isidoro Ducasse, Conde de Lautremont, Leopoldo Marechal, Quiroga, Macedonio Fernández. Juan Batlle Planas, esa es la gente que me hizo. El resto, lo hizo Europa.

E.Ch.: ¿Qué te llevás de Buenos

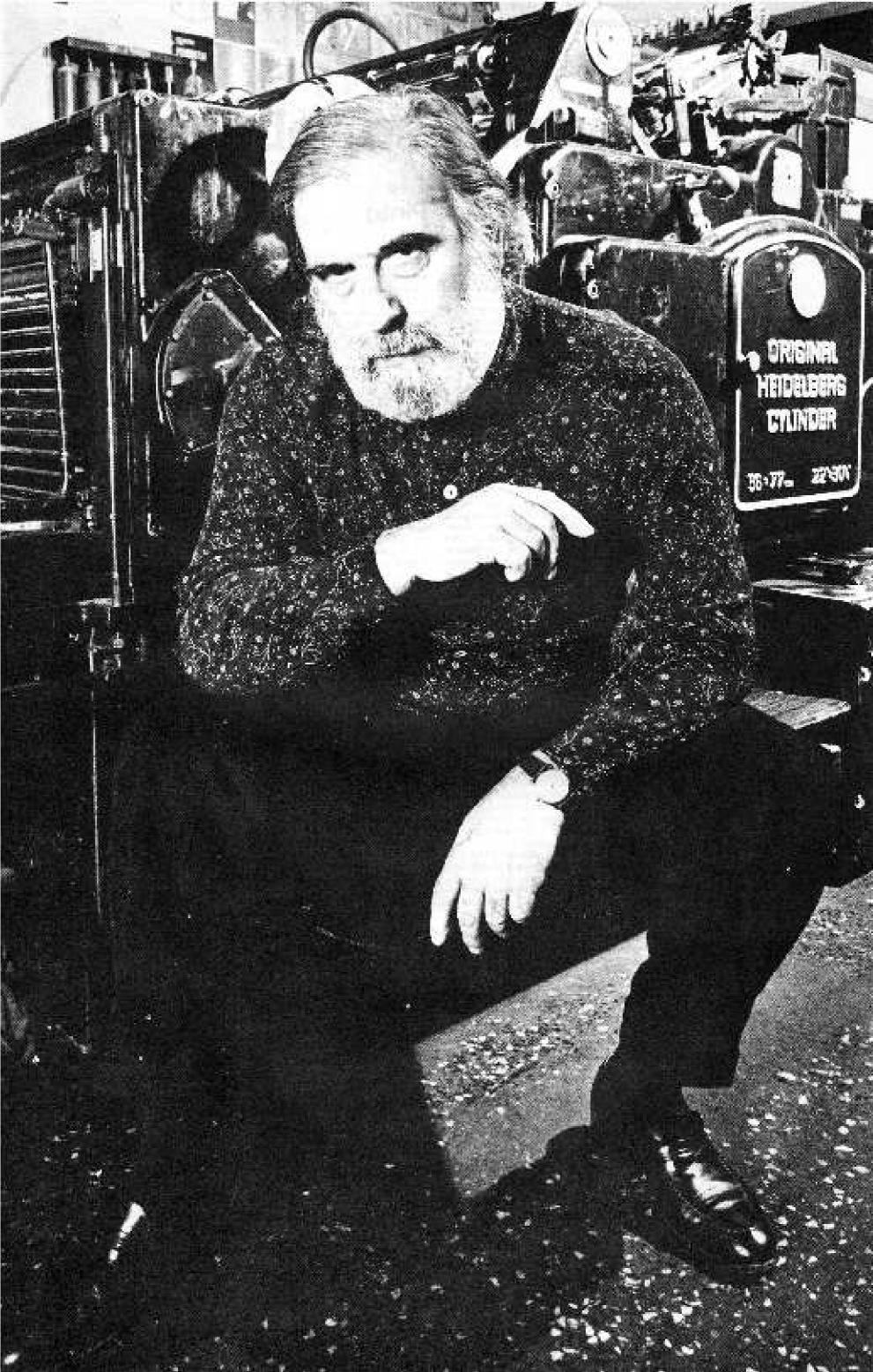
Aires?

J.S.: Todo el amor del mundo, todo el afecto del mundo, las pilas cargadas por el fervor de los amigos, por descubrimientos tales como los que hice en el taller de Víctor Chab, casi un gurú, por el espíritu que emanaba de todos sus alumnos, por la creatividad. Les mostré mis cuadros, porque cuando a mí me preguntan quién soy, digo soy esto y desenrollo una tela. Ellos me mostraron sus telas, se mostraron. Mostramos nuestras verdades. Sólo sentí una emoción semejante en el taller de mi maestro Juan Batlle Planas.

E.Ch.: Hablame de tu pintura que a mí, personalmente, me recuerda la de l am

J.S.: Mi pintura es una rattatouille. Un huesito por acá, arvejas, berenjenas, todo el guiso de lo que ví y pensé está en mi pintura. Con Lam, nada que ver. Eso sí, a veces me plagio a mí mismo.

□



Oprandina Arrivabene

Felisa Pinto

Cada viaje semestral de la condesa Oprandina Arrivabene desde su casa en Rivalta (Mantua, Italia) para vigilar el preciso funcionamiento del Hotel Lancaster de Buenos Aires, le depara la misma demora en Ezeiza. No es cuestión de aduana, como podría suponerse de una elegante viajera: Se trata, en cambio, del inevitable chequeo de todos sus nombres inscriptos en el pasaporte. Hasta que el empleado no acaba de leer: Oprandina Silvia Carla María del Rosario Laura Emilia Arrivabene Valenti Gonzaga Schiffner de Larrechea, ella no logra entrar a Buenos Aires. Con mucho sentido del humor soporta el trámite para después enfrentar otro más complicado: verificar si su puesta a punto del Hotel Lancaster se cumple como ella quiere y como su tía, Rosario Schiffner de Larrechea de Zouboff, que lo fundara en 1945, quisiera verlo ahora, con más de 90 años y viviendo en Lausan-

Felisa Pinto: ¿De dónde viene el nombre Oprandina?

Oprandina Arrivabene: Es un nombre de familia que viene desde Constantinopla, pasando por Venecia y llegando a Mantua. Es casi tan raro como Moreschina, el de mi hermana o el de Venturina, una prima. Dicen que el origen era masculino, Uprandino.

FP: ¿Cómo es el origen de tu familia, mitad rosarina v mitad nobleza italiana?

OA: Mi madre y su hermana eran mellizas, hijas del fundador de la Bolsa de Rosario y del teatro de Opera de la misma ciudad, un gran hombre de negocios que se casó con mi abuela Rosario de Larrechea, de ilustre familia y muchas hijas bellísimas, dos de las cuales se casaron con dos condes Arrivabene que conocieron en Florencia, en uno de los viajes que hacían desde Buenos Aires hacia Italia, donde cursaban sus estudios.

FP: ¿La condesa de Zouboff es la que

inauguró el hotel en 1945?

OP: Sí. Rosario, mi tía, enviudó y conoció al conde Serge Zouboff, con quien se casó nuevamente. A ella le debemos la construcción del hotel Lancaster, del que eran dueñas ella y mi madre, que desgraciadamente murió el año pasado. En 1945, se hicieron realidad los planos firmados por los arquitectos Acevedo, Becú y Moreno, y se inauguró el hotel con esta atmósfera especial, no precisamente de hotel, sino de casa europea, silenciosa a pesar de quedar en pleno y centro y con muebles y cuadros de un gran refinamiento que trato de preservar.

FP: ¿El ímpetu y el élam vital te llegan desde tus antepasados del siglo 12 en Constantinopla o de los partidarios de los

OP: Probablemente mi ímpetu me sea necesario para defender un estilo de vida bastante más calmo que el de mis antepasados que fueron cinco veces condenados a muerte por ser partidarios de los carbonari. Aunque en proporción, mi tenacidad es casi tan sostenida como los ideales de mis abuelos italianos.

FP: ¿Se puede dirigir un hotel con tanto estilo desde Europa, con sólo dos

visitas por año? OA: Es difícil Cada día más. Argentina está muy lejos y aquellas visitas al hotel de ilustres como el escritor Graham Greene o el Duque de Aosta, son ya parte de la leyenda. Actrices como Vivian Leigh y Elsa Martinelli, o fieles elegantes huéspedes argentinos como Eduardo Martínez de Hoz y Dulce Liberal, que hacían un pied à terre en el hotel pasando de París a Ascochinga, en Córdoba, o viceversa, han sido reemplazados por gente, igualmente chic, pero quizás menos legendaria, hasta ahora, por lo menos. Sin embargo, debo confesar que me halaga que lo elijan los intelectuales refinados como el español Tony Lopez Lamadrid, editor catalán, o Mauro Bolognini, gran amigo mío, que vendrá a vivir aquí, mientras dure una filmación que tiene en proyecto. Amén de tenistas campeones de Alemania o esquiadores internacionales, de paso a las nieves del Sur, bella gente que ama el ambiente tranquilo del hotel.

FP: ¿Qué cambió desde que el hotel se fundara con su restaurant, que llegó a ser uno de los lugares claves de los mundanos

OA: Bueno, por de pronto, el año pasado se cambiaron cortinados y tapizados de géneros ingleses, que los reemplacé con gran dignidad por unos de telas argentinas muy buenas y de gran buen gusto. Aquí hay cosas divinas y hay que saber encontrarlas. El salón que antes era una parte del comedor por la entrada de Tres Sargentos y Reconquista, ahora se ha convertido en un saloncito para comidas o almuerzos de no más de quince personas que exijan total privacidad. El tono celeste de los cortinados y los muebles contribuyen a crear un buen clima para conversaciones calmas, de negocios o

PF: Se puede decir que hiciste una especie de lavado de cara a un lugar, que, sin embargo, no cambió su estilo ni su

atmósfera,

OA: Sí, creo que me entusiasmó la idea que me confió mi tía Rosario de hacer un face lifting (Oprandina alterna en su discurso, siempre, al menos tres idiomas) y lo logré con mucha paciencia. Destaqué el valor de los cuadros, de todos los grabados ingleses tanto en los salones como en las habitaciones y suites, y remarqué la importancia de cuadros buenos como un extraordinario óleo de Jan Abrahams Beerstraten, un flamenco que vivió entre 1622 y 1666, y el inmenso retrato de Catalina de Rusia, sonriente y suntuosa en el hall de entrada. Las vitrinas del saloncito azul exhiben otras lindezas como porcelanas de Buen Retiro, Montereau, Meissen y Saxe que logran un clima ligeramente femenino.

FP: ¿Qué otros detalles reflejan la mano Arrivabene y acentúan el gusto por recibir bien?

OA: Me parece que conservar los muebles ingleses de caoba y la costumbre de renovar las flores todos los días, eligiendo rosas salmón o amarillas para las mesas del comedor y los salones, es ya una forma de ser buena anfitriona, por lo menos. Creo que son detalles tan importantes como el buen servicio y la precisión en el manejo de la vida diaria.

FP: Me consta tu pasión por la buena cocina, que practicás en tu casa de campo en Rivalta, o en Roma, o Lausanne, y en tus vacaciones en Turquía. ¿Esa es otra forma de recibir bien a los huéspedes?

OA: Sí. Aunque me gustaría ser tan refinada como una dueña de casa turca. Estuve en muchas buenas casas europeas del más alto nivel, pero creo que nunca como en Turquía. Aún antes de sentarse a la mesa, el huésped es gratificado con exquisiteces regionales, hechas por la misma dueña de casa, que se sirven como appetizers. Una exquisitez seguida por otra, sin alardes, sin exageración ni atiborramiento de comida y con gran calidad de ejecución. No voy a decir que quisiera que el hotel se asemejara a esa perfección, porque es una tarea imposible y no armoniza con la idiosincrasia de los argentinos. Pero, en cambio, trato que en lugar de variedad, el chef -que es muy bueno- se esmere en tener todos los días comida fresca, un poco acercándose a la filosofía de la nouvelle cuisine, de hacer la cuisine du marché. Esto creo lograrlo manteniendo el nivel de buenas ensaladas en el carrito de los hors d'oeuvre y la buena calidad y cocción de las carnes y aves del menú casi invariable del comedor, donde además se puede pedir comida rápida como la que se sirve en los coffee shops de todo el mundo, para el caso de viajeros apurados o con hambre. Los sandwich de pavo, que se dejan a mano en el room service, para un antojo nocturno imprevisto, son otra conquista que me

FP: ¿El ritual del té de las cinco que difícilmente es resistido por las señoras,

se mantiene igual?

OA: Sí, las mismas masas, sandwiches y tortas que se sirven desde hace casi cuarenta años y un té mezcla exclusiva del hotel, nos traen clientes fidelísimos a los que no podemos defraudar.

FP: ¿Cuál es la copa de fórmula secreta y diferente que se sirve en el bar?

OA: La manía de tomar tragos con cositas tales como aceitunas, papas, palitos o sandwiches triangulares, me fascina tanto como a los argentinos. Por eso busqué un barman, Jorge Lombardía, que es bueno y además ganador de premios. El Bloody Mary como se lo enseñé yo, es un hallazgo que recomiendo a las mujeres que no quieren engordar tanto con el estilo de vida argentino, plagado de tentaciones alimentarias.

FP: ¿En la casa Arrivabene de Rivalta, en Mantua, vivís en este mismo estilo?

OA: No. En Rivalta, donde paso el mes de agosto con algunos invitados y mi hermana Moreschina, mantengo un estilo de típica casa de campo italiana y me dedico a cultivar rosas amarillas y rosado salmón. Las mesas que armo allí son memorables, ya que juego con los manteles y el servicio de plata (de un chic mortal) que heredé de mi madre. Varios juegos de vajilla, de diferentes tonos, me permiten decorar una mesa todos los días de acuerdo al menú o al tipo de invitados que tenga. Teniendo en cuenta, por supuesto, engamar el color de las flores del centro, cortadas de mi jardín, con la guarda de los platos o el reflejo de las copas o servilletas. Mi arreglo preferido consiste en un centro de mesa de flores llamadas capucines de color naranja, con platos que tienen reproducciones de esas mismas flores. Las rosas son otro tema y busco entonar la vajilla o hacer un con-

FP: Me gustaría que me contaras cómo recibís en tu casa de campo.

OA: Para un almuerzo hago un buen plato de pasta que puede ser spaguetti alla siciliana, hechos en casa por una estupenda cocinera que está con nosotros desde hace años. Otro plato típico de Rivalta es la pasta con una salsa de tomates crudos, cortados y condimentados con sal y pimienta negra, que se vierte sobre la pasta caliente. Ideal para el verano. El único secreto de esta simple receta es sacar la piel de los tomates y las semillitas, y agregar un diente de ajo entero que luego se saca. Una mousse de atún que se hace con atún fresco y yogurt, crema y limón, dentro de gelatina (tipo aspic) es una alternativa para los días muy calurosos, que sirvo con melones pequeños italianos, de color rosado intenso rellenos de camarones o langostinos y salsa de whisky y crema.

FP. ¿Cuál es el secreto de una buena ensalada italiana, básica y fundamental,

después de la pasta?

OA: El secreto es que las hojas de la verdura deben estar secas, hay que escurrirlas luego de ser lavadas, hoja por hoja. El aliño debe ser simple, con aceite, vinagre, sal y hierbas que varían según la base de la ensalada. El estragón, que aquí lo usan para salsas que cubren aves o pescados, se usa mucho en Europa para dar el último toque a una ensalada verde. La ciboulette es otro auxiliar espléndido para las ensaladas. La polenta frita con salsa de cailles o el codeguino (codeguín) como relleno de una carne mechada es otro plato italiano más fuerte, que sirvo en invierno, pues tiene salsa de vino tinto. Lo más importante de una comida equilibrada es que haya verduras, que a los italianos nos fascinan. No hay mesa buena sin verduras. Cosa que aquí no es tan importante, creo.

FP: ¿Cuál es el refinamiento gastronómico que destacás de tus meses de junio y

julio en Bodrum, Turquía?

OA: Me parece inolvidable ese drink que es el rake, con un gusto muy fuerte, algo anisado y que se debe beber comiendo algo, para lo cual la dueña de casa, no la cocinera, ha preparado por lo menos unas diez exquisiteces, algo así como las tapas españolas, llamadas por los turcos messé, y que son delicadezas muy trabajadas, no meros trozos de queso cortado y algún fiambre en cuadraditos o paté.

FP: ¿Qué opinión tenés de los vinos argentinos?

OA: Así como los vinos turcos me parecen bastante honestos, los vinos argentinos creo que son decididamente buenos. Naturalmente no se puede hacer il confronto con los vinos europeos, les falta edad. Todos son buenos vinos que ojalá acompañaran la comida criolla, que deploro se haya perdido en el tiempo y que ningún restaurante de primer nivel la cultive, en lugar de dedicarse a imitar, con elementos que no hay aquí, a la comida

FP: ¿Cuál sería el peor defecto de la cocina internacional o símil francesa, a tu entender?

OA: Creo que el mayor ardid al que recurren los soi disant buenos restaurantes es esconder debajo de un manto de salsa blanca, trozos de carne o pollo que jamás se sabe a qué tienen gusto. Esta fobia mía me ha hecho eliminar la salsa blanca de cualquier plato que se sirva en el comedor del hotel. Una buena carne asada o un trozo de pollo a la parrilla, con una buena guarnición de verdura o legumbres frescas, es más honesto y no menos rico. Hablando de un ardid rebuscado. nunca olvidaré un gazpacho servido en una copa, en cuyo doble fondo había peces vivos que nadaban debajo. Un

FP: ¿Cuál crees que sería la razón por la que se perdió la tradición de las comi-

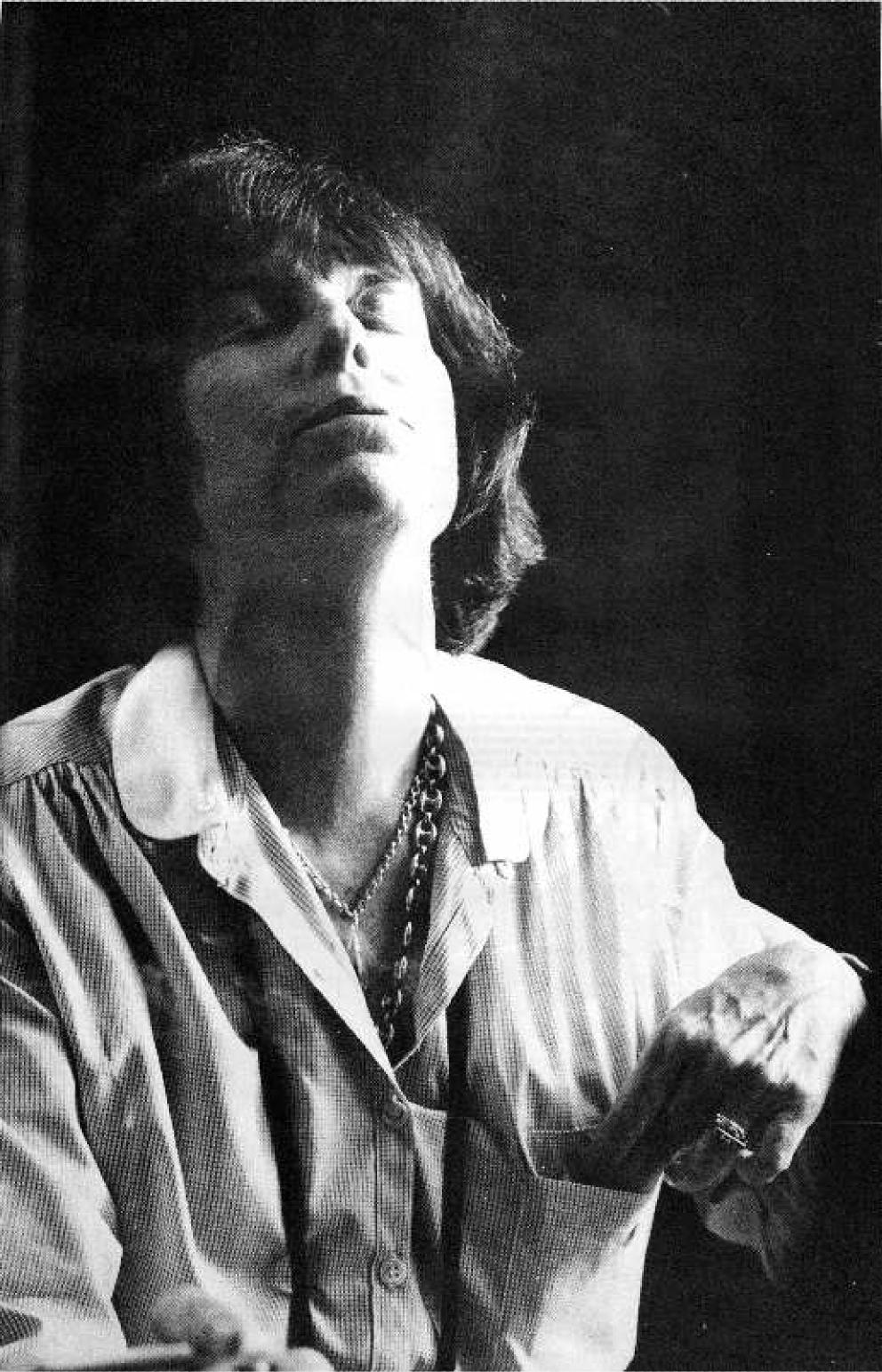
das regionales argentinas?

OA: Supongo que por falta de tiempo y ganas o creatividad. En Europa, las senoras cultivan el amor por su comida como parte de su cultura y porque están habituadas a cocinar ellas, pues la mayoría no tiene un staff doméstico como aquí. La humita me parece un plato refinadísimo y deslumbrante. Sin embargo, ahora que hay tantos buenos aparatos para rallar los choclos, pocas la hacen y, además, no logran ese sabor entre dulce y picante que gusté tanto la vez que me invitaron, creo que en el año 59, cuando estuve por primera vez en Buenos Aires. Un puchero y una carbonada bien hecha son otros platos remarcables.

FP: ¿Cuál es la fórmula de una buena anfitriona?

OA: Hacer que los invitados o huéspedes se sientan como en su casa. La mucama de piso y el valet, son algunos de los personajes claves para lograr eso en el hotel. Al menos.





María Luisa Bemberg

por

Liz Spett

María Luisa Bemberg. Casada. Separada. Madre. Abuela. Guionista. Escritora de cuentos. Directora de cine. Mujer. Hija de una tradicional familia con años de arraigo en la Argentina. Logró lo que para muchas mujeres es todavía causa de suspiros: acceder a lo que le gustaba sin culpas ni temores, convencida de que para todo hay que tener orden y disciplina. Que la libertad para crear comienza por casa. Y si una mujer es casada, no por eso debe ser "domesticada". Tampoco se trataría para María Luisa de una salvaje incursión al campo del qué me importa. Todo lo contrario. La mujer, tema central de su conversación, debería tomar las riendas que muchas veces delegó y otras tantas le fueron arrebatadas. Tomar las riendas significa hacer uso de su palabra, para que no se hable más de "privilegios de la mujer'' sino de derechos inalienables e indis-

Ella lo practica desde su posición de feminista y dice ser una de las primeras que lo dijeron en voz alta y sin vergüenza. Reconoce que a pesar de no haber ido a la Facultad (porque eso estaba destinado a los hombres), tuvo en su infancia y adolescencia acceso a lecturas y viajes que no sólo le marcaron el camino hacia la creatividad sino que años más tarde le sirvieron para pensar algunas cuestiones que se transparenten en sus películas.

La última de ellas, "Camila", no sólo fue un exito en nuestro país sino que hasta tuvo un premio internacional. Es una mujer que conserva esa belleza serena que se obtiene luego de haber peleado con monstruos y dinosaurios durante muchos años. Podría decirse que por ahora ella ganó en la contienda. Esa contienda personal que mantiene día tras día. Esa, la que le im-

Liz Spett: ¿Querés un cigarrillo?

María Luisa Bemberg: No, gracias. Dejé de fumar.

LS: ¿Desde cuándo?

MLB: Desde que empecé a filmar. Estaba tan enferma, tenía treinta y ocho grados de temperatura y me dí cuenta que era por fumar. Tenta una tos que me moría y fumar no me ayudaba. Entonces tomé la determinación de no fumar y cumplí. De vez en cuando, si estoy muy tensa por un estreno o algo así, a la salida, me fumo uno...

LS: Así que cumpliste...

MLB: Sí, además me parece que fumaba por una cuestión de exitismo. El cigarrillo te da. . . no sé. En la vida hay muchas cosas que no puedo manejar, circunstancias, afectos, avatares, imposibilidades. Son los imponderables, lo que está más allá de uno. Yo tomo una decisión y trato de cumplirla.

LS: ¿Pero vos sentías que el cigarrillo era una especie de sometimiento más allá de tu voluntad?

MLB: Sí y justamente me dio bronca por eso. Después me sentía mal porque no fumaba pero era una cuestión de estima por mí misma y me decía "iDomina-

LS: Parecés una persona de voluntad férrea. ¿Siempre fuiste así?

MLB: No, para nada. Tuve que mejorar mucho para llegar a ser así. Yo creo que lo propio del ser humano es tratar de sacar lo mejor de sí, tratar de vivir cada vez más de acuerdo a un ritmo, de superar falencias, de derribar sus límites en las medidas posibles. Hay que ser riguroso y observarse. Lo simple es ir por la pendien-

LS: ¿Y cómo lo hiciste?

MLB: A fuerza de observación y rigor. Me gusta mucho una frase que dice: "Hay que ser implacable con uno mismo y compasivo con los demás." Después de hacer psicoterapia por dos años te puedo decir que es así. Claro que no hay que castigarse demasiado porque eso te empobrece. Pero hay que tener una línea de conducta coherente para llegar a poner eso en el lenguaje cotidiano y portarse bien. Portarse bien y tratarse bien. Poder mirarse todas las noches en el espejo y decirse a sí misma que se ha vivido otra jornada más o menos coherente con lo que uno pretende ser.

LS: ¿Cuál es tu formación? ¿De dónde

venís para llegar a esto?

MLB: Tuve una formación extremadamente desprolija, con una educación muy rígida en ciertos aspectos y muy superficial en otros. Esto en cuanto a formación escolar. Por otra parte, soy una lectora apasionada y tuve grandes posibilidades de viajar y recrear el espíritu. Pero luego mi vidà se hizo muy tradicional, muy convencional...

LS: ¿Sos casada? MLB: Divorciada. LS: ¿Tenés hijos?

LS: ¿Hubo momentos de tu vida en los que fuiste una señora de casa?

MLB: Sí, siempre. Una señora bien tracional del Barrio Norte, con todos los prejuicios, todas las limitaciones y todas las insatisfacciones que eso presupone. Sé que esto va a sonar pretencioso pero yo era un motor que podía andar a ciento cincuenta y andaba a sesenta. Entonces, giraba en el vacío.

LS: ¿Y cómo fue este cambio tan drástico?

MLB: No fue un cambio brusco. Al contrario, fue lento, muy lento. Creo que el primer paso fue separarme. No estaría haciendo esto, esta nota, acá, con vos, si hubiera seguido casada. Yo creo que el matrimonio en general es tan absorbente, tan cercenante para la mujer, que es muy difícil que pueda llegar a expresarse con libertad y a moverse en el mundo profesional propio.

LS: ¿Eso tiene que ver con tu postura respecto del feminismo?

MLB: Sí, absolutamente.

LS: El matrimonio cercena en un país como el nuestro donde aún prevalece una economía digamos... ¿Somos un país subdesarrollado realmente o eso es gene-

MLB: Mirá, si en este país las mujeres de clase media y clase media alta sienten menos las limitaciones que les impone el matrimonio es porque aún en Argentina prevalece el servicio doméstico, cosa que en países altamente desarrollados, como los Estados Unidos o Alemania, es prohibitivo. Allí, las mujeres se dan cuenta de la carga inmensa que cae sobre sus espaldas. El choque es mucho más violento y el feminismo en esas naciones también lo es como consecuencia lógica de un estado de cosas. Por otro lado, en los países latinoamericanos la influencia de la iglesia católica, que ha apostado muchísimo a las mujeres, es muy importante. Por eso hay muy pocas mujeres que realmente se cuestionan su lugar en la sociedad y en cambio aceptan mansa y pasivamente lo que un entorno patriarcal les ha destinado.

LS: ¿Y vos cuándo adheriste al feminismo?

MLB: Desde chica. Desde muy peque-

LS: Pero entonces adheriste sin saber muy bien qué era. . .

MLB: Fijate que yo no decía que era feminista. Esa era una palabra que no co-nocía... Yo decía "sufragista" porque la palabra feminista era algo muy inusual... Supongo que lo decía en relación a mis hermanos que recibían una educación absolutamente diferente de la que recibíamos mis hermanas y yo. Yo quería hacer cosas diferentes y me decían "No, porque sos mujer". Y eso era definitivo. No admitía discusión. Pero yo era así ya

LS: ¿Cuándo adheriste a un sistema lóaico v metódico?

MLB: Mirá, para mí hay ciertas frases, ciertas reflexiones de autore mo símbolos de mis diferentes etapas de crecimiento. "Las ideas hay que vivirlas" dice Malraux y esa frase fue un impacto para mí porque en seguida me pregunté: "Y yo, ¿qué hago para vivir mis ideas?" Tenía el tiempo, la lucidez necesaria, las posibilidades económicas de delegar en otras personas ciertas responsabilidades. Fue como un shock, hasta sentí cierta vergüenza de mí misma. Me dije "¿Cómo puedo expresar esta preocupación que siento por las demás mujeres, especialmente por aquellas que no tienen los privilegios que yo he tenido?" Entonces, decidí tratar de escribir.

LS: ¿Tenías algún entrenamiento? MLB: Mirá, de chica había escrito alguna que otra pieza teatral... Siempre

me sentí atraída por el mundo del espectáculo. Cuando era chica tenía títeres y dirigía a mis hermanos... ellos, en vez de optar por otro programa, decían "No, me quedo. Hoy María Luisa tiene función". Improvisaba historias y un buen día me decidí a mandar un trabajo mío a un concurso del diario La Nación. Se llamaba "La margarita es una flor". Margarita era el nombre de la protagonista y no era precisamente una flor. No era una flor ni era nada. Era una mujer con una profunda crisis existencial. Una especie de cruza entre "Casa de muñecas" y "Crónica de una señora". Bueno, creo que todo comenzó

LS: ¿Ganaste el concurso?

MLB: iNo, qué va! Todos los trabajos eran tan malos que el premio quedó desierto y mi obra por allí, perdida. Tengo una copia en casa..

LS: Pero lejos de amilanarte. . .

MLB: Mirá, yo creo que hay una cosa muy extraña que se llama destino, suerte, imponderable. Un amigo de mi yerno era a su vez amigo de Raúl de la Torre. Si mi hija no se hubiera casado con quien se casó, aquel muchacho nunca hubiera venido a comer a mi casa ni yo hubiera conocido a Raúl. La vida hubiera pasado por otro lado. Le dije a mi yerno "Tengo una obra de teatro que podría ser muy interesante como guión de cine". "¿Por qué no me la das?" Me respondió. "Tengo un amigo que hace cine..." Al mes apareció de la Torre en casa y me dijo que quería trabajar conmigo. "iPero yo no tengo idea de cómo se hace un guión!", le dije. "No importa" me contestó. "Yo te enseño". Después tuve grandes encontronazos con Raúl pero no soy ingrata como para no reconocer lo que hizo por mí. Le agradezco por sobre todo que tuviera más confianza en mí que yo misma.

LS: O sea que tu carrera en el cine

comenzó con un guión. . .

MLB: Sí. Asistí después a la filmación de la película ("Crónica de una señora") y para mí fue un deslumbramiento total. Para una persona normal, filmar es lo más aburrido del mundo porque son horas y horas en las que no pasa nada. Sin embargo, yo me pasaba esas horas en estado de subyugación total...

LS: Superada tu etapa de quionista, ¿cómo fue tu paso a la dirección?

MLB: A través de "Crónica..." descubrí que me gustaba más escribir para cine que cualquier otra cosa. No bien se terminó la película me senté a la máquina y escribí un segundo guión. Fernando Ayala me pidió antes que lo terminara que se lo dejara leer primero. Le dije que sí y él terminó por filmarlo. Como había pasado con "Crónica..." el resultado final no me gustó. Aquel guión ganó el premio Argentores al mejor guión del año.

LS: ¿Y aquel guión fue. . .?

MLB: "Triángulo de cuatro". El problema con "Crónica..." y "Triángu-

lo..." fue que no me gustaron las realizaciones cinematográficas. Y no me gustaron por una muy sencilla razón: yo tenía mi propia visión de esas historias. Por un lado era consciente de que el guión una vez terminado no me pertenecía: le pertenecía al director. El tiene toda la libertad para plasmar las imágenes como quiera. Esto no es una crítica a esos realizadores sino un comentario: yo tenía mi propia visión y no coincidía con la de ellos. Entonces decidí que mi tercer guión (que ya estaba escribiendo, porque desde entonces no me detuve jamás) lo iba a filmar yo misma. Era el famoso doscientos por hora que sentía y no podía desarrollar. Pero en ese momento se estaba dando por fin aquello para lo que yo había nacido.

LS: ¿Te analizaste en algún momento de tu vida?

MLB: Sí, precisamente cuando tomé la decisión de dirigir. Tenía miedo, mucho miedo. Descubrí que había en mí dos personas: una que tenía miedo y otra que quería dirigir a toda costa. Le estoy muy agradecida al doctor Miguel Bayo por lo que hizo por mí. Al doctor y a las femi-

LS: ¿A quién te acercaste primero?

MLB: Yo no me acerqué: ellas se acercaron a mí. En la época de "Crónica... me hicieron mi primera nota. Fue Renée Sallas, para la revista Gente, y yo declaré que era feminista. Fue terrible. Casi, casi como si hubiera dicho: "Soy lesbiana". Al poco tiempo me llamó una mujer por teléfono y me dijo: "Sos la primera femi-nista que conozco". Nos reunimos a tomar un café y charlar. Después, yo llevé a mi hermana y ella a dos o tres mujeres más y de repente descubrí que cinco mujeres que se reúnen a charlar, no sobre asuntos domésticos o sobre cuestiones sentimentales sino sobre su condición, eso ya es militar en el feminismo. Esto ocurrió en 1971 y la conclusión fue la fundación de la Unión Feminista Argentina, un ejercicio que me resultó muy valioso. Primero hicimos una serie de cursos de concientización. En el comienzo era algo confesional: nadie podía repetir lo que se había conversado durante las sesiones. Nos dividíamos en grupos de cinco o seis personas y hablábamos sobre un tema que podía ser algo tan frívolo como el maquillaje o algo mucho más serio y profundo como la sexualidad, el orgasmo fingido, los celos o la inseguridad.

Ls: ¿Las charlas las coordinaba alguien

con experiencia previa?

MLB: iNadie tenía experiencia en nada! Los movimientos feministas son esencialmente democráticos.

LS: Pero que sean democráticos no quiere decir que no haya una vanguardia intelectualizada, como en todo movimien-

to revolucionario. MLB: Sí, pero nosotros intentábamos que no hubiera un sector que prevaleciera por sobre otros por problemas de celos, competencia, por cierto fascismo que hay en cada ser humano y que nosotros tratamos de combatir. Por eso, se turnaba la coordinadora. A mí me costaba muchísimo desempeñar ese rol porque soy muy mala coordinando. Además, lo que me apasionaba era escuchar, tomar notas. Coordinaba regularmente por una cuestión de disciplina. Lo bueno de todo esto es que al terminar la charla cada mujer tenía diez minutos para hablar sobre su experiencia personal en el tema que se estaba tratando. Yo escuchaba y siempre encontraba un común denominador entre

LS: Ustedes estaban haciendo teoría

en base a lo personal.

MLB: Hay una frase que ya es un slogan de los movimientos feministas: "Lo personal es político". En esas charlas encontraba una raíz común entre mujeres tan dispares como podían serlo una obrera y yo, una muchacha joven y una mujer de mi edad o una lesbiana y una madre de familia. Ese lugar común era el patriarcado, esa conducta humana que había señalado a priori el lugar de la mujer y le seguía dictando desde afuera como tenía

LS: Eso ocurría en el año '71... del '71 al '84 pasaron algunos añitos. ¿Tu postura se ha visto apoyada en algún tipo de teoría? ¿Leíste a alguna de las últimas feministas? ¿A·las francesas, por ejemplo? MLB: Lo que me parece más impor-

tante de las últimas feministas francesas es una feminista argentina: Leonor Calvera, que estaba justamente en nuestras reuniones. No entró en el primer año sino en el segundo y cuando llegó recuerdo que me dije "Esta mente tan lúcida, tan rápida, ¿quién es?" A partir de allí me hice amiga de Leonor que me ayudó muchísimo en lo que hace a superar mi propio

LS: Yo estuve levendo su libro. De todas formas, lo que dice está apoyado en algunos escritos de. .

MLB: Así es, está muy fundamentada. No hay ninguna improvisación en su trabajo. A mí me enorgullece que un libro así, tan valioso, haya sido escrito por una argentina. El feminismo es eso: un cambio de adentro hacia afuera.

LS: Correcto, Pero desde las primeras sufragistas hasta las primeras feministas ha habido un cambio muy grande. Yo quiero saber en qué consiste ese cambio dentro del feminismo.

MLB: Yo creo que ha habido grandes cambios sociales desde la revolución industrial hasta ahora, pasando por Marx, por Freud, que han representado avances muy grandes para la humanidad.

LS: Pero la mujer es la misma. . .

MLB: Salvo alguna que otra reivindicación, como por ejemplo, la palabra "machista" como vocablo que se emplea. ¿A quién se deben las reivindicaciones? A las feministas. Ellas son la punta de lanza para concientizar a las mujeres. Pero la situación sigue igual, sigue siendo manejada por los varones. Sigue la carrera armamentista, siguen las violaciones, la violencia, el tráfico de blancas, la prostitución, la castración de las mujeres en los países africanos. Creo que cuando se hace alboroto en torno a una, dos o tres mujeres que descuellan en lo suyo, hay que alarmarse porque el tema no es que dos o tres señoras sean más importantes que un montón de señores. El tema sería que la mitad de la gente importante fueran señoras y la otra mitad señores.

LS: ¿Y en países desarrollados como por ejemplo los Estados Unidos. . .?

MLB: Es lo mismo. Allá tenés a una mujer como la senadora Jeanne Kirkpatrik, que también es miembro de la corte suprema. Pero una golondrina nunca hizo el verano.

LS: Hay una frase muy famosa de Freud que debés conocer: "¿Qué quieren las mujeres?" Es una frase final de su obra y reconoce en ella que nunca entendió el misterio de la femineidad. Y Lacan, al que supongo que también conocés, muchos años más tarde llama a un congreso sobre la femineidad porque dice "Que hablen las mujeres".

MLB: Mirá, creo que la palabra "femineidad" no quiere decir nada. Agarrá un diccionario y buscá. Yo me tomé el traba-jo de leer muchos: "Manera de ser de la mujer". Y eso, ¿qué quiere decir? Es una postura que varía según la moda, los países, las clases sociales y la educación que se ha recibido.

LS: Yo creo que se trata básicamente

de una cuestión de discurso. . . MLB: ¿Pero cómo una mujer iba a poder esclarecer su conducta?. Creo que Freud ha sido uno de los grandes responsables de la postergación de la mujer en este siglo, porque las mujeres iban y pagaban para tirarse en un diván para expresar sus conflictos y los psicoanalistas freudianos les daban un lanzamiento constante hacia lo mismo. Cuando uno piensa que Freud, en una carta a su novia, Marta, dice que una mujer que busca expresarse más allá de los muros de su entorno familiar y doméstico es una neurótica, no puede terminar de comprender el daño que está causando. Terapeutas como esos, al igual que confesores y rabinos, no han ayudado a las mujeres a crecer y a encontrar esa famosa identidad borroneada y difusa, tan contradictoria, que tenemos las mujeres. Esa es la razón por la cual somos tan pocas las que hemos conseguido romper el molde en el que nos metieron desde que el mundo es mundo.

LS: ¿Qué te parece la posición de la

señora Odonne?

MLB: Me parece totalmente negativa. Primero, porque no saben trabajar en grupo y parece que andan buscando una promoción personal. Es una postura que no tiene nada que ver con la mirada ética que las feministas pretenden. Antes que nada, antes de la promoción, deberían extender una mano a sus hermanas que están postergadas. Debemos darle

un empujoncito para que salgan del pantano en el cual se encuentran. En todos los movimientos hay personas que sirven más y personas que sirven menos y la señora Oddone, cuyas ideas miro con bastante escepticismo, cree que está haciendo lo mejor. En ese sentido, su propuesta es respetable pero no creo que sea efi-

LS: ¿Te parece petardista?

MLB: La pirotecnia no me molesta en la medida que se ponga el petardo donde corresponda, pero creo que a veces se equivoca. El movimiento feminista es, a mi entender y por hacer una similitud, parecido al de los cristianos en las catacumbas: muy pequeño, muy a los tumbos, una tarea dolorosa y solitaria. Y una va abriendo puertas y vienen generaciones nuevas, chicas que aprovechan las puertas que abrieron las feministas, esas mujeres a las que ellas miran con cierta sorna como diciendo que el sistema ya está desfasado.

LS: Pasando un poco al cine, ¿qué te parecen directoras como Liliana Cavani o Lina Wertmuller?

MLB: Las detesto y te digo por qué: porque son mujeres que filman como si fueran hombres y si bien son talentosas (de eso no tengo la menor duda) de algún modo están contribuyendo al estado de cosas, al machismo, al fascismo sexual, al patriarcado. Cualquiera de estas expresiones es válida porque significa lo mismo. Hay mujeres a las que, hablando en términos feministas, llamamos "mujeres varonas". Indira Ghandi es una mujer varona. Margareth Thatcher es otra varona. Y para mí, esas dos directoras son varonas también. Filman muy bien, sí, pero su discurso no me interesa. Me interesan la von Trotta, Marta Mezaros, Helen Mei, Vera Chitlilova y otra a la que aquí no se conoce y que es realmente una mujer extraordinaria y una gran artista: Elba Sander. Te diría que es la que más me gusta. Es alemana y yo ví algo de ella, 'Cara pálida'', allá y me pareció maravi-

LS: Creo que nos vamos entendiendo: ser feminista es una cuestión de discurso.

MLB: Puede ser... Hay varones que son mucho más feministas que las mujeres. Saben pensar en términos abstractos y en términos políticos. En las mujeres parecería que el bloqueo que tienen en la mente es tal, que están tan sometidas, que no se dan cuenta de que lo están. En cambio, el varón que mira desde afuera, entiende perfectamente ese discurso. Otra cosa es la terrible mala fama que tiene el término "feminista". Es una palabra que ha sido distorsionada por los medios informativos que son invariablemente manejados por varones. Entonces, la mujer, cuyo objetivo central en la vida es agradar al varón, teme -si dice que es feminista-incurrir en el desagrado del amo, del hombre que tiene a su lado,

LS: ¿Cómo se lleva el feminismo con

el amor?

MLB: Ah, es un problema: como dicen las feministas, se duerme con el enemigo. O sea que durante el día una está luchando para desarticular el mundo del machismo y durante la noche una se mete en la cama con ese mismo señor. Es una contradicción que no vive, por ejemplo, el negro que lucha contra el racista ni el obrero que lucha contra el patrón. Es ésta la razón por la cual hay tan pocas mujeres en la creación, en la política, en la investigación, en los sindicatos. Yo creo que se debe en parte a que cuando una mujer se enamora, se intoxica. Se deja invadir completamente por esa enajenación maravillosa que es el amor. Es lo contrario del hombre que al saberse amado v amar a una mujer se siente estimulado y tiende a crecer en su trabajo. La mujer es como que se pierde en el amor, de la misma manera que pierde su identidad al casarse para llamarse "señora de tal".

LS: ¿Estás hablando del amor o del matrimonio?

MLB: De las dos cosas.

LS: Una tendencia del mundo actual, es hablar de amor sin tapujos y no necesariamente tener que vivir con una persona. No ser un matrimonio. . .

MLB: Si la mujer tiene su independencia, probablemente tenga más oportunidades de salvarse...

LS: ¿Esa sería una de las salidas?

MLB: No creo que sea una salida. Tampoco creo que la salida consista en que la mujer viva sola. Me parece muy feo, muy triste, que la mujer tenga que

estar sola. La salida es que los varones cambien. Yo creo que las mujeres ya han cambiado, que en el fondo de cada mujer hay una feminista que se ignora y que por eso algunas dicen "No soy feminista". Dicen: "Yo no estoy contra el varón porque considero que somos iguales". iPero si yo también considero que somos iguales! El problema es que los varones no lo ven asi. Creen que porque se casan adquieren una sirvienta que vive a su disposición y que tiene el deber de cargar con todo lo que sea tedioso, todo lo rutinario no sólo del hogar sino también de los hijos. Porque vamos a desmitificar la famosa maternidad, exaltada por razones políticas: "Madre hay una sola". "La función materna es la más maravillosa de las realizaciones del ser humano... Es verdad. Pero no es la única. Procrear no es crear y la mujer tiene derecho a las dos cosas: queremos ganar nuestro dinero, expresarnos, ser personas autónomas, trabajar, investigar, estudiar, salir, sentir y volver a nuestra casa y encontrar. allí un hombre que nos quiera y que nos entienda, que nos comprenda de la misma manera que la mujer comprende a su pareja masculina. Volviendo a tu pregunta, creo que la salida aparentemente no existe porque el mundo lo siguen manejando los varones, no sólo aquí sino en China, Japón y Alaska.

LS: Entonces vos no suponés que hay una estructura que hace al ser mujer y una estructura que hace...

MLB: ¿Vos querés decir una estructura ideológica?

LS: Yo diría más bien una cuestión de discurso que es pura y neta, exclusivamen-

te de orden femenino. . .

MLB: No, para mí es cultural, social y económico. La mujer depende de su pareja para vivir o sea que le tiene que pedir plata para la peluquería. Esa mujer no es libre. Para serlo, tiene que trabajar por su cuenta y tiene que correr con la responsabilidad del hogar. Entonces, la mujer se encuentra abrumada por una doble tarea, más aún si es una obrera. Así, el sábado y el domingo, las canchas y los hipódromos están atiborrados de varones. La mujer, ¿dónde está? Pues, en casa, haciendo la limpieza que no pudo hacer durante la

LS: Con todo, hay algo que no me quedó claro y es lo que se refiere al amor. Porque sí, el amor empobrece a la mujer, pero tambien al hombre. Lo dice Shakespeare, lo dice Freud. . .

MLB: Es difícil generalizar pero yo diría que el varón que al volver a casa encuentra a una mujer ansiosa de que llegue (porque ella ha estado encerrada todo el día), con los chicos bañaditos, educados y cuidados, la mesa servida y una mujer dispuesta a escucharlo y alentarlo, y después hace el amor con ella, literalmente se está enchufando para recargar las baterías, para reponerse de la competencia del duro mundo de su trabajo.

LS: Después de tu separación, de tu adscripción al feminismo, ¿has estado con

hombres? ¿Has amado?

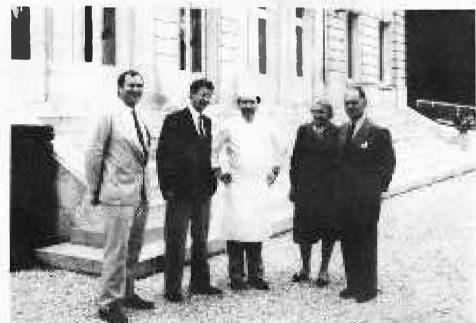
MLB: Sí, mucho, muchísimo. Me separé muy joven y tuve varias relaciones posteriores. El día que tomé la decisión de cambiar de vida rompí con mi última pareja y pasé a tener cosas más incidentales. Yo no quería enamorarme en ese momento, no quería volver a enajenarme. Creo que muchas veces el amor se infla para llenar el vacío existencial y que cuando uno siente una gran pasión por la vida creativa que está llevando como en mí caso, entonces queda muy poco espacio, poca energía para dar mucho o nada. En cambio, si yo estuviera viviendo una existencia vacía quizás estaría junto al teléfono pensando si él me va a llamar, si me va a venir a buscar, qué me pongo y preguntándome si realmente estaré bien para gustarle.

LS: Freud dice que uno se enferma por amar pero que también se enferma por no amar.

MLB: Sí, creo que el amor es una gran parte de la vida y que no hay que regalarlo cuando se nos propone. Lo que pasa es que no creo que las relacines de pareja sean simétricas. Si un hombre hace lo que yo hago y una mujer lo ama, seguramente aceptará como algo natural no verlo durante dos meses de filmación, que llegue de noche, el ajetreo, que se vaya a un festival y demás. Pero en el caso opuesto, no estoy segura de que un hombre esté dispuesto a aceptarlo. No veo que haya simetría. Es más, no creo que exista.



- BOTELLONES de autentiquísimo Baccarat que contienen autentiquísimo Curvoisier. Lujo para regalar o regalarse, en Principal, boliche de lujurias comestibles y/o bebestibles, y/o ponibles, pegadito al Barbaro. Preguntar por Emilio, personaje inefable, marido de la gálica María Esther Bartolomé y amigote de Daniel Mon.
- MICHEL NAULAU, que sabe todo sobre comida, sobre champaña, sobre vino y sobre placeres en general me invitó a almorzar a la Cámara de Sociedades Anónimas y me recomendó pedir allí, siempre, los sesos con salsa verde. Descubrimiento. Amo los sesos, los de la gente sobre todo si están eficazmente adiestrados y los de veau si están preparados como se debe. Otra sorpresa de la Cámara: el Marquise de chocolate. Indescriptible y eso que borrachita no come postre.
- COMIDA en lo de Antonio Caruso preparada por Monona Brascó con sus propias manitos: un arroz con pollo, champiñones frescos, mejorana y alguna que otra secreta hierba. Con las endivias del introito probé dos experimentos que pronto lanzará Navarro Correas: vinagre perfumado con ajo y vinagre perfumado con estragón. El éxtasis. La comida era para que los expertos pudieran emitir juicio sobre otra gracia de Navarro Correas, su vino Riesling. Dulzón y alemanote, frutado y fresco, anduvo a las mil maravillas con uno de los mejores jamones crudos que probé en mi vida.
- RICARDO REYNOSO, el mítico dueño de La Candela, lugar de buena, buena comida (realmente hay muy pocos) fue llamado por el gobierno socialista de Checoslovaquia para instalar en Praga, la ciudad más bella de Europa según muchos, un restaurante. Las historias de Reynoso son desopilantes. En definitiva enseñó a los checos a preparar comida argentina. "La comida argentina existe" insiste Reynoso. "Es la contradictoria milanesa a la napolitana, la salsa scarparo, los fideos con estofado, el revuelto Gramajo". Mucha razón, Reynoso, nuestra identidad está tejida de retazos europeos con la que tramamos otra tela.
- MIGUEL BRASCO me invitó, junto a otras 20 personas, a una degustación en Clarks Sarmiento. La historia era, qué vinos con cuáles platos. Hubo de todo, ortodoxias y heterodoxias, sobre gustos no hay nada escrito sobre la lengua. Personalmente elegí Cinta de Plata para un lenguado suavísimo, que algunos encontraron absolutely unfantastic, para la carne y el pollo (maravilloso, con salsa de romero fresco) el Chateu San Rafael, que me copa. Hubo debates, arengas, opiniones, quejas, contrarréplicas, oposiciones, fervores. Después de la degustación en cazuelitas mínimas, un espléndido brochette de capón de la Patagonia y Bavarois de naranja. Desde luego terminé como siempre, con champaña. Miguel estuvo brillante, antisolemne y cálido. Me recordó a otro Miguel Brascó, poeta amigo de César Fernández Moreno, que conocí cuando era pichona. Descubrí que la esencia, es decir el espíritu, es el mismo.
- MASNOTICIAS de Checoeslovaquia: En Bratislava, donde se presentaron mil doscientos vinos de veintidós países, Finca Flichman, de Barrancas, Maipú, obtuvo la



Philippe Coulon, Ives Benard, Patrice Lelaurain, Baronesa y Barón de Ladoucette en la entrada del chateau de Saran de Moet & Chandon

ESTA VEZ COMIMOS EN . . .

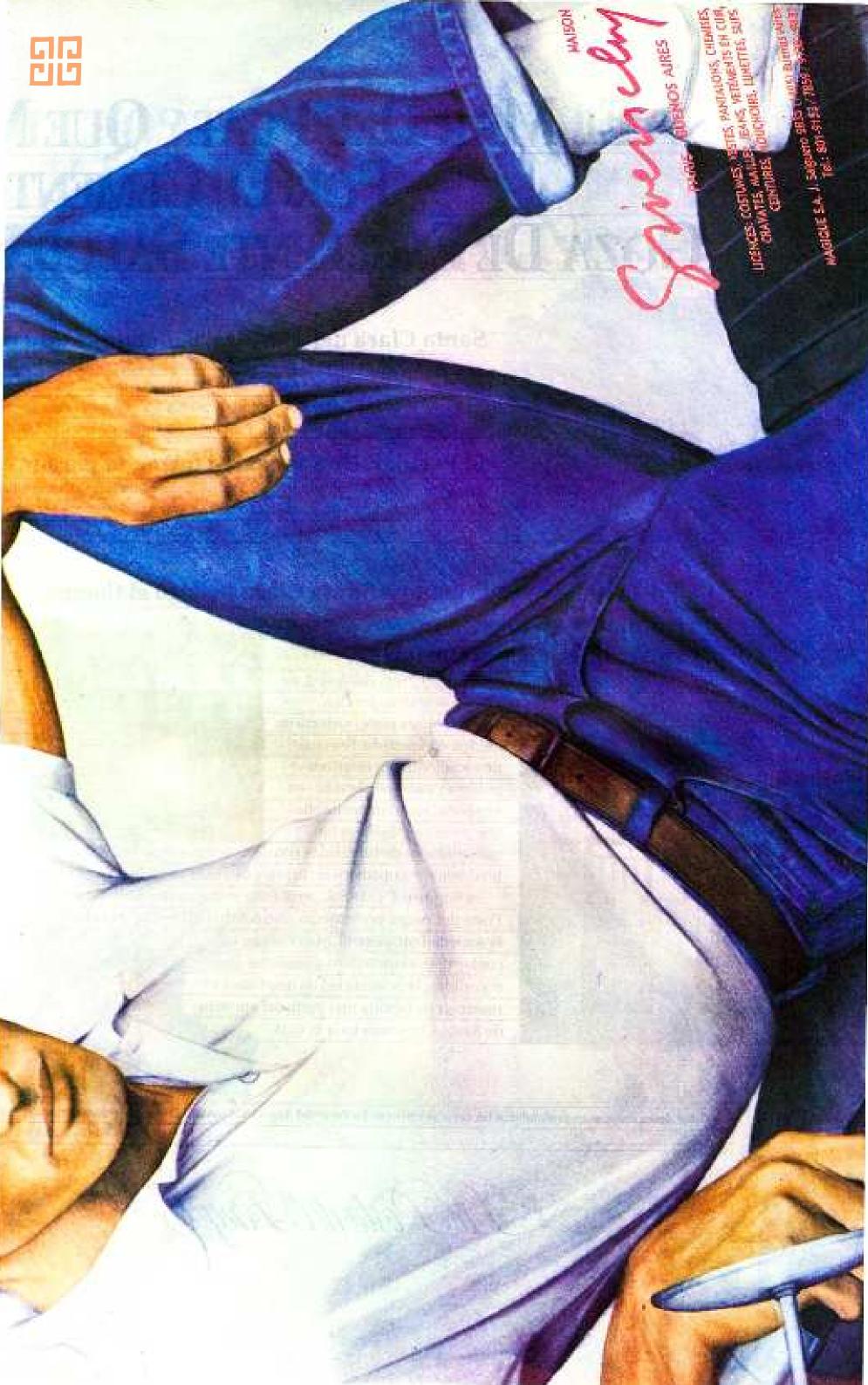
Ineludible para Metrópolis comer en Hippopotamus, a la noche, con ese perfecto anfitrión, el amigote Marcelo Zemborain. Champaña del mejor, Baron B en el bar. Mesita arrinconada para hundirse en los placeres de una cocina nouvelle, nouvelle, con algunos clásicos. Mucha comida sana pero también muchos refinamientos. Como entrada Ripoll, el amante del mar y sus criaturas se regaló con una enorme, si, voluptuosamente enorme, servida en fuente ovalada, salade de crabe, con salsita sutilísima. Por supuesto nos prendimos todos a probar del plato de Monsieur le directeur. Menos el que descubrió la verdad: una sopa fría, tipo vichyssoise de champignones y endivias, que envidiamos porque era realmente exquisita y poca. Marcelo y yo optamos por la salud bajo la forma de mousse de legumbres, livianísimas tranchas tricolores donde la mezcla del puré de alcauciles, el de espinaca y berro y de zanahorias, producía un efecto espléndido, resturador de hígados, neuronas y neurosis. Allí también tomé examen al restaurante como hago casi siempre que en el menú existen mollejas. Estaban correctamente preparadas pero tenían, para mi gusto, too much limón. Marcelo me juró que era sólo ese día y le creí, pero volveré y pediré lo mismo. El arroz azafranado que las acompañaba, perfecto. Algún audaz pidió el cordero relleno con riñones enteros, como de banquete violento y medioeval y otro más la trucha (que amé inmediatamente y para siempre al probarla) con salsa holandesa y legumbres. Ripoll que es un curioso quiso probar la mayonesa Hipo. Cayó en éxtasis porque le recordó a la que preparaba su mamá, la mejor del mundo (su mamá y la mayonesa). El gran final fue, para todos, un aéreo souffle de fraises, impecable. Desde el principio al fin, muchas botellas de Chenin de San Telmo. Jazz algo retro en el bar y más champaña. Buena, buenísirna soiree en Hipo. El menú, donde se notan las influencias mallmanianas, creció para enriquecerse. La atención, de locos. El maitre Daniel Levin es buen mozo, habla varios idiomas, tiene humor y como si todo eso fuera poco, es orfebre.



Eduardo Guibourg, Monona Brascó y Vilma Solanes, chez Antonio Caruso.

gran medalla de oro con su champaña FF 1910 (por suerte tengo todavía algunas botellas en casa), dos medallas de oro con el Caballero de la Cepa tinto y el Syrah de Barrancas, una de plata con el Merlot de Barrancas y un diploma de honor con el Caballero de la Cepa Blanco. Nuestros enólogos, nuestros paladares se fueron educando.

- GRAN EXPECTATIVA por el Festival de la cocina Francesa, que organiza Bodegas M. Chandon, Dodero Viajes y el Hotel Claridge, que traen a Buenos Aires ni más ni menos que a un grande: Monsieur Patrice Lelaurain, chef del Chateau de Saran, residencia privada de Moet Chandon. El castillo está ubicado sobre una colina dominando los viñedos de la Cote des Blancs. Allí, el conde Frederic Chandon de Brialles y los directivos de Moet han agasajado a las personalidades más notables a nivel mundial. Margara Dodero y el Barón de Ladoucette tuvieron la sana idea de repetir esas fiestas placenteras en Buenos Aires: almuerzos y comidas y una gran gala con asistencia de prensa y personalidades. Además los gourmets concientes podrán asistir a las clases que dictará el propio chef del castillo. La inscripción es en Dodero Viajes-Sarmiento 432.
- COMIMOS en La Cave del Village, que regentea ahora Juanique Gorlero. Curiosos los faux escargot con diversas salsas. Jamás sabré qué era eso. Detesto los ersatz, pero fuera lo que fuera era un manjar. Apreciamos absolutamente el curry de chivito, completamente ortodoxo y subdeveloppe, como debe ser un buen curry, nada de cremas ni féculas ni colonialismos. Las bananas flambe a la manera de Buzios, extraordinarias. Para los maniáticos de la salud y la flacura las crudites tipo Scarsdale, magníficas. Legumbres crudas con salsas incisivas y deliciosas. Juanique es un señorón charleta y divertido, además, de su tema sabe mucho e inventa delirios continuamente. La cave en cuestión superagradable, cálida, buena luz y muebles claros.
- NUEVO BOLICHE en viejo Palermo. En Serrano al 1000 esta Phono Bar, de los hermanos Lagrecca, un hallazgo. Teléfonos en todas las mesas para pedir tragos, champaña, sandwiches, tortas caseras. El show es musical y variado: desde jam session, hasta valses vieneses. Phono Bar es hermano de su homónimo en San Isidro.
- CHAMPAÑAYCREVETTES en Maison Dior parapresentar la nueva línea de regalos. Me gustaron los corchos paquetísimos para tapar botellones que merecen tener el mejor armagnac del mundo, me gustaron las bandejas ecológicas, con ramas secas y trigo (auténticos) y una vajilla sobria y elegante, como siempre chez Dior.
- TERMINAR al anochecer de un día agitado en una bañera llena y enorme y espumosa con las sales de jazmín, verbena y otras hierbas de Dans un Jardin, para después frotar las palmas en aceites como de faraón de On Stage, y dejar salle de bains, toalla, paredes y hasta uno mismo perfumado, ungido y listo para cualquier otro placer. Detecté estas maravillosas decadencias en la Perfumería Universal, de Florida y Paraguay y en Dans un Jardin, en Callao 1811.



EL MAR DEL PLATA QUE N POR EL CEMENTO GOZA DE EXCELENTE SALUD I



Santa Clara del Mar. Hacia donde se está co

Lo que hizo que Mar del Plata fuese un lugar encantador está hacier apacibles. La Barra Mansa o el Nicanor de Mingo Ezeiza, donde come Una rambla de madera que se empecina contra el mar. Y algunos rir las cosas que está lejos del ruido y cerca, en cambio, de la vida natura

El Pegujal. Una sociedad formada para pres

Integrada por descendientes de los fundadores de Santa Clara y antique le están dando y le darán una fuerte personalidad a esta parte de le los interesados a una parte de la tradición de Santa Clara:

La Posta del Angel. O cómo a Santa Clara le llegó el tiempo

de compartir su lugar

de vacaciones más exclusivo.

A instancias de El Pegujal la tradicional Posta del Angel, su encantador parque privado y sus bungalows se pueden



adquirir ahora por el sistema de tiempo compartido. Semanas de vacaciones por escritura pública y para toda la vida —en temporada alta o fuera de ella—que permiten disfrutar las

comodidades de las cálidas construcciones que se hallan totalmente equipadas e incluyen a diario el servicio de mucama.

La Empresa P.O.D.E.R., exclusiva comercializadora de la Posta del Angel por expreso mandato de El Pegujal y Harire S.A.,

la sociedad propietaria, ofrece ahora en cuotas fijas, inamovibles y verdaderamente accesibles, la posibilidad de que Usted le reserve a su familia una parte del encanto de Santa Clara para toda la vida.



Si Usted desea conocer en profundidad las características de La Posta del Angel y las posibilidades que ofrece su venta por el sis Cangallo 1558, piso 6º, 40-20



IUCHOS CREIAN AHOGADO OY LOS RUIDOS, JNOS KILOMETROS AL NORTE.

rriendo lo que a Usted le importa.

ido que Santa Clara herede una buena parte de aquel encanto. Playas

todavía resulta un acto del espíritu.

icones que alguien reservó para quienes comparten una manera de ver

servar antes que promover el lugar.

guos vecinos, El Pegujal se constituyó para levantar algunos rincones

a costa y también para conservar y permitir el acceso



donde la vieja estancia de Clara

Cobo de Anchorena se tocaba con el mar.

Unas pocas calles privadas.

Treinta y seis casas con sus ventanas mirando al mar.

Una arquitectura de las que no pasan. La sobriedad como norma.

Casa Clara es un lugar único en toda

la costa argentina, con algunas

reminiscencias europeas y otras

decididamente emparentadas con el mejor gusto local.

Una villa reservada que también incluye courts de

tenis.

Este emprendimiento de

El Pegujal ha sido

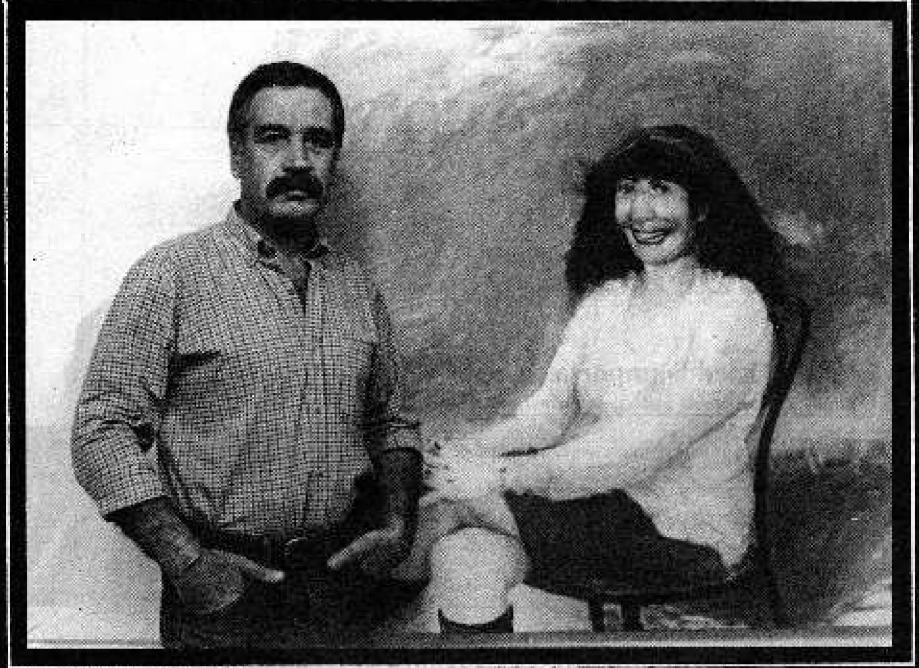
puesto a la venta por intermedio de P.O.D.E.R. S.R.L.



tema de tiempo compartido o bien desea interiorizarse sobre Casaclara, consulte a P.O.D.E.R. S.R.L.

07/5764/7446 y 49-0302. Capital



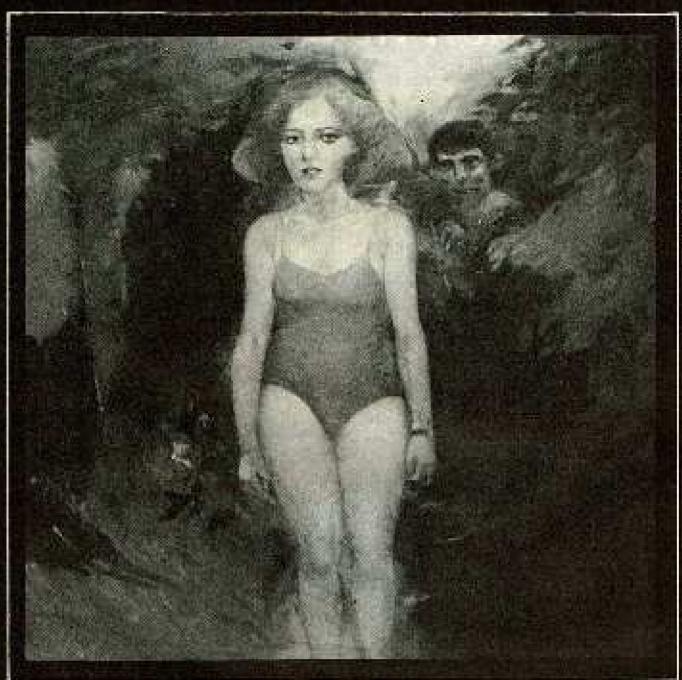


"Argentine", obsession for 1465 (16 of 1900)

Art Gallery: Ricardo Garabito



/ Ber 4 see, 1, the jobs 214 1984/120 x 120 cm.



Obras seleccionadas de la muestra que Ricorde Carabito presentó en la gale fa forth Bannacar y que constitueci ono de los acontacimientes de la saison. For arrayes plasmache aon termina e protundicad que sen más aliá del rea ismo de los anos sesenta y estanta suscitar en el especiador inexitables respectores arectivas.

Locida visión de lo real, capitación sensible de los pastes y el alma, comunicación visual plana se suman a la lograda técnica de este discipulo de Horacio Burier con total autonomía de vuelo.

Ricardo Parabito nació en Trenque Lauquen, provincia de Buenos Aires, en 1930.

Vive y trabaja en Quenos Aires.

(Selección de Charlie Grilli)

" En el conque", ditto appre Afa. 1984, 140 a 140 em.



"Marcanto", bles sobre tels (1989, 169 s 160 cm.

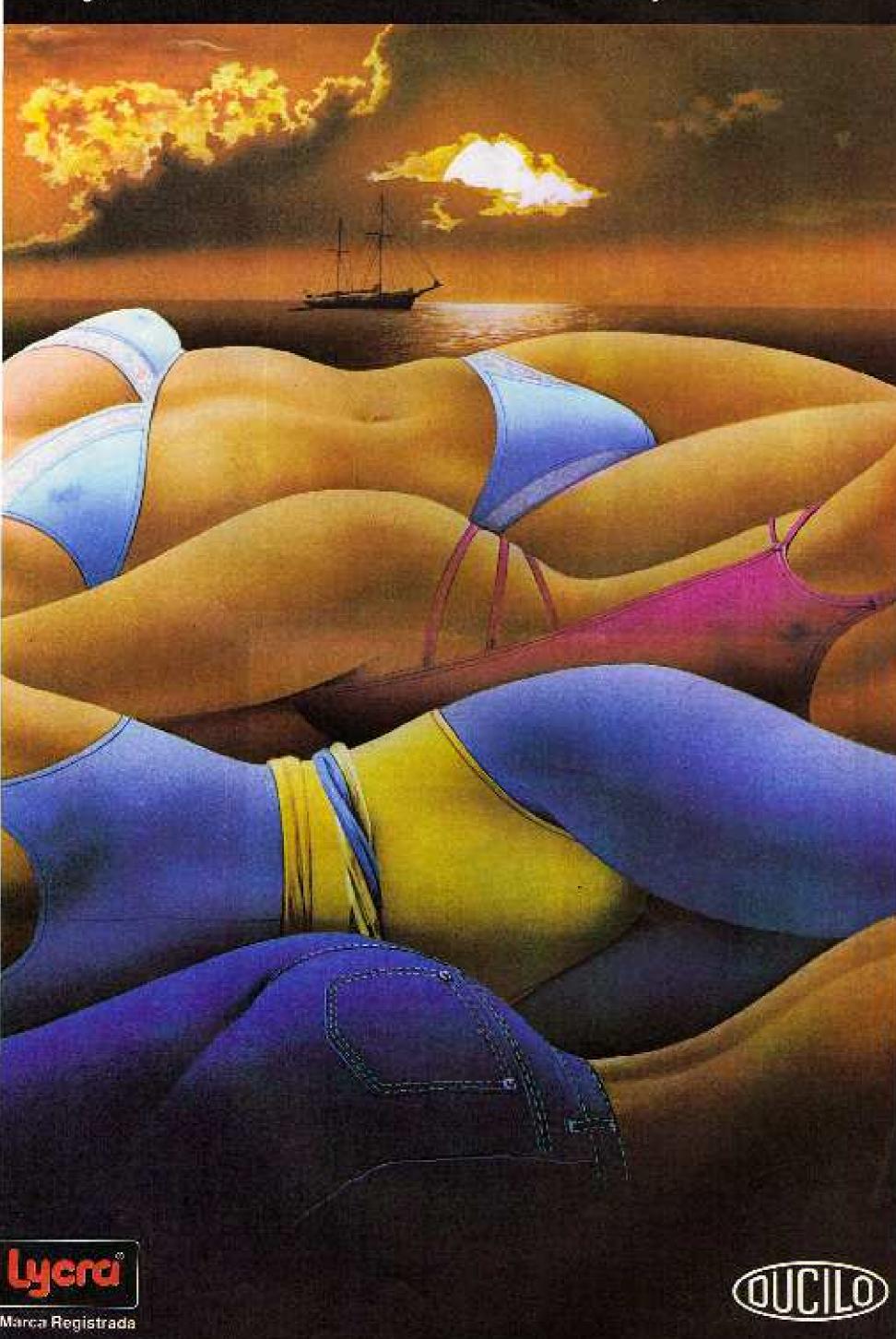


METRO

discotheque

suipacha 927

Lycra: La liberación de las formas



Ariel Bufano

por Daniel Lauría

Después de varias idas y venidas para poder coincidir en un momento de charla con Ariel Bufano, pude verlo en el breve lapso que medró entre el viaje del Grupo de Titiriteros a Montevideo y los días de ensayo y empaque de valijas, antes de su primera visita como elenco estable al continente europeo. Allí estuvieron en España, Francia y Alemania, además del Festival de Bielsko-Vlala, Polonia, de trascendencia mundial, de donde partió la primera invitación que desencadenó esta gira.

Fumador incansable, Bufano mantuvo un ritmo constante en todas sus expresiones, denotando un profundo amor por su actividad de titiritero —"género tan viejo como el hombre"— y por la innegable connotación social, como rama del arte, que ésta posee al servir los títeres como elemento de proyección de las diferentes vivencias de quienes aciertan a presenciar cualquiera de sus espectáculos.

Además, en todo momento dejó en claro la cualidad grupal de esta tarea por medio del "nosotros" con que iniciaba la mayoría de sus frases. Por eso surge la gustosa obligación de mencionar a sus compañeros de trabajo. Ellos son Elena Alderochi, Pablo Bufano, Roberto Docampo, Mónica Felippa, Roque López, Adelaida Mangani (con quien comparte la dirección del grupo), Marcelo Mansour, Laura Melillo, Claudio Nachman, Adriana Pizzino, Luis Rivera López, Sergio Rosemblat, Sergio Rower y Miquel Rur.

No es una ficha técnica sino una forma de hacer honor también a quienes integran ese "nosotros" de Bufano, ya que entre todos se encargaron de revitalizar un género que ya ha ganado un espacio propio, como podría demostrarlo el hecho de que "El circo criollo", su última puesta, superó las cien representaciones a un promedio de mil espectadores por función,

Daniel Lauría: ¿Cómo vivieron ustedes el progresivo aumento de la respuesta del público, esta suerte de masificación del teatro de títeres?

Ariel Bufano: Creo que tiene que ver con nuestras características de país nuevo. El teatro de títeres, en el Viejo Mundo, es muy tradicional. Hay historiadores que consideran que el origen del teatro está en los títeres, y después recién aparece el actor. Ya lo vemos en la cuna del teatro occidental, en Grecia. Las máscaras, la expresión fija, se emparentan con el teatro de títeres. En nuestro país ya hay antecedentes de juglares. Pero hacían su ciclo y volvían a Europa; de los que se afincaron a fines del siglo pasado, está el teatro de I Puppi, el de San Carlino, en la Boca. Eran títeres sicilianos

os. DL: En aquella época, con aquel primer cuerpo estable, ¿qué tramas se desarrollaban?

AB: El repertorio del teatro San Carlino está condicionado por el origen del teatro siciliano. Son títeres de manipulación muy primitiva, desde arriba, con una vara que va a la cabeza y otra que va hacia un brazo. La estructura básica se mueve siempre alrededor de obras de caballería. Así vemos "El duelo de Rolado"... "La bella Angélica secuestrada por los moros"...

DL: Todas piezas de corte épico . .

AB: Sí, creo que las batallas más feroces que he visto en el teatro son las que ví en el teatro de l Puppi siciliano. Son títeres muy pesados, con grandes armaduras... Cada títere pesa alrededor de sesenta kilos... y las batallas son... sangrientas. Después empieza a haber un repertorio argentino, cuando nace el mo-vimiento titiritero local, claramente a partir de la venida de Lorca a nuestro país. Luego de "Bodas de sangre" hace una función de títeres, con una obra suya, "El retablillo de don Cristobal", "Las euménidas" de Esquilo, "Los habladores" de Cervantes... Állí muchos artistas, no actores, sino sobre todo poetas y plásticos, toman el género y le dan nacimiento al movimiento argentino. De allí salen Javier Villafañe, Mané Bernardo ... Esas son nuestras raíces. Yo aprendí en el más puro estilo floklórico, como aún se sigue aprendiendo, al lado de un viejo titiritero. Los pioneros del género aún viven, yo soy una segunda generación. Aún no tenemos una tradición sino que la estamos haciendo. Desde la década del treinta el movimiento ha sido continuado, con las características más esenciales del teatro de títeres, el títere itinerante, el que se arma en la plaza, en el club, en la parroquia, en la villa de emergencia. .

DL: Hay como una tradición que relaciona el aspecto nómade con este tipo de arte.

AB: Hay una tradición, que tiene que ver con el género en el sentido de su gran inserción en lo popular, en las manifestaciones culturales del pueblo. Además influye su fácil traslado, la posibilidad de un elenco muy reducido. Esto permite llegar a lugares donde no fueron nunca otras manifestaciones artísticas.

DL: En este género, ¿la escenografía no pasa a un plano secundario? Me refiero al hecho de que los títeres sugieren con sus movimientos las ubicaciones espaciales de la acción.

AB: Yo diría que eso no es privativo de los títeres, sino del teatro. Pero con los títeres diría que es más peligroso todavía, en el sentido de quedar presos del hecho plástico más que del hecho dramático, porque además es un género eminentemente dramático. Es un problema del

teatro comprender que la escenografía, los elementos plásticos están al servicio de la estructura dramática de la obra y no a la inversa. Lo que sí exige el género es una síntesis muy apretada, más que en el teatro. En ese sentido sus reglas son más rigurosas...

DL: Cuando se consuma el aspecto plástico de un títere, de un personaje, la imagen que va a recibir el espectador ya está congelada. Queda limitado el aspecto

gestual. .

AB: Claro, ahí estamos en plena paradoja porque en el teatro de actores el director busca actores que cumplan con las características interpretativas y físicas del personaje. En el teatro de títeres se concreta. Esto "es" así. Estamos con el teatro griego, en presencia de la máscara, que paradójicamente desenmascara. Cuando aparece un personaje, ya da su identidad básica al público. El villano es el villano y no hay duda. Apareció y es. La expectativa quedaría de alguna manera colmada, pero en el desarrollo de la acción, esta máscara inmutable de villano va demostrando que tiene vivencias, sentimientos... Este es uno de los elementos más ricos, más desmitificadores del teatro de títeres. Este juego paradójico de contradicción, muy cercano al grotesco, a nuestro grotesco argentino, es uno de los elementos más esenciales del género.

DL: Esa característica desenmascarante de la máscara, al margen de su aplicación terapéutica en el psicodrama, lo podemos ver más cotidianamente por ejemplo cuando los chicos tapan su cara y creen que están escondidos, o que son

otra cosa. . .

AB: Esto se entronca con el aspecto netamente popular del teatro de títeres, y yo diría... el gérmen permanente... cuestionador y revolucionario del teatro de títeres. No hay expectativa social que quede colmada en este género, en el sentido de estereotipos fijos. Todo apareprimarios, más esenciales del ser humano. Cuando ama, ama y cuando odia, odia. En el teatro de títeres esto se da de tal forma que genera una irrupción de espontaneidad muy grande. No sólo el niño. Cuando el adulto vence una primera resistencia cultural, participa, grita, interviene exactamente igual que supuestamente lo podría hacer solamente un niño. Se está tocando resortes muy profundos de identificación y de proyección.

DL: Es como que los sentimientos y los conceptos abstractos se presentan sin

am bigüedades. .

AB: Claro, el títere no está movido por sublimaciones ni por especulaciones metafísicas, ni por idealizaciones políticas. Todo esto está. Pero esencialmente ligado a lo humano.

DL: Que es lo que termina privando. AB: Sí, y esto es precisamente lo liberador y lo cuestionador del teatro de títeres. No hay arquetipos sagrados que deben ser respetados y mantenidos fijos a través de los siglos, sino que detrás de todo esto hay otra cosa que es la vida misma, y es lo que le permite al público, al de la villa y al que va a la sala, encontrarse con cosas muy propias, pero que generalmente el contexto social sofoca... Por otra parte la máscara posibilita una mayor identificación por parte del espectador, por la posibilidad de proyectar el mundo interno sobre un objeto es mucho mayor que proyectarlo sobre un actor. Craig propone, en determinado momento de su investigación, la creación de una super marioneta que reemplace al actor, porque el cuerpo del actor es y será siempre real, y no puede reunir todo lo convencional del símbolo. Hay mucha prevención, mucho miedo hacia el ser humano. No así hacia un objeto inanimado, esquematizando mucho por supuesto. Es lo que ocurre con el adulto, que va a ver un espectáculo de títeres con una cierta predisposición a ver un género. . .

DL: Liviano...

AB: ...liviano, un género destinado a los niños... y de pronto se encuentra muy involucrado afectivamente en lo que está pasando. Hay muchas anécdotas, pero para referirnos al último espectáculo, "El circo criollo", algunas personas comentaban "¿Cómo consiguen ese efecto técnico de que el levantador de pesas se pone rojo, se le pone el rostro rojo...?" Y yo dije "No, no se le pone rojo, lo tiene rojo". "No, pero antes no lo tiene, lo tiene en el momento que hace fuerza..." Después fuimos a tomar un café y comentaba el hecho con otras personas, y me dicen "Cómo, ¿no se le pone rojo...?"

DL: Cuando ustedes pautan una temporada, ¿hacen algún tipo de distinción entre obras para adultos y de público infantil? ¿O para el grupo sólo se trata de

obras de público amplio?

AB: Es esta última. Yo no creo, y pienso que es una posición compartida con el grupo, que exista un teatro para niños. Existe el fenómeno teatral o no existe. Lo que quizá sería un tema de larga discusión y análisis es el problema del repertorio. Podría haber cierto repertorio que sería desaconsejable para los niños... Quizás... Yo no lo creo en principio. Creo que la cotidianeidad de la vida, en la que el niño está inmerso, no puede sustraerse en aras de una supuesta defensa, integridad psíquica, moral o afectiva de un niño.

DL: ¿Esa inconveniencia se daría, más que por una censura sobre ciertos temas, por un manejo del lenguaje que pudiera haber en la obra, que esté lejos de la comprensión del niño?





AB: ¿Quién garantiza que el respetable público adulto entendió todo el lenguaje? ¿Quién me garantiza que de mil doscientos espectadores no hubiera quién no entendiera la obra? El arte es así. Una aventura. Hay una oferta estética, de amor profesional, que a veces es aceptada y a veces no. Forma parte de las reglas del juego. Pretender solucionar a priori la posibilidad de aceptación o no, es un imposible. Yo creo firmemente en la posibilidad de percepción, y de comprensión de un fenómeno estético, que más de una vez no pasa por un nivel evolutivo. Pasan cosas a nivel emocional, que no siempre se traducen a un código racional, y sin embargo uno lo está recibiendo. No hay un arte para adultos y un arte para niños. Esto quizá tenga que ver con mi formación profesional. Cuando yo era chico no había teatro para niños, por suerte. Digo por suerte porque eso me permitió ver a Miguel Fonrouge en la Comedia Nacional haciendo "Romeo y Julieta" y "Martín Fierro", a los hermanos Rivero haciendo "Juan Moreira" Me permitió ver a Jéan Louis Barrault en cine haciendo "El puritano" . . . Cuando elegimos un repertorio, que está dirigido al público, si damos por sentado que existimos porque hay un público que nos hace vivir, que nos subvenciona, se da esa unidad indivisible entre ellos y nosotros. Dado ese fenómeno, nosotros pensamos que la mejor forma de respetar a ese público es tratar de lograr el elemento estético más elevado que podamos alcanzar, porque de otra forma se cae en la demagogia. Javier Villafañe dice que el teatro de títeres es un género de risa fácil y de aplauso fácil. Entonces, la mejor forma de respetar al público es no ser

aceptan, y esto es válido. DL: Además, creo que si uno de los objetivos es tratar de alcanzar la mayor expresión estética, se extiende el espectro de interpretación de ese público y el retorno les puede dar una pauta de la comunicación establecida . .

dependiente de él. Es una relación adulta.

Nosotros damos y ellos aceptan o no

AB: Claro. Yo recuerdo cuando hacíamos "Romeo y Julieta" sobre un carromato, un chasis de acoplado de camión en todos los barrios periféricos de la Capital Federal. Recuerdo al funcionario municipal, sensible, que apoyó el proyecto. Un funcionario atípico diría. Una de las preguntas que nos hizo fue "¿No les parece que llevar a Shakespeare a Mataderos, a las villas, es demasiado ambicioso?" Nosotros pensamos que no. El compromiso de nosotros, los artistas, es trabajar por el más alto nivel. Es como querer conformar al pueblo con mala comida porque no está acostumbrado a comer bien. Lo que tenemos que tratar es que coma bien. Al margen de los resultados estéticos, hablo como posición ideológica frente a ésto. Por otra parte, nuestra experiencia nos da la razón, porque obtenemos una respuesta que va más allá del apluso. Es una respuesta afectiva, de comunión . . .

DL: En el caso específico del ciclo por los barrios periféricos, ¿obtuvieron una respuesta muy positiva?

AB: Total. Esa experiencia la hicimos con Sergio De Cecco, el dramaturgo, que también es titiritero. Yo diría que la crítica más hermosa que he recibido en mis treinta años de titiritero la obtuve durante ese ciclo. Un señor, muy humilde, cuando terminó la función vino y me dijo "¡Un kilo de arte, pibe! ¡Un kilo de arte!" Eso vale por la crítica más sesuda del matutino porteno de mayor tiraje. Nosotros no creemos que la posición nuestra sea la única ni la mejor, pero es la que nosotros elegimos, en la cual creemos . . . Esto puede llevarnos a equivocaciones, más de una vez . . .

DL: Pero desde el momento que la posición es auténtica, si se equivocan, es válido el error también.

AB: Claro. Esa es una de las cosas que hay que reivindicar. Los argentinos estamos un poco enfermos de exitismo. Hay que reivindicar totalmente la posibilidad de equivocarse. Acá es terrible. Un espectáculo anda bien y uno recibe presiones de tal tipo que el próximo no sólo tiene que andar bien sino que tiene que andar mejor. Y esto es inhumano. Uno no trabaja para el éxito. Uno trabaja porque si no trabaja se muere. La presión es muy grande y a veces un error, una equivocación, se hace vivir como un fracaso terrible. Volviendo a lo del repertorio, nosotros no nos planteamos esa división. Hay ciertas obras que requieren una cierta técnica, pero no el planteo estético. Lo que podría discutirse es si determinado texto no necesitaría un ámbito más protegido, porque el niño participa, pregunta, y se crea un murmullo permanente. Los que tenemos años de trabajo en la calle sabemos que ésto es así, y no va en desmedro ni del espectáculo ni del público. Porque vuelvo a insistir, nadie garantiza que ese señor que está sentado en la segunda fila, con cara de gran comprensión intelectual de la obra, en ese momento no esté pensando en el bife de chorizo que se va a comer en Pippo cuando salga del teatro y que piensa "¡Que plomo esta obra que vine a ver, que me trajo mi señora!'

DL: ¿Con qué técnicas trabajan para

elaborar los títeres?

AB: Hay tres formas básicas de manipulación. La manipulación desde abajo, la más tradicional es el guante, la que se hace desde atrás, como la técnica de "La bella y la bestia", y la manipulación desde arriba, que es el títere movido por hilos, la marioneta. A partir de ahí las técnicas se inventan en función de las necesidades dramáticas del espectáculo. Y hay un problema, ya que hablamos de las técnicas, que me preocupa como fenómeno que se está dando aquí. A partir de la repercusión que han tenido nuestros últimos trabajos, "La bella y la bestia" . . . "El circo criollo" . . . se ha acercado mucha gente joven que quiere hacer títeres, vienen a hablar, preguntan, quieren estudiar . . . y muchos suponen que esto es una evolución del títere, y que por ejemplo el títere de guante es algo que estaría perimido. Y no es así. Es más, yo diría que no va a haber titiritero en el mundo, que sea buen titiritero, si no maneja adecuadamente la técnica, aparentemente más simple, que es la del títere de guante. Todo se adapta a las circunstancias. Por ejemplo, la sala Martín Coronado, con mil doscientas localidades y una embocadura de doce metros, necesita de ciertos requisitos técnicos para llenar esa sala, desde el punto de vista espacial. No es que no se pueda hacer títere de guante en una sala tan grande. Se puede pero se necesitan recursos técnicos que aquí no hay. Yo he visto títeres de guante en el Kennedy Center, en el Festival Mundial del '80, y abarca perfectamente una sala como la del Coronado, pero disponían del nivel técnico de iluminación necesario.

DL: Ahora viajan a Europa, por primera vez, para presentar material en va-

rios países.

AB: Básicamente vamos a dos cosas. Una a compartir. A compartir una forma que es la nuestra, la argentina. No sé si vamos a aportar algo. No creo que técnicamente aportemos algo. Estéticamente creo que tampoco. Quizá lo que podamos aportar es una forma argentina . . .

DL: Un estilo . .

AB: Sí, un estilo, que es el que hemos desarrollado. Pero no diría a mostrarlo sino a compartir, que también implica aprender, que quizá sea lo más valiosos de este viaje. Allá ellos tienen siglos de tradición. En Checoslovaquia este género ya se manaja a nivel terciario, hay Fa-

DL: ¿Van a estar en Checoslòvaquia:

AB: No creo que podamos, porque vamos con un plan de trabajo muy específico. Es una pena. Sí Polonia aunque todavía no está seguro por problemas de organización, los costos, las distancias. Tenemos la invitación al Festival de Bielsko-Viala, que es específicamente de títeres. En general en todos los países socialistas de Europa hay un desarrollo muy elaborado en cuanto al teatro de títeres. Hay muchos elencos estables con las c racterísticas del nuestro, que es totalmente atípico, en Argentina y en América Latina. También en Francia hay una gran tradición titiritera.

DL: Allí también van a participar de

un Festival.

AB: El Festival de Nancy es de teatro de actores. Esta vez han invitado a un teatro de títeres que hemos sido nosotros. En Francia también vamos a hacer una semana de temporada en París, en el teatro Rond Point, también estaremos en Munich, que está por concretarse en estos días, . . . Madrid, Palma y Tenerife . . . Todo se originó a partir de las invitaciones a los dos Festivales, a Bielsko-Viala y a Nancy.

DL: Y paradójicamente quizá no sal-

ga lo de Polonia.

AB: Sí, paradójicamente podría darse que no vayamos lo cual nos daría enorme pena







ALLURING B. A.

por Charlie Grilli

PEOPLE IS TALKING ABOUT...

Estuve en la comida que dio Patricia Peralta Ramos en su espectacular casa de Barrio Parque. Sin duda, the best en lo que va del año. . . Patricia vestía un sencillo pero super chic vestido color salmón. En su fiesta recibió a los más elegantes nombres de la café society local. Teresita Anchorena estaba divina con una robe de Valentino. María Elisa Mitre Iució increíble gargantilla de brillantes y vestido de crêpe negro muy pero muy chic. Sylvia Klemensiewicz Ilevó un vestido de seda drapeado con pailletes al tono y de línea muy sexy. Estaba espléndida y mundana como siempre. Laura Ocampo de Reynal tenía un look muy comme de garçons. La pintora Silvina Benguría Ilevaba un Saint Laurent negro con adornos de encaje, en tanto la espléndida Consuelo Demaría lucía una hermosa creación en seda tricolor. La Minujin a su vez llevaba un original de Norma Kamali en imprimé blanco y negro, muy años cuarenta. Isabel Uriburu de Paz en un look muy Ferré en verde y colorado. La periodista Felisa Pinto parecía una colegial con su blackwhite dress y Ana Peralta Ramos de Firpo radiante con un look muy Neo York. Helena Goñi estaba de lo más sexy con un jump-suit negro y, como siempre, muy animada. Susana Etchegoyen Elía de Reta estaba divina con sus colores YSL en tanto Maggie Tow era toda una marea de blanco y bordados. Mirtha Legrand (que avanzó con fotógrafa y el Pet Figueroa a sus lados) estaba espléndida, toda de seda gris y bordados de strass. En un rincón, Josefina Robirosa (de rojo) comentaba animadamente la calidad de los superb crêpes. Lía Rosa Galvez lucía una creación propia de seda con talle bajo. Muy dramática Silvina Polesello con un blazer de seda negro. Mallory Graviere, a su vez lucía un deux pieces de Saint Angelo.

Los hombres por su lado estaban elegantísimos: Willy Briones, Máximo González Alzaga, Rafaelito Oliveira Cézar. Pancho Gowland, Alejandro Moreno, Nicolás García Uriburu, Alejandro Furlong, Joaquín Molina, Charlie Paz, Miguel Reynal, Pipo Peralta Ramos, Miguel de Riglos, Eduardo Ayerza, Alberto Barreiro (el cirujano de moda), Diego Baracchini, Eduardo Galvez, el fotógrafo Alejandro Kuropatwa, Jorge Bullrich y otros lucieron sendos trajes oscuros de corte neoclásico. José Segundo (Pepe, para los amigos) Roca y su mujer, Teresa Videla Bullrich comentaban antes de retirarse lo espléndido de la reunión.

Estuve comiendo en la Rosa. Muy divertido el clima, con modelos y personajes avant-garde. Me encontré, of course, con Helenita Goñi y su humor fab. Walter Ammler estaba comiendo con Miguel Riglos y el Ruso Pavlosky. Javier Luques por su lado comentaba sus planes para el verano.



Entre los miles de invitados al Metro, Charlie Paz, Isabel Uriburu y Marta Stevenin.



Alberto Barreiro, Sylvia Klemensiewicz, Rafael de Oliveira Cézar, Ana Peralta Ramos de Firpo e Isabel Lacarra chez Patricia Peralta Ramos



El incomparable Duque Blanco.

El librero Ernesto Bunge me invitó a un asado-party en su casa de Palermo Viejo para la noche siguiente y allá fui.

Del asado-party dado especialmente por Ernesto para sus amigos hombres (al más puro estilo club inglés) se destacó la riquísima carne chez Víctor Rocca, la presencia de Archibaldo Lanús (que habló mucho de su best-seller actual), el humor ácido (muy) de mi amigo Marcelo García Vilela y el nuevo look del pintor Santiago García Sáenz.

Fui al estreno del nuevo cine Metro invitado por Dieguito Baracchini. "Te espero, rey" decía mi tarjeta y yo no pude dejar de responder a semejante invitación. La película "Top Secret" fue la excusa para convocar al tout B.A. El Vicepresidente de la República, el director de la revista Gente, Jorge de Luján Gutiérrez y su mujer, el couturier Gino Bogani (estrenando su nueva sonrisa) acompañado por

Graciela Massanes, la actriz Amelia Bence, Santiago Alzaga (muy simpático y divertido), la periodista Rosita Behrens, Elvira Orphée, Pedro Saiz Miramón y su mujer integraron un divertido grupo entre millares de invitados.

Al terminar the movie, me fui con la inefable madame Klemensiewicz a comer a Edelweiss. Otros prefirieron emigrar hacia Parrilla Rosa.

Los últimos remates de Naón provocaron pujas increíbles entre anticuarios de renombre y refinados coleccio-

B.A. FASHIONABLE

Estuve en la comida-birthday-party de Lía Rosa Galvez. Asistieron sólo sus más íntimos amigos.. Hablé muchísimo con Marianne Galvez sobre la Big Apple y las posibilidades de esta maravillosa ciudad. Lía, una anfitriona espectacular, estaba divina con un vestido de crêpe de diferentes patch, al más duro style del designer Koos Van der Akker.

En los últimos fashion shows, según me informa mi amada madame K. reinaron Mora Furtado de Peralta Ramos, Tiny de Bocourt y Ginette Reynal. En Bogani privó la fiebre de los crêpes y gasas multicolores por sobre los tonos clásicos.

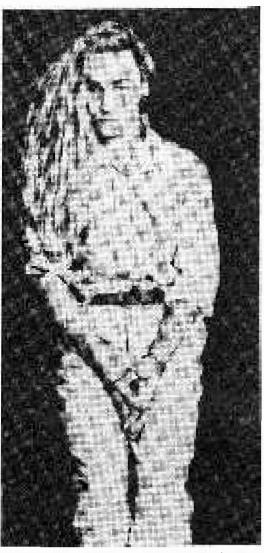
Espléndido el show de Ted Lapidus (al que siguió un no menos espléndido cocktail en el Hotel Plaza) que marcó el retorno a las pasarelas del refinadísimo Manuel Lamarca.

Estuve en New York City (me convenció madame K.) en la fiesta que organizó Cachorro Agote memorando al Central Park. Xavier L. se dedicó a las public relations y me deslumbró completamente el look de Susana Romero. También estaba Ricardito Green, Ethel Brero, la modelo revelación del año y Daniel Ripoll.

Me fascinó el disc-jockey que importó de Brasil el binomio Fabre-Defelipe y me desconcertó completamente la decoración: ¿Yo me habré equivocado con respecto al Central Park...?

Aldo, el disc-jockey de Experiment, realizó su gran retour, luego de dos meses, con la música más gloriosa que uno pueda imaginar. Como no podría ser de otra manera, sus idols son David Bowie (con "Blue Jean", lo más pop que se pueda pedir) Nina Hagen y Boy George.

George Tarditti me contó sus peripecias en el Paris by night en el cumpleaños de Delon Jr. (fue en Castel, Regine's y Le Palace). La consigna fue el disfraz y la más espléndida Grace Jones vestida de jáponesa y con careta. Grace está filmando la nueva movie de James Bond en tanto Jorge vuelve a conquistar al beauty Paris.



Marilyn, el nuevo fenómeno de la música inglesa.

nistas de la city. Unos floreros firmados por Lamartine se vendieron en veinte mil pesos. Un óleo de Bernardo de Quirós en cincuenta mil. Buenos Aires recupera su glamour little by little...

Desde la lamentada muerte del divino Truman Capote en USA, las librerías de Buenos Aires (las top, claro) han agotado todas sus reservas. Truman dejó su fortuna de cinco millones de dólares a su amigo Jack Dunphy, también escritor.

Mme. Kissinger y Mme. Miterrand estuvieron en el atelier de Nicolás García Uriburu. Ambas compraron obras del talentoso pintor argentino por considerarlo uno de los mejores exponentes de la pintura latinoamericana.

Fui a ver "La nave va" de Federico Fellini. Me pareció sublime. Sin duda, una de las movies más espectaculares y geniales en lo que va del año (que ya es casi todo). También ví "Mas allá del bien y del mal", me gustó mucho el vestuario y la actuación de Robert Powel. Lo que no pude creer fueron los cortes. ¿En qué quedamos?

Volviendo a "Top Secret", un film muy a lo Mel Brooks, me gustaron mucho varios de los gags de corte típicamente yankee.

Las contradicciones de Buenos Aires: las emisoras radiales argentinas están siendo literalmente invadidas por el tema "Soy lo que soy" interpretado por Sandra Mihanovich. La canción fue extraida del musical de Broadway "La jaula de las locas" y en la Unión es el himno del gaypower.

Los artículos de Hugo Becacecce
Blanca Alvarez de Toledo de Mitre
La periodista Luisa Zuberbuhler de Travers
Recibir Passion e Ici New York
Santiago de Alzaga
Pasear por la avenida Alvear al atardecer
Nuevamente Rosa, restaurante
Los colores neo-pastel
Los desfiles con marchas de la marina (el
must de N.Y. y Parigi)
Ana Peralta Ramos de Firpo

must de N.Y. y Parigi)
Ana Peralta Ramos de Firpo
La peluquería Shampoo
Miguel Reynal y Laura Ocampo
Los graffities de los baños públicos
La galería de Ruth Benzacar
Escuchar "Blue Jean" por David Bowie
"The War Song", el nuevo álbum
de Culture Club
Marylyn, el cantante inglés

OUT B.A.

IN B.A.

Las vinchas con graffiti Ir al cine a Lavalle Vestirse muy arreglado los días domingo La música de Mau-Mau los week-ends "Soy lo que soy" en español El disco de Julio Iglesias y Diana Ross La feria de San Telmo Las boites y bares de la city y sus habitués Las boutiques supuestamente parisinas El falso-tourist look Los colores fluo en malos materiales Los bares cercanos a Vía Flaminia en Acassifso The Embers, también en Acassuso Hablar mal sobre la gestión de Alfonsín en USA Los bares tipo La Martona en avenida Santa Fe Las musculosas muy cavadas para los hombres

Otro grupo equívoco, el comandado por Boy George, es el mimado de los teenagers de Buenos Aires. ¿Será éste el neodestape?

EYE-EYE-THE EYE

Caminé por las calles de Buenos Aires durante toda la noche y hasta casi enloquecer. Noté un poco de allure en las vidrieras de algunas boutiques de la city. No es la locura y el fashion mood o el fashion humor de Parigi, Neo York o Milano pero me pareció muy interesante que los vidrieristas se preocupen por intentar al menos algo diferente.

Me sigue preocupando el poco vuelo (con la tan esperada democracia) de los bares, los restaurantes (sólo los hay en el estilete French-chic) y las discotheques. Eso por no hablar del horror total de los bares gay.

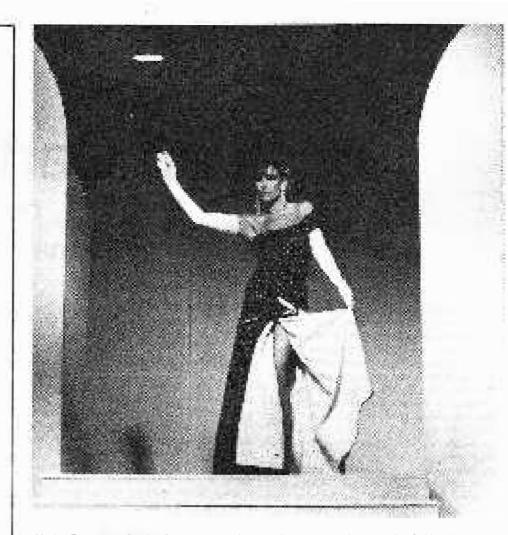
Señoras y señores de Beauty Airs: a inventar y crear porque de lo contrario nos convertiremos en la más aburrida y mediocre ciudad del mundo civilizado. Stop.

LAST ALLURE & GREAT END

Estoy fascinado con todas las cartas que he recibido desde que inauguré esta columna. Hasta he llegado a leer declaraciones de amor... No es para tanto, vamos. Entonces, para todos mis bienamados fans, cierro esta columna con una foto mía tomada junto a los protagonistas de las galerías de este mes. Llegó el summer-time. iWelcome! Luv. Charlie.



Era sábado y trabajábamos



Morita Furtado de Peralta Ramos, una de las modelos top que reinaron en los fashion shows según Madame K.



Juan Carlos Mesa

Anamá Ferreyra

Lo conocí a través de la televisión y me pareció genial, esa estructura de casi dos metros de altura con todo el aspecto de un ejecutivo. Me inspiraba mucha ternura y simpatía. En el verano del '83, más exactamente a mediados de enero y en Mar del Plata, lo iba a conocer personalmente. Yo, toda una modelo profesional que-nunca-llega-tarde-a-ninguna-cita, ese día llegué tarde y él ya había partido. Finalmente lo conocí durante el primer día de trabajo de "Mesa de noticias". Recuerdo que me dijo: "Tomaremos un Jumbo y no sabremos dónde vamos a aterrizar". Todavía sigo volando en esa fantasía con el gordo como piloto. Es un placer trabajar a su lado. Nunca está de mal humor. Al contrario: acepta todas las sugerencias para un nuevo chiste y siempre está dispuesto a comer lechón con pickles o un buen choripán. Aunque trabajo con él a diario, entrevistarlo no fue fácil: sólo consegui atraparlo en las Leñas, vestido con ropa de ski y sentado en plena cordillera de Los Andes.

Anamá Ferreyra: Nace en Córdoba el

"flaco" Mesa . .

Juan Carlos Mesa: Ah, sí. Hay gente, amigos de aquella época, que todavía se acercan al canal y preguntan por Mesa. "¿Cuál de ellos?" les dicen y ellos responden "El flaco" porque se acuerdan de aquella época en que a mí me llamaban "el flaco".

Anamá: Y ahora, eso se confunde con tu hermano Edgardo . . .

Juan Carlos: Claro, pero ellos me siguen llamando así, "¿Está el flaco Mesa?" dicen y les mandan a mi hermano. "No, este no es el flaco" y la respuesta inva-riable: "Entonces, ¿de quién me está hablando? Porque el único 'flaco' Mesa es Edgardo. El otro es el 'gordo' ". Yo he vivido las dos sensaciones: la de ser flaco y ahora, la de ser . . . "menos flaco" . .

Anamá: "Menos flaco" no es lo mismo que "demasiado gordo" . . . Pero contame un poco como nació tu inclinación por el humor, cuando eras chico, allá, en

Juan Carlos: Yo creo que el humor es un don, una gracia, un estado especial. Es un don y no me canso de agradecerle a Dios por haberme premiado con él. Yo desde chico comencé a incursionar en ciertas cosas que tenían que ver con el humor. Por ejemplo, en la radio donde trabajaba (donde trabajó mi padre y también mi hermano) había un periódico que circulaba para contar las cosas que pasaban dentro de la empresa. Era un "house organ" y yo relataba diariamente algo que pasaba dentro de la radio pero lo hàcía con humor. Un día, el director me llamó y me preguntó "¿Quién escribe esto? ¿Usted?" Yo estaba muerto de miedo porque pensé que me iba a sancionar. Lejos de eso me dijo: "¿Te animás a escribir un programa?" Yo tenía diecisiete o dieciocho años y él me propuso hacer un programa. Era el año '57 y yo acepté. Como el programa, que se llamaba "El despertador", tuvo tanto éxito, me llamaron para hacer un programa decididamente cómico que se llamaba "La troupe de la gran vía", que salió durante varios años y que fue mi ópera prima en televisión. Después hice "Los juegos de Mesa" y îinalmente, en el año '64 me tentaron para que probara suerte en Buenos Aires y me vine nomás.

Anamá: ¿Qué influencia tuvo tu padre en tu carrera? Porque sé que fue una persona de gran sentido del humor.

Juan Carlos: Mi padre era andaluz y eso contesta un poco a la pregunta. Los andaluces viven en una actitud de permanente alegría y mi padre era así: siempre estaba contento y hacía que los demás lo estuvieran también. Esa es la función del humorista y creo que en realidad él fue el auténtico humorista de la familia. Esa es mi mejor herencia porque si bien él no era un profesional del humor y vo sí, mi padre era un hombre divertido y yo no lo soy. Soy más bien serio, tímido diría. La gente me ve llegar a una fiesta y dice "Ahí viene Mesa. iAhora sí que nos vamos a divertir!" y eso a mí me cuesta mucho porque tengo temor de defraudar, de no acertar y que mi actitud no tenga que ver con el Mesa humorista de todos los días.

Anama: ¿Cómo surgió la idea de hacer "Mesa de noticias"?

Juan Carlos: La idea de hacer un programa humorístico donde se contara lo que ocurre en un programa de noticias partió de Carlos Montero quien ha realizado muchos noticieros serios como "Mónica presenta" y "Telenoche". Acá se trataba precisamente de lo contrario: mostrar el otro lado de las noticias y de las personas que las transmiten pero con mucho humor. Al principio, yo no estaba muy convencido pero en esa época Montero se asoció con Fernando Marín para quien yo había hecho ya una gran cantidad de programas en radio y juntos terminaron de crear la idea central que yo después desarrollé. Nos costó mucho tiempo encontrar el camino definitivo pero después todo se fue ajustando: armamos un excelente plantel de colaboradores y el programa se encauzó.

Anamá: Una vez, una periodista me dijo que "Mesa de noticias" era aburrido porque no había romances, no ha-

bía peleas ni nada de eso.

Juan Carlos: Bueno, lo que pasa es que generalmente se busca la intimidad del actor en lugar de la intimidad del personaje que es lo que pretende nuestro programa. Detrás de los personajes hay seres humanos con los que uno convive diariamente. Yo paso más tiempo con la gente del equipo que con mis propios seres queridos porque aún cuando no esté en el canal me siento a la máquina y sigo trabajando, creando y pensando en ellos. Yo siento que la gente de "Mesa de noticias" es mi propia gente y para llegar a eso hay que alcanzar un entendimiento enorme con las demás personas y nosotros lo hemos logrado. Claro, como en toda familia hay roces pero los superamos con el diálogo.

Anamá: Estaba pensando en Leticia y me acordaba de algo que suele ocurrir desde que "Mesa de noticias" alcanzó tanta popularidad: la gente confunde a Leticia con tu verdadera esposa. Un día, Luisina Brando la saludó en una fiesta y le dijo "Yo invité también a tu marido" y ella le respondió: "¿Y quién es mi marido?" "¿Cómo quién es?" dijo Luisina " iEI señor Mesa!'

Juan Carlos: Eso comenzó cuando Chito Galinso (que desgraciadamente murió el año pasado) me presentó a Leticia. Ella estaba haciendo "La Piaf" y Galinso me dio unas referencias excelentes de esta chica que cantaba y actuaba muy bien. Como no era muy conocida decidí incorporarla a "El show de entrecasa", un programa que estaba preparando en este entonces. Le dí el papel de mi esposa v cuando pasé a la televisión y otra vez necesitaba una actriz que hiciera de mi muier, la llamé a ella. Ya en el teatro la confundían con mi esposa. Me pedían autógrafos y me decían "Hágale firmar tambien a su mujer" y yo empecé a darme cuenta que la gente creía que ella y yo estábamos casados realmente.

Anamá: Si eso no es integración de un equipo . .

Juan Carlos: Claro. No es común alcanzar, semejante credibilidad.

Anamá: Sí, es creíble desde el momento en que las mujeres dicen "Pero Leticia tiene celos cuando él mira a la secretaria en minifalda del mismo modo que yo tengo con mi marido. . .

Juan Carlos: Lo que pasa es que yo parto de situaciones cotidianas, me apoyo en cosas que son auténticas. ¿Quién no tuvo una peleita por celos con la mujer o una rabieta por una mala nota de los hijos en

Anamá: ¿Te acordás qué fue la primera cosa que hiciste o dijiste y que causó

gracia masivamente?

Juan Carlos: No lo podría precisar... es que quiero ser honesto y tengo que admitir que no todo lo que se dice es de exclusiva autoría. Hay que contar el aporte del actor, las cosas que nacen espontáneamente y la improvisación.

Anamá: No, lo que yo quería saber se refería al comienzo de tu carrera, lo primero en tu historia como humorista.

Juan Carlos: Ah, sí. Bueno, yo creo que comenzó cuando yo compartía con los chicos de mi barrio alguna aventura, alguna fiesta con la barra. Yo era un poco el cronista, el Truman Capote de la época. Porque yo después contaba todo a mi manera y ellos se divertían como locos. Mi padre trabajaba en una empresa donde había muchos empleados que yo conocía por el nombre y por lo que mi papá contaba de ellos. Entonces, en un cuaderno, yo escribía un poema humorístico sobre cada uno y papá se los llevaba. Entonces venían sus compañeros de trabajo y me decían "Che, qué bueno lo que escribiste sobre fulano. ¿Por qué no escribís algo así sobre mengano?" Además, en la escuela, yo era siempre el que decía las poesías y lo hacía con mi gotita de humor...

Anamá: ¿Y cómo conociste a tu verda-

dera esposa? Fue en Córdoba, ¿no? Juan Carlos: Sí, fue allá y mi encuentro con ella también tuvo que ver con el numor. Ella es de un pueblo que se llama Vi-Ila del Rosario y había egresado como maestra. Entonces hicieron una gran fiesta para celebrar como hacen en los pueblos cuando se reciben las maestras. Yo fui invitado y en ese entonces ya era conocido en Córdoba por mis programas radiales. Antes, en las fiestas, estaba de moda un juego llamado "El correo del amor". Las chicas maestras venían una por una, se plantaban delante de los tipos y les decían: "Señor, tengo un telegrama para usted. ¿Lo paga?" "Sí" decía uno y la chica contestaba "Por un peso se lo leo" y sacaba un papel: "Usted me gusta mucho y quiero bailar la próxima pieza". Cuando terminaba de leer preguntaba "¿Contesta?" "Si" "Entonces es otro peso" y uno pagaba otro peso y contestaba. La mensajera no decía quién mandaba el telegrama y al rato volvía otra vez con otro mensaje y se iba formando toda la cadena siempre sin saber quién era el remitente. Después supe que era ella misma y con ella me casé. Me dio tres hijos estupendos y los cuatro son sin lugar a dudas el motor de mi vida y mi carrera.

Anamá: Y los dueños de una gran paciencia porque de repente estás con ellos pero no estás. Tenés que escribir, pensar en otras cosas, solucionar proble-

Juan Carlos: Sí, ella asumió totalmente

mi profesión, la comparte, la entiende y junto con mis hijos forma mi primer público, los mejores jueces de mi trabajo. Cuando escribo algo nuevo, siempre lo leo para ellos y escucho sus opiniones. Me gusta ver cómo reaccionan cuando escuchan los textos. Son muy exigentes y a menudo le hago muchas correcciones a un trabajo en base a sus críticas.

Anamá: Estaba pensando que en los Estados Unidos Mel Brooks hizo un programa llamado "El show de los shows" que escribían siete humoristas de primera, incluído Woody Allen. Era un programa como "Mesa de noticias" y me contaron que los tipos se encerraban juntos a trabajar en una sala y se mataban por hacer el mejor chiste. Acá, vos estás obligado a ser la cabeza y a escribir para diecisiete perso-

Juan Carlos: Nuestras necesidades y nuestro mercado es muy diferente de aquél. Allá hay posibilidades de acceder a otros presupuestos y un humorista, con sólo escribir para un equipo como el que vos mencionaste, puede vivir con holgura. Acá hay que hacer de hombre orquesta: a la mañana radio, a la tarde televisión, a la noche teatro, hay que ser músico, cantante, hacer un montón de cosas. Hay que hacer de todo y convertir-

Anamá: . . . en un motor pensante. . .

Juan Carlos: Y sí, hacer tantas cosas te permite llegar a un entrenamiento tal que por eso podés escribir tantas cosas diferentes a la vez.

Anamá: Además de lograr satisfacer a un público que quiere algo nuevo cada

Juan Carlos: Bueno, eso viene de otra motivación: uno trabaja dentro de un orden de cosas donde hay personajes establecidos, situaciones creadas de antemano. Un día brilla un personaje, otro día tiene que brillar otro. No creo que haya malos actores o actores incapaces. Creo más bien que el autor tiene ante sí la posibilidad de encontrar algo adecuado para cada uno de ellos. Es como hacer un traje a medida: acercarse a la gente, conocerla y después escribirle lo que se adapte a ella.

Anamá: Como en el caso del señor

de la Nata. Juan Carlos: De la Nata es un actor al que se le creó un personaje. Anamá es una modelo a la que se le creó un personaje. Gianni funciona con solvencia dentro de ese personaje que le fue creado para su personalidad de actor. Anamá funciona con solvencia en el suyo que le fue creado en base a su personalidad de modelo. Anamá: ¿Y Edgardo?

Juan Carlos: Ah, Edgardo es un hermano que además es un gran amigo. Comparto muchas horas con él charlando, jugando a las cartas. Eso nos permite vivir permanentemente juntos v alia-

Anamá: ¿Admirás a algún humorista en

Juan Carlos: A todos. Todos los humoristas argentinos me gustan. Soy un gran "hincha" del humor argentino. Tengo mis preferencias, claro. Por ejemplo, me encanta el "repentismo" de Jorge Basurto, un genio de la sagacidad y un maestro de los improntus. Me fascina el humor visual de Garaycochea y la elegancia y la sutileza de Brascó que tiene además una prosa

Anamá: Cada cual en su estilo, ¿no? Juan Carlos: Y sí; el trazo de dibujantes como Caloi y Fontanarrosa y la agudeza de Crist. Toda la gente que hace humor me parece muy buena y los humoristas



Rodolfo O'Reilly

Carlos Federico

De cauel lado de la ventana, con una luz casi cenital lloviendo, porque atardece, esa película muda de la vida está promediando una matiné más, con las mismas Madres, los renovados hálitos de esperanzas que soplan desde el río, la danza silenciosa de colectivos y taxis, un mimo peruano vestido de rojo como un espantapájaros que olímpicamente ignoran las sempiternas palomas de la Plaza de Mayo. De este lado de la ventana, un hombre de achatada nariz de sparring, polémico, sanguíneo, novel político y funcionario, ex jugador y entrenador de rugby, tal vez ex abogado, acaba de aceptar olvidarse por algunos momentos de que es el Secretario de Estado Rodolfo O'Reilly para ser un entrevistado dócil, sin los laberintos de la obligación proselitista.

A esta altura de sus 45 años, el tataranieto del irlandés --del sur-- que inauguró la dinastía de los O'Reilly llegando a la Argentina en 1865 para dedicarse al comercio de ganado desde Mercedes, sabe de memoria de los gozos del triunfo y el fracaso, del coro de adulones y las tentaciones de la carga pública. No acepta que ser Secretario Nacional de Deportes signifique un puesto de lucha intrascendente. Por el contrario. Y a veces, y lo reconoce, hasta se avecina a las tentaciones de los puños para resolver problemas ante oponentes conceptuales que ven sólo uno de los lados de la luna, por interés o por

No sabe muy bien quiénes se sentaron antes de él en ese sillón desvencijado de la oficina principal del quinto piso del Ministerio de Salud Pública y Acción Social. Sabe empero, y se ríe de ello, que desde ese mismo sillón otros funcionarios planearon operativos, fijaron plazos, iniciaron llamados a licitaciones, ofrecieron entrevistas y en su cenit hicieron al país que del otro lado de la ventana se esfuerza hoy por salir de la película muda, esa estafa a los bolsillos y la conciencia que fue el Mundial de fútbol

Carlos Federico: La gente que ve en los diarios o en la vida pública a los funcionarios tiende a inmovilizarlos en la imagen del presente, y en su caso podría decirse, por lo menos, que el funcionario es sólo la epidermis del ser humano, por lo corto de su experiencia.

Rodolfo O'Reilly: Es cierto que mi vinculación con la vida política es reciente si se considera para ello la militancia concreta, que en mi caso se da a partir de abril de 1982. Pero considero que de algún modo mi real capacidad, la que trato de ejercer en la actividad oficial, es la de conducir grupos, y eso lo había hecho durante dos décadas, en toda mi etapa como entrenador de rugby.

C.F.: Hablemos entonces de esa etapa, que seguramente tiene que ver desde el principio con el CASI (Club Atlético de San Isidro) uno de los amores permanen-

tes de su vida. O.R.: iSi será un amor, que nací a dos cuadras de la sede, y mi viejo, el primer... O.R.: Y claro... con la falta de senti-Rodolfo "Michingo" O'Reilly, fue dos do de humor que hay en este país... veces presidente del club! Yo empecé a jugar en las divisiones inferiores y hacia 1957 ya había actuado en primera, aunque como nunca fui un buen jugador, era medio apertura, generalmente actué en la intermedia. En 1960 tuve mi primer gran alegría, cuando salimos campeones en primera y en 1963 una de las mejores, cuando con el equipo realicé una gira por Inglaterra, la primera por allí de la historia del rugby argentino, y ganamos en el

C.F.: Pero un año después, se produce un hecho determinante en una trayectoria que finalmente lo llevaría a ese sillón...

O.R.: Me da un poco de vergüenza

contarlo, pero en 1964 terminó mi carrera de jugador porque la Unión Argentina de Rugby me suspendió por cinco años, y ya no volví a jugar. Pasó que en un partido de intermedia con Pueyrredón -que ganamos 15 a 0 con todos tantos míos- había un tipo que me tenía loco, porque me tackleaba una y otra vez sin pelota, y el referí, que se llamaba Gonzalo Aguilar y no era referí sino que había aceptado arbitrar porque el designado había faltado, no cobraba nada. Recuerdo que al entrar a un volante incluso, fuera de mí, le tiré al tipo ese que me marcaba una patada, que por suerte le erré. Y bueno, cuando terminó el partido, pasó el tercer tiempo y nos íbamos todos, se me ocurrió acercarme a Aguilar, que era un muchacho muy conocido de mi familia, y decirle que era un "bombero". Discutí con él, él informó, y enseguida me llovió la suspensión.

C.F.: El funcionario que brega por un deporte mejor y que habla frecuentemente de la necesidad de una conciencia colectiva que entienda que en esto debe haber algo más que ganar y perder ¿qué piensa del jugador O'Reilly...?

O.R.: Cree que el jugador O'Reilly creyó que le podía decir al referí, por algún grado de amistad, algo que no le hubiera dicho a otro referí... Y así le fue. Aunque, pensándoio bien, esa suspensión inició mi camino en serio de entrenador, porque en 1964 -yo tenía experiencias en las divisiones inferiores- ya conducía la reserva del CASI y así fueron dándose las cosas para llegar a adiestrar la primera de Hindú, del CASI, de la selección de Buenos Aires y finalmente de la selección nacional, con la que obtuve triunfos inolvidables, como el 21 a 12 ante los Springbooks de visitantes en 1982 o el logrado al año siguiente, también afuera, frente a Australia.

C.F.: En este último partido, "la opinión pública" empieza a hablar de O'Reilly, nada más y nada menos que porque aparece desnudo de espaldas en un festejo, en una foto que, transmitida por una agencia internacional de noticias, da la vuelta al mundo e incluso aparece en varios diarios porteños. Podría convenirse que la actitud no fue del todo usual..

O.R.: iPero fue una consecuencia lógica de un hecho convocante para un grupo de argentinos que estábamos afuera y habíamos obtenido un triunfo histórico! Una costumbre típica del rugby es hacer "una manteada" al entrenador en celebración de triunfos importantes, y ese día en lugar de "mantearme", los muchachos decidieron llevarse mi ropa mientras me bañaba, por lo que tuve que salir desnudo del estadio vacío, y un fotógrafo de un diario de Sidney, que pasaba, me sacó esa famosa foto.

C.F.: Para ciertas actitudes pacatas, eso fue una gran irreverencia, y para ciertos "destapistas" actuales hasta material de publicación.

especialmente entre la clase dirigente, que hace de todo un drama, de todo cosa de vida y muerte. Aquello fue un momento de alborozo. Malo sería que no hubiésemos festejado. Bernardo Grispún dice que tiene esa foto mía debajo del vidrio de su escritorio porque comenta que así nos vamos a ir los radicales del gobierno, cuando nos toque.

C.F.: ¿Y cómo se produce entonces el gran salto, de entrenador a aspirante de político y de eso a funcionario. . .?

El funcionario hace un gesto como de cosa larga de contar con un mohíndeinvestigador privado de película norteamericana cansado de fruslerías, pero enseguida narra cómo Conrado Storani, en época de la guerra por las Malvinas, lo convenció de que su radicalismo familiar de barrio de San Isidro podía convertirse en una pasión de militante, y cómo se fue haciendo el camino hasta que Raúl Alfonsín lo designó simultáneamente con el gabinete de ministros, en los primeros días del noviembre de los festejos y las primeras preocupaciones.

Enseguida se sentirá molesto, injustamente atacado cuando se le relaciona la casa paterna de San Isidro con sus actua-les planes de "Deportes con todos" y coincidirá con don Arturo Jauretche en que "la riqueza de San Isidro es sólo una leyenda, porque en realidad ahí viven los primos pobres de los porteños ricos"

C.F.:¿Qué sintió el entrenador cuando fue designado funcionario jerárquico?

O.R.: Una alegría enorme de que se me diese oportunidad de colaborar con un gobierno que yo admiro porque siento que realiza una epopeya, tratando de sacar adelante un país metido en el fondo de una crisis sin parangones. Además, me creí capaz de conducir un grupo de gente con una ideología muy definida respecto al papel del deporte en el logro de una sociedad mejor, que nos merecemos

C.F.: ¿Cuál es esa ideología?

O.R.: Que el deporte tiene que tener un carácter ético y moral, con connotaciones de solidaridad social, que debe ser un derecho del pueblo y no un derecho de pocos. Que, en definitiva, debe convertirse en un agente transformador de esta sociedad materialista que todos, pero todos ¿eh?, ayudamos a conformar por omisión o acción.

C.F.: Es de suponer que eso se contrapone en parte con la realidad de que el rugby, de donde usted proviene junto a varios de sus colaboradores, es en general un deporte reservado para pocos, por una

O.R.: Bueno, no estoy de acuerdo con eso, porque por conocerlo perfectamente puedo asegurar que el rugby, en esencia no es cosa de elitistas sino una escuela formidable de compañerismo y de deporte practicado por el deporte mismo, no por fines alternos, como el dinero, que son los que degradan a casi todos los grandes deportes. Personalmente, yo jugaba al rugby trabajando de 11 a 6 como empleado de Tribunales y estudiando mi carrera de abogado de noche, además de inglés por la tarde. Trabajar, trabajaba como un loco. Y conozco decenas de casos semejantes que dejan desairada esa leyenda, que ciertos aspectos del rugby

fomentan, sobre el elitismo. C.F.: Alguna vez un funcionario de esta Secretaría dijo que los planes de deportes del gobierno radical son revolucionarios. ¿Usted avala esa definición?

O.R.: Revolucionarios no son, porque tienen un antecedente, los Juegos Evita, del peronismo, aunque esos eran compe-

C.F.: ¿Lo revolucionario será entonces que se logre una nueva interpretación del deporte en el inconciente colectivo?

O.R.: iClaro, viejo, si éste es un país en que la gente se cree que es deportista porque ve un partido de fútbol por televisión! Y resulta que el deporte es absolutamente otra cosa, que a nivel comunitario ni siquiera debe estar relacionado con la necesidad de ganar y perder, porque debe ser sólo diversión, sólo una forma de crecer, de ser mejor por dentro y por fuera.

C.F.: En base a ciertas realidades que ustedes demuestran con números, hechos o testimonios, parece claro que la Secretaría de Estado de Deportes tiene buenos resultados provenientes de buenas intenciones, pero al mismo tiempo, es obvio que también tienen lo que se llama "mala

O.R.: Esto está claro y es lógico que sea así dentro de una sociedad como la actual porque la propuesta de la Secretaría de Deportes le duele al bolsillo de muchas editoriales. Es claro que ciertas editoriales jugaron un papel político destacado en épocas muy tristes para el país. Esas editoriales necesitaron, además, de ídolos deportivos con que alimentar a la gente. Si de repente aparece una propuesta que apunta a que cada hombre de esta sociedad pueda tener la posibilidad gratuita de hacer deportes en lugar de preocuparse (porque eso le venden) por el dolor de muela de la tía de Maradona, es lógico que afecta a intereses económicos que deben reaccionar, o al menos ignorar

C.F.: A veces parece que O'Reilly quisiera decirle al periodismo cómo se debe hacer periodismo, y eso puede parecer

poco simpático. . .

O.R.: Al margen de que por ahí siento que cierto periodismo quiere decirle a O'Reilly cómo se debe hacer su trabajo disiento con la pregunta. Creo que se pueden escribir notas tan hermosas sobre el esfuerzo de la comunidad mataca en el Chaco por recuperar sus deportes originales sepultados detrás de la explotación y la muerte a que los condenó "el hombre blanco" como sobre el mejor gol de Maradona. Acá hay 130 mil personas de 300 municipios del país que hacen deportes todos los sábados y 150 mil chicos de escuelas y planes de "natación para todos", además del apoyo lógico y nunca negado a los grandes deportistas amateurs, en todas las ramas, y de eso no escribe nadie,

C.F.: Algunos dirigentes deportivos se quejaron diciendo que todo estaba muy bonito, pero que en rigor la instrumentación de esa política deportiva dejaba sin apoyo a grandes exponentes, como pueden ser el remero Ricardo Ibarra o el

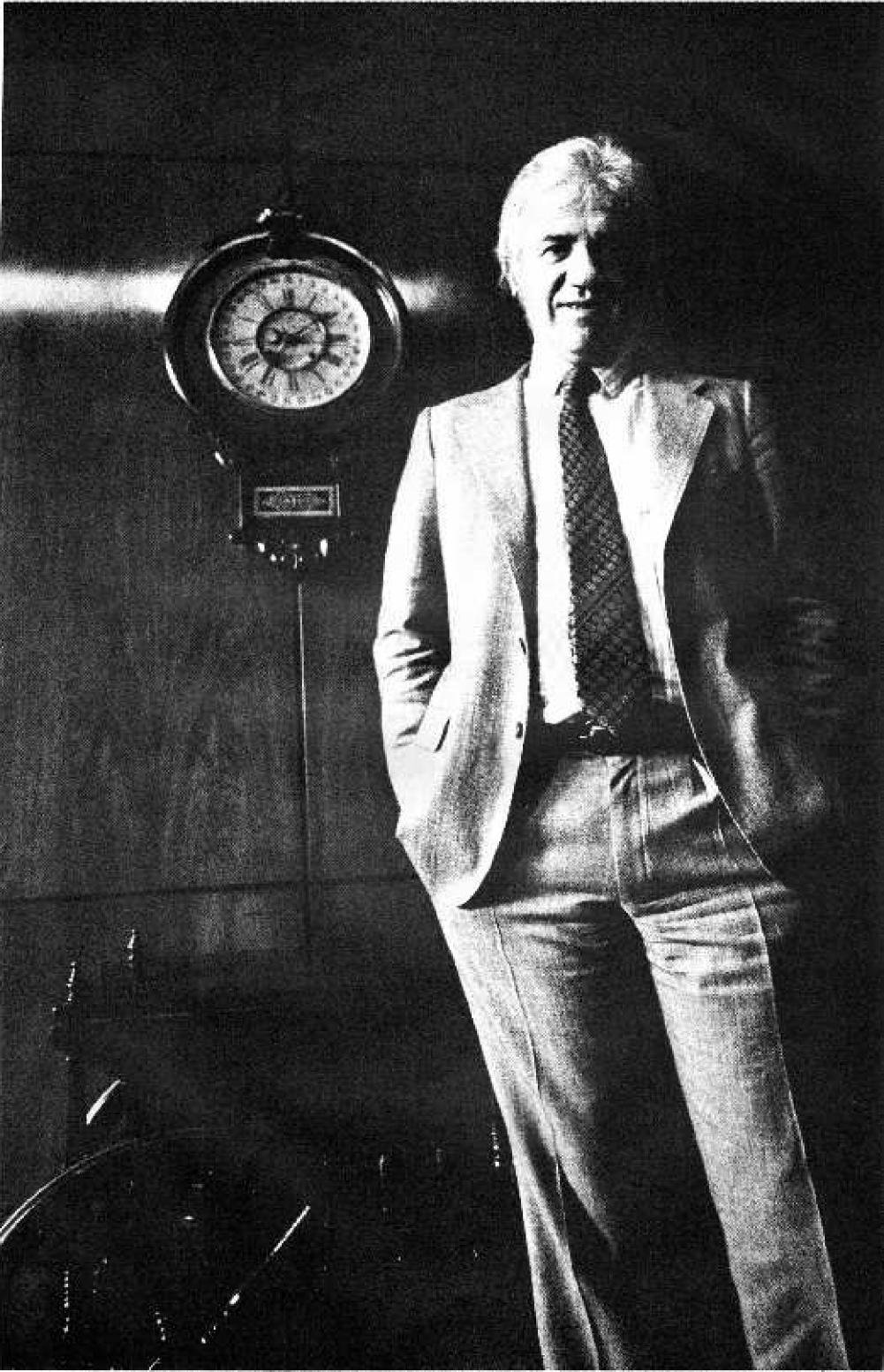
decatlonista Tito Steiner.

O.R.: Muchos se quejaron al principio, porque no entendieron nuestra propuesta. Muchos se enojaron cuando vetamos todos los subsidios pedidos porque cuando revisamos resultó que del dinero pedido para viajes de mil personas, quinientas eran dirigentes. Ahora la cosa cambió.

Inevitablemente, ese hombre de chata nariz de sparring -después aclara que es por un golpe en un juego infantil con su hermana, hace 35 años— se ha ido aflojando hasta olvidarse por una vez de su cargo, de su imagen cultivada ante los fotógrafos, para despeinarse, querer discutir, reírse, discrepar, ajeno por el mo-mento a la película muda aquélla que pese a que anochece sigue dándole a la manivela de la vida, como un replay insistente o un juego de ruinas circulares.

Elegirá para definirse intelectualmente la forma de "un enamorado de la literatura latinoàmeriana" y citará a Alejo Carpentier, Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez y Jorge Amado entre el pandemonium de autores y agregará, trasladado ya del continente, a Herman Hesse para conformar su puñado preferido.

De Piscis, en signo, de Milton Nascimento, Los Jaivas y Mercedes Sosa en música, La caída de los dioses, todo Fellini y Bergman en cine, de Tigre y Boca en fútbol, el Secretario de Estado O' Reilly tiene tres hijos y una esposa, se admiró este año con Fanny y Alexander y Los santos inocentes y pese a sus quejas económicas ya no tiene las suelas de los zapatos agujereadas como a mediados del año pasado y está convencido, por último, de que la alegría de la vida debe ser encontrada en medio de la pelea. D





Ana Jelin

Sergio García-Ramírez

Hubo una época en que el teatro estaba en manos de los empresarios. En el orden internacional estaban los hermanos Shubert, David Velazco y Sol Hurok. Aquí teníamos al empresario Gallo y a Carcavallo entre otros. El término cayó en desuso, quizás también la tarea específica se transformó. Apareció el Productor. La nueva denominación llegó al país bastante tarde, pero aparecieron productores por todos lados. Se entiende, pues es una actividad "chic". Más allá de la moda, Ana Jelin produjo o coprodujo espectáculos como "La Malasangre", "Fénix", "Sólo ochenta" y "La Señorita de Tacna" entre otros muchos títulos que hablan claramente del gran aporte de esta inquieta e inteligente mujer de empresa, no empresaria, a la escena porteña.

Seguramente a Ana mucha gente le dijo que se parece a Julie Christie y ella ya estará harta de escucharlo. Yo no seré la excepción, pero esta vez tendrá que leerlo: Ana Jelin se parece a Julie Christie y en cada uno de sus gestos transmite la misma sensualidad salvaje de la heroína de "Darling".

Sergio García-Ramírez: ¿Qué te llevó a producir teatro?

Ana Jelin: Fue de casualidad que yo entré en esto de producir teatro. Quedé cesante como docente universitaria en el año setenta y cinco con lo que se llamó la misión Ivanisevich. Por medio de una amiga, me conecté con el autor y director argentino Luis Macchi que en ese entonces vivía en Lima. El, buscaba productor para su obra y... bueno, a mí me preguntaron si quería producir teatro y yo respondí la verdad, que no sabía nada de eso, pero dije que sí y allí empezó esta historia. Fue "Parra" la primera obra que produje, escrita y dirigida por su autor. Con esta obra no me fue muy bien, era un buen espectáculo, pero no anduvo. Luego produje la reposición de 'La Fiaca" con Ernesto Bianco y tampoco me fue bien, entonces decidí tomar el teatro en serio, después de dos semifracasos, porque no fueron fracasos, pero no fueron tampoco éxitos. Alquilé el teatro Olimpia y empecé a trabajar de lleno en producción teatral y a partir de allí, me fue muy bien, con éxitos y fracasos. Hoy para mí la producción teatral no es sólo una profesión sino toda una manera de vivir. Es una profesión que me permite decir las cosas que yo quiero decir, esa es mi manera de producir teatro. Yo no lo tomo como un negocio solamente, es decir, produzco los espectáculos que me expresan y en eso no he hecho nunca concesiones. Pude haberme equivocado en cómo hacerlo o tener una buena pieza y después que saliera un mal espectáculo, pero siempre tuvo que ver con lo que yo pienso y quiero decir.

Sergio: ¿Te acuerdas cuál fue la primera obra de teatro que viste?

Ana: La verdad que no. Sé que cuando era muy chica, mis padres me llevaban a ver teatro judío, calculo que tendría cinco o seis años. Ibamos al teatro Soleil, en la calle Corrientes, donde ahora hay una zapatería. Siempre fui muy espectadora de teatro y me gustaba muchísimo. Ya más grande me interesó mucho más. Yo era de la gente que no se perdía ninguna pieza, de teatro independiente, oficial, comercial o privado; las veía todas. Nunca había tenido una conexión con la parte de gestación del teatro, todo lo que yo hacía era ser espectadora y tenía algunos amigos que sí estaban conectados con ese medio. Nunca me interesó la actuación, jamás pensé ni pienso que me voy a subir arriba de un escenario.

Sergio: ¿Cuál es el espectáculo en que más creíste y que no funcionó?

Ana: Hay dos: "El Club" y "Noche de

Sergio: ¿Qué pasó con ellos?

Ana: Estuvieron mal hechos. "El Club" era un espectáculo en el que realmente creía mucho. Era de una autora americana del teatro feminista del Village de New York. Las dos obras son de autores de ese teatro y las dos trataban sobre la problemática de la mujer. 'El Club" era una comedia musical interpretada por mujeres que hacían roles masculinos, yo la había visto en Estados Unidos y me pareció una maravilla, pero acá se hizo y a mi criterio no fue buena la adaptación y no fue buena tampoco la dirección, aunque tenía momentos atractivos. El espectáculo estaba bien actuado pero no funcionó. En "Noche de estreno" que también es de una problemática parecida, creo que el mayor problema fue la concepción de la dirección, creo que fue traicionada la idea original de la obra. Las dos me costaron muchísimo dinero.

Sergio: ¿Qué es lo que te motiva para producir una pieza?

Ana: Bueno, esencialmente me motiva la pieza cuando me motiva lo que pasa en ella, lo que dice y lo que quiere decir. En este momento tengo tres proyectos gestándose. Yo creo que para nosotros es el momento de analizarnos individualmente, por eso es que me gustan estos proyectos. Dos de ellos tienen que ver con la pareja y creo que son dos críticas a la institución. formal, un análisis del crecimiento de los seres humanos dentro de la pareja.

También depende de qué tipo de obra, porque yo he producido algunas como 'La Señorita de Tacna" donde lo que me atrajo era que Vargas Llosa era un autor de novela a quien yo respetaba y admiraba mucho. La obra de teatro era originalmente un cuento, pero me interesó toda la problemática que contaba en él, la decadencia de las familias latinoamericanas. Además, porque era su primera obra y para escribir teatro no había abandonado su estilo personal. Leer "La Señorita de Tacna" era como leer una novela o un cuento de Vargas Llosa y me pareció un desafío interesante el teatralizarlo.

Sergio: ¿Cuáles son las dificultades del medio con que tropieza generalmente un productor de teatro?

Ana: Esencialmente la falta de directores. En este país, la grave crisis del teatro creo que se debe fundamentalmente a la falta de directores. Creo que les falta imaginación, estamos muy lejos de todo, muy separados de lo que pasa en el mundo del espectáculo y a años luz de las cosas que se están haciendo en el resto del planeta. Durante la época del sesenta fuimos los primeros en Latinoamérica y hov Latinoamérica nos ha pasado por encima porque la represión a la que fuimos sometidos también perjudicó a la imaginación y a la libertad de crear. En los textos argentinos también hay problemas porque tratan cosas absolutamente localistas que nunca van a salir de acá v creo que la única manera de que el teatro trascienda es que plantee problemas universales, no meras charlas de café.

Sergio: Y la parte actoral, ¿cómo está en este momento?

Ana: Yo creo que hay buenos actores

y actrices, creo que hay un buen elemento actoral en Argentina. Claro que hay algunos vacíos y mucha confusión, como en todo. Ahora está viniendo una generación nueva muy interesante, lo que pasa es que hay que trabajar con ellos y hay que tener ideas e imaginación para que esta gente pueda seguir creciendo. Yo de ninguna manera creo que la crisis del teatro argentino se deba a los actores, creo que tenemos más actores que proyectos para realizar.

Sergio: ¿Cómo ves el panorama del

teatro actual en Argentina?

Ana: El panorama es grave. En primer lugar por la crisis económica y en segundo, por la crisis del teatro. Hay muy pocos espectáculos interesantes, no se producen cosas nuevas, renovadoras, todo lo que antes era teatro de protesta, ahora es el teatro oficial y no ha modificado la temática. De ser abierto, pasó a ser oficial y en los llamados comerciales, no hay ninguna propuesta interesante, entonces la gente decide no ir al teatro. Por otro lado, la crisis moral de nuestro país es muy grave y ya leer un diario es algo muy duro de sobrellevar todos los días, así que creo que es muy difícil que tengan algún éxito todas las temáticas que se están planteando ahora, referidas al proceso y a todo lo que nos pasó en los últimos diez años. Creo que es un gran error, no es el momento de mostrarlo ahora. Yo tengo la experiencia de "Mater", la última obra que produje, con la que me di cuenta de que la gente no quiere escuchar lo que nos pasó porque no tiene resistencia para escuchar más, creo que tenemos que poner una distancia para que se convierta en historia, todavía todo esto está muy en carne viva y por otro lado, la situación es itan grave! . . Nosotros somos un país sin memoria y lo que queremos es olvidar lo más rápido posible. Creo que hay que estudiar muy bien qué hacer, hay que ocuparse de seleccionar mejor el material que vamos a exponer y proyectar de la mejor manera posible la posibilidad de encontrar soluciones. No es un momento propicio para el drama, de ninguna manera. Vamos a ver qué va a pasar. Me alegra ahora la venida de Kantor por ejemplo. Creo que es importante que podamos ver buen teatro de afuera para darnos cuenta lo leios que estamos nosotros de lo que se hace en el resto del mundo.

Sergio: Al principio de tu carrera eras Ana Blutrach y ahora eres Ana Jelin. ¿Por qué te cambiaste el nombre?

Ana: Porque me separé de mi marido y creo que corresponde que ahora yo use mi nombre, sobre todo porque como Jorge Blutrach trabaja en teatro también, creo que es importante que no use más su

Sergio: ¿Alguna vez llegó a tus manos una obra que consideraste que no tenía posibilidades comerciales y luego, hecha por otro, tuvo éxito?

Ana: Sí, a mí me han llegado muchas obras y yo he dicho que no porque ideológicamente no he estado de acuerdo con ellas, o sea que no me arrepiento de no haberlas producido y me alegro de que a otra gente le haya ido bien produciéndolas.

Sergio: ¿Pensaste producir cine en

alguna oportunidad?

Ana: No, nunca. Primero porque la producción de cine es totalmente distinta a la producción de teatro y yo me siento totalmente integrada al teatro. Segundo, porque el cine es una gran empresa donde se despersonaliza mucho a la gente, aparte

de las necesidades de un gran capital que yo no tengo, pero creo que tiene que ver más con el hecho creativo. Me siento absolutamente integrada al equipo de formación de un proyecto. Yo no financio obras de teatro, yo las produzco. Hay veces que me toca a mí elegir al director; otras obras vienen ya con un director o con un actor o actriz, pero igual yo me siento incluída en la toma de decisiones acerca del espectáculo y después, en toda su gestación.

Sergio: ¿Se gana plata como productor

de teatro en Argentina?

Ana: Bueno, por lo menos en mi carrera, yo he tenido muchos éxitos y he ganado dinero, pero también he tenido muchos fracasos con los que he perdido bastante. Yo vivo de mi profesión. Creo que nadie se puede hacer rico como productor y menos en este momento del país, pero si uno lo toma como una profesión, se puede vivir de ella. Se puede ganar dinero, pero lo normal es que cuando uno produce tres obras de teatro, una resulte un éxito, otra vaya más o menos bien y la otra mal, entonces se compensa y de allí, uno saca para vivir. Hay gente que ha ganado dinero porque produjo una obra que fue un éxito y jamás hizo nada más dentro del teatro ni lo volverá a hacer; no lo toma como una profesión. Yo no tengo puesta la mira en ganar dinero con la producción de teatro, sino que la tengo puesta en mi carrera profesional y en vivir de ella lo mejor que

Sergio: ¿Cuál fue el espectáculo que más satisfacciones te dio?

Ana: Bueno, sería injusto mencionar un solo espectáculo. A mí un espectáculo que me dio inmensas satisfacciones fue 'La Malasangre", aunque hubo algunas cosas no muy bien logradas, pero en general me gustó mucho y creo que fue muy importante para la Argentina de ese momento. Otro que me gratificó enormemente fue "Caviar", ahí se logró hacer un buen grupo; Oscar Araiz como director y un grupo de actores jóvenes, así que el equipo fue realmente muy bueno y ahora haremos una gira por Europa. Esa es otra de las satisfacciones que me sigue dando todavía "Caviar". También dos espectáculos que resultaron exitosos fueron: "Sólo ochenta" y "El Club". "Convivencia" con Federico Luppi y Luis Brandoni me pareció muy bien lograda, era un gusto ver a esos dos actores haciendo todos los días cosas diferentes, no me cansé de verlos en todas las representaciones y siempre salí complacida y agradecida.

Sergio: ¿Cuáles son tus planes para el futuro?

Ana: Bueno, después de haber producido veinticuatro obras de teatro, mis planes son seguir en el teatro. He contratado a Roberto Villanueva para hacer en enero próximo la obra "Yo me bajo en la próxima... ¿y usted?" La van a actuar Tina Serrano y Oscar Martínez y la adaptación será de Hugo Paredero. También tengo comprada la última obra de Darío Fo que se llama "Pareja abierta", la estoy armando en este momento. "Caviar" estará en Mar del Plata para el verano y estoy también armando un espectáculo de tango en el que va a bailar María Stekelman. Esos son los proyectos inmediatos y los mediatos son para mayo, una obra que se llama María Estuardo y que es una adaptación de Tacia Maraini, la que hizo la adaptación de "La Historia de Piera".

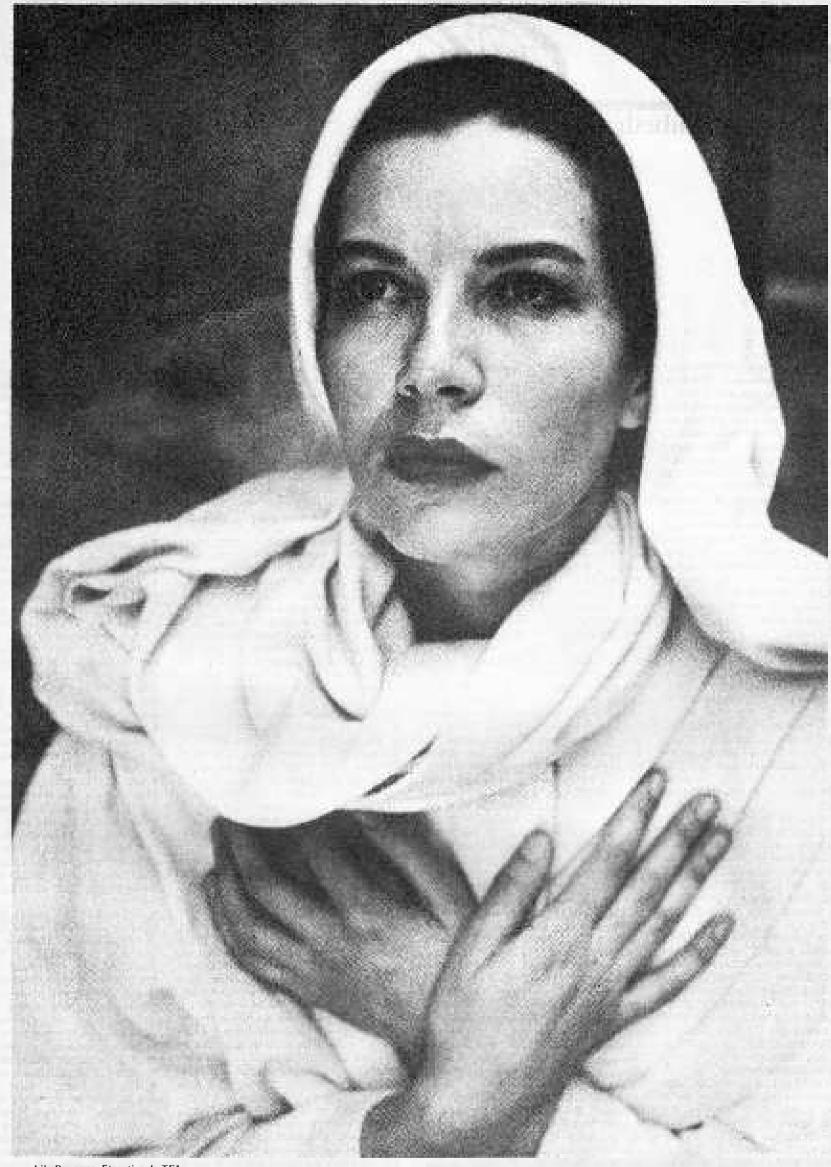


Jodi Paulis. Actriz. Estadounidense

Imágenes

Dos Pasiones

por Guillermo Vilela



Lila Bounane. Ejecutiva de TF1.

Guillermo Vilela se graduó como abogado en la Universidad de Buenos Aires hace siete años. Al concluir sus estudios se radicó en París donde trabajó como asistente de Claudio Segovia y Héctor Orezzoli primero y de la diseñadora Marie-Pierre Tattarachi más tarde. También trabajó con Delia Cancela y Pablo Mesejean. Fotógrafo autodidacta, alterna su trabajo en Francia con periódicos viajes a España. Sus obras han sido publicadas por Vogue, Madame Figaro, Liberation y otras prestigiosas publicaciones europeas.

Edisabeth Checa

- "Pintar estos paisajes emblemáticos con obstinaciones rayadas que refieren al Faro de Mar del Plata, una peluquería en el Bowery o una camiseta de gondolero, acopladas a evocaciones tan diversas como un verso alejandrino lobotomizado o el recorrido del sesenta... Pintar como una taxidermista empedernido que persigue el azar y la indolencia y embalsama el gesto. . . ". Esta es la definición que escribió en el catálogo Fernando Maza sobre su propia obra. Me impactó el texto (los artistas plásticos no suelen fascinarse con la escritura) como me impactaron los cuadros expuestos en Rubbers. Cuadros herméticos, poéticos, pitagóricos y misteriosos. Fernando de hermético no tiene nada, Ilegó a B.A. después de 18 años y se recostó en todas las barras de Buenos Aires recobrando afectos, Julio Silva lo Ilama "Codo valiente".
- Espero ansiosamente el viernes para leer la novela de Tomás Eloy Martínez sobre Perón que aparece en El Periodista, revista informada, algo caótica y suculenta, muy suculenta. El texto de Eloy Martínez vale la pena.
- Marcelo Zemborain me invitó al desfile de L'Image, canchera boutique pret a porter en el Alvear. Me deslumbraron los ajustadísimos vestidos negros de divas fatales que se acompañaron con enormes abanicos de plumas para espantar a muchos pesados.
- Pintarse los ojos de malva y dorado, con rouge borgoña en los labios. Look estremecedor para pieles que comienzan a dorarse. Labios y mejillas naranjas para morenas saludables, es otra de las posibilidades, según las ganas. Dorothy Gray presentó sus ideas con un té en el Plaza Hotel a periodistas ávidas por cambiar la piel del invierno.
- Esculturas para demorarse acariciándolas, palpando la madera, para que el ojo recorra esas superficies trabajadas con una maestría excepcional por el escultor Jorge Gamarra, un grandote buen mozo que mató con pinta y esculturas contundentes y sutilísimas en Arte Nuevo. Se le ocurrió ni más ni menos que transformar increíblemente cilindros en formas extrañas y puras. Un mago lleno de aserrín, enamorado de las maderas de América.
- Ana María Novick, argentina de nacimiento, ecuménica por elección. Vivió en todas partes y está casada con un sueco hacedor de íconos y otras maravillas. Desde hace un tiempo optó por diseñar ropa que ha bautizado ecológica. Trabaja con elementos biodegradables, no extermina ninguna especie para obtener materia prima, su ropa está realizada en materiales puros y nobles, como diferentes tipos de algodón, fibras vegetales, hilos trenzados, metales, piedras duras. En el mejor estilo civilizado. Ana María define su ropa como acariciable y absolutamente libre.
- Aunque algunos opinen que no se puede exponer gente, la cosa no es tan así. Lo que sucedió en el Centro Cultural Buenos Aires con la exposición del pueblito de Santa María, Catamarca, dentro del marco de las Jornadas Culturales Argentinas fue algo serio. Dulceros, chayeros, hilanderas, ceramistas, guitarreros, nos regalaron, si, nos regalaron su presencia, nos enseñaron sus maravillas, nos invitaron con locro, empanadas y vino, nos cantaron en quechua y se volvieron, dejándonos un vacío pero también la absoluta certeza que algo en esta tierra hay, que nuestra huidiza identidad no lo debería

ser tanto, que podemos mirar para adentro, sin vértigo.

- Cuando Magariños D. descolgó en 1951 sus cuadros del desaparecido y trascendente Instituto de Arte Moderno, no pensó que iban a transcurrir 33 años para volver a exponer su obra. Fue una conducta, una toma de posición. No se exilió en Nueva York ni en Europa, partió hacia la costa, exactamente Pinamar, donde reflexionó y produjo estas obras que tuve la suerte de ver en el CAYC. Arte puro, geométrico (no aprecio en general el arte geométrico pero esta exposición me deslumbró), de una inteligencia y una sensibilidad exacerbadas.
- iAlbricias! mi amigo Oscar "Oso" Smoje acaba de ganar el Segundo Premio del Salón Nacional, que este año despertó de su anquilosamiento (no el Oso que es un yugoeslavo lleno de vida, sino el Salón).
- Ví "La Balada de Narayana" un film salvaie, refinado y cruel.
- Lujuriosos pájaros tropicales en papier mache, árboles de la vida, plenos de flores; ángeles, campanas, gentes, ramas; lámparas barrocas, angelotes, frutas exóticas. Los produce un ángel, Adela Mackinlay, mejicana, austroitaliana, maestra del papier maché, de la laca, del dorado a la hoja, de la restauración de viejos muebles inservibles en maravillas coloniales (aprendió esta historia de un viejo ebanista en París). Estas maravillas artesanales las expondrá Adelita en Guerrico a mediados de noviembre. Prometieron tequila, tacos y, quizá, Mariachis.
- La mejor campera del mundo. Es la que trajo mi amiga Tuni Levi a mi casa un día caótico, pleno de pálidas. Quiero eso. Grandota, de chintz, reventada, pero no tanto, canchera, espléndida. Creación absoluta de una diseñadora tímida o neura que no se sabe muy bien por qué no quiere hacer bandera. Desde que nací le compro ropa a Tuni, en Arenales 1875. Tiene también enteritos enormes en chintz, material asombroso.
- Recibí el último número de Artinf, nombre de remedio, que esconde la mejor revista de arte del país. Felicitaciones, Silvia Ambrosin, este número está espléndido. La mejor crítica de Segui, de quien se llenaron páginas en diarios y revistas, pertenece a Hugo Petrochansky: "...los personajes de Seguí son todos vecinos: los despavoridos y los dementes, los que andan gratis por la vida y los alevosos, los que van trajeados de piedad y los que se disfrazan de servilismo". Absolutamente cierto, los personajes de Seguí son ni más ni menos que los porteños, yo incluída. Novedad en Antif: sale con color y qué color!.
- Desnudos sutiles, espléndidos, casi mágicos. Una llamada de atención para los estetas apasionados, para los amantes de la fotografía, para los que tienen viva la piel. "Pin-Up '84", primera muestra fotográfica en nuestro país de Sergio Hesse, es un alarde de buen gusto y creatividad. El escenario de la muestra, a su vez, es también un alarde pero de imaginación: el restaurante del Buenos Aires Drugstore. En ese espacio casi mágico (mezcla de bistró, bar lácteo, salón de exposiciones y jardín donde sólo florecen las ideas) reinan Daniel Iglesias y Mario Pereyra, dos chefs tan jóvenes como buenos mozos y hábiles, secundados por un ángel llamado Adriana Kalekin responsable de las relaciones públicas del Drugstore.

- Como diría el sapiente Félix Luna, en el caso de La Emilia, todo es historia. Y una que cree en el hoy pero que inevitablemente tiene su corazoncito -o al menos ciertos recovecos— puestos en el ayer, se entusiasmó cuando se enteró que La Emilia vuelve, y vuelve con todo. ¿Quién de de nuestra edad, allá por la época de las trenzas, cuando se pintaba los labios sólo a escondidas, no tuvo su vestidito de paquetear de Iana La Emilia? Yo sí. Y sucede que ahora, remozada, pero con el mismo ímpetu de siempre, salta al escenario de la moda nuevamente. Y presentó una de las primeras colecciones Otoño-Invierno 1985 en los Altos de Village. Tejidos rústicos en lanas y el aggiornamento de mezclas con fibras acrílicas, desde el clacisismo a la vanguardia.
- De una belleza formal notable dibujando estremecedor contenido poético, las fotografías y el audiovisual que mostró la panameña Sandra Eleta en el Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires me hicieron pensar que es absolutamente justo el lugar de privilegio que ocupa en la fotografía latinoamericana.
- Baño de saludable nostalgia. Imágenes al galope. Recuerdos en tropel. Y las necesarias reflexiones sobre el largo camino que han recorrido también los muchachos, surgieron naturalmente en el preestreno del largometraje documental "Aquel cine argentino..." dirigido por Guillermo Fernández Jurado que vi en la sala Leopoldo Lugones del San Martín. Treinta años sonoros.
- Para señores irresistiblemente paquetísimos, Christian Dior Monsieur presentó una colección con pantalones de bolsillos fuelle para albergar rotundas billeteras; camisas grandotas para diseñar buenos lomos, hechas en algodones informales, con locuras de rayas verticales en poplines, tafetán (ese nombre me hace acordar de mi abuela), crêpe de algodón; camperas cancherísimas y derroches de ravas horizontales en el tricot (icomo si ellos, los perfectos, alguna vez tuvieran frío!). La línea formal, para los menos decontractèes, mostró sacos más largos y adherentes y pantalones hasta de seda natural, como para que una se sienta tentada a los beneficios de la expropiación. Para la noche, el smoking es el de siempre, pero distinto. Es Dior.
- Uno no sabe si Jorge Fama afina su disparador con pasión de luthier o es que tiene alas en el alma. Lo cierto es que la exposición Luz y Sombra de la danza fue una especie de gigantesco escenario donde los grandes, los divos se detuvieron un instante para seducirme mortalmente. Jorge Donn con toda la leyenda de Bolero, Rudolf Nureyev en El Espectro de la Rosa, Alexander Godunov y su casi perversa inocencia, Mikhail Baryshnikov y sus raptos, Jorge Esquivel y Alicia Alonso en su autoridad, Vladimir Vassiliev y Ekaterina Maximova bailando, para siempre, El Cascanueces. No señor. La Fama no es puro cuento. Es puro talento.
- Nunca antes tanta gente junta me había invitado a una misma cosa. ¿Cómo no ir a la inauguración de El Murciélago, si me invitaban Alberto Agüero, María Aragón, Jorge Azar, Diego Baracchini, Cabaret de dos Guerras, Kranklin Ciacedo, Jean-François Casanovas, Roberto Catarineu, Caviar, Mónica Cosachov, Michel Delhaye, Graciela Dufau, Eduardo Fernández Parras, Ester Ferrando, Gui Gallardo, Inda Ledesma, Roger Montegani, Susana Mendelievich, Eduardo Pavlovsky, Daniel

- Suárez Marzal, Rubén Szuchmacher, Tomás Tichauer y muchos otros? ¿Cómo no ir, si la propuesta era unir frivolidades y enjundias en un ámbito acogedor y tan lleno de amigos, en plena Recoleta, como para no añorar "El gato negro", "El buey sobre el techo", el "Café Voltaire" o el mismo "El Murciélago" de Viena, esos maravillosos antros donde uno ha sido tan feliz?
- ¿No resultaría totalmente divertido conseguirse una capelina o un chal Isadora Duncan style para ir al IV Salón de Automóviles Antiguos hecha por y para fanáticos? Digo... ya que una no va a poder llegar en el Rolls de papá...
- Vi antes del estreno (como corresponde al ojo avizor de Café Olé) "El Juguete Rabioso", la versión cinematográfica hecha por el talentoso José María Paolantonio del amado, amadísimo por siempre Roberto Arlt. Salí inmersa, como cuando lo descubrí allá por la fogosa adolescencia, en el mundo arltliano, torturado y sensible, tierno y brutal a la vez.
- En Hippopotamus, Ray Ban y Bootleggers mostraron las armas del verano. Ropa sport para vivir la informalidad con sentadora sans façon y anteojos para sol divertidos, antisolemnes, para gente con el sol en el alma.
- En La Compañía, Leopoldo Presas, Ernesto Deira, Roberto Bergero, Ricardo Cinalli y Gerardo Trotti desplegaron la magia de sus paletas para concretar la propuesta "París-Buenos Aires" en una exposición que me copó no sólo por el reencuentro de viejos amigotes, por la envergadura de las obras, sino también por la propuesta de saltar los falsos regionalismos.
- Temas náuticos, golpes de inspiración japonesa, saudades polinésicas sumados al toque siempre clásico y sofisticadón que llega desde Milán a través de tailleurs, blazers y spencers fresquísimos me impactaron en la colección de Rouge, con mucho blanco, tonos pastel que hacen pensar en aguas verdes y cristalinas, en flores aéreas, pero sin embargo conectadas con los terrosos y los ocres. Nani Monzani se lució con su coordinación general y puesta en escena de uno de los mejores desfiles de la temporada.
- Hay en Buenos Aires (ciudad de grandes diseñadores) una creadora en especial que (ialbricias!) está creciendo, creciendo y creciendo. Es la encantadora María Pacheco, una personita dueña de un ángel tan particular como incomparable. No conforme con habernos sorprendido y deleitado el pasado otoño en Clark's, María convocó a los entusiastas de los trapos en el Hotel Libertador a fin de brindarnos la consabida fiesta de la pasarela. Como en su anterior desfile, el paso de la colección fue estructurado-en base a la unidad de color: blancos, negros, tostados, arena y verde agua se sucedieron en el glorioso caminito del desfile mientras el público aplaudía a rabiar la originalidad y la audacia de la diseñadora. Me impactaron especialmente los modelos de inspiración arábiga maravillosamente exhibidos por Ginette Reynal. Salette lució como sólo ella podía hacerlo combinaciones muy locas en blanco y negro. El final fue simplemente de lujo: seis novias en lugar de una sorprendieron a los presentes y fueron un digno remate para un desfile que nos dejó sin aliento. Felicitación aparte para los responsables de la musicalización del desfile quienes hicieron un trabajo sencillamente admirable.



Conmovedoras "Niñas de Portobelo". Blanco y negro de la panameña Sandra Eleta.



Versión bilingüe de pensamientos orientales en camisetas sofisticadas de Rouge.



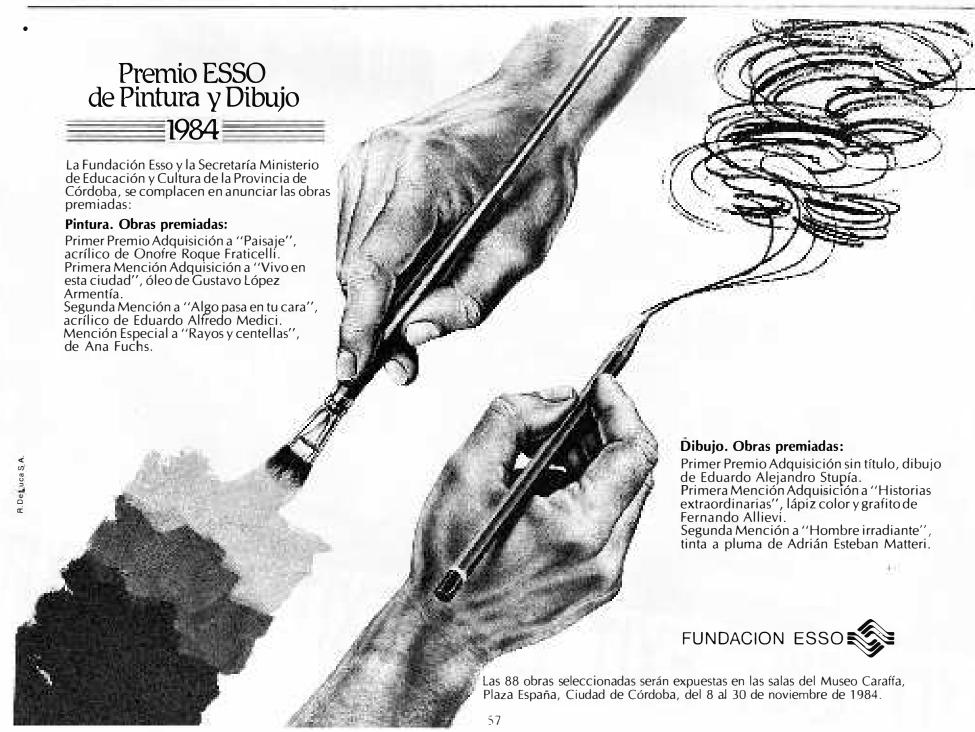
'Alucinantes rayas trazadas por María Pacheco.



La particular perspectiva de Jorge Fama de y entre los grandes divos del ballet.



Rouge y ricas sedas para alianzas tricolores.







T EXIT EXIT EXIT EXIT EXIT EXIT



IT EXIT EXIT EXIT EXIT EXIT



IT EXIT EXIT EXIT EXIT EXIT



T EXIT EXIT EXIT EXIT EXIT EXIT



IT EXIT EXIT EXIT EXIT EXIT



IT EXIT EXIT EXIT EXIT EXIT EXIT



IT EXIT EXIT EXIT EXIT EXIT

Colca, Perú

recordado por Iván Rivas De La Reta

Tal vez la idea de viajar a Colca, en el corazón del Perú, de descubrir el reino secreto de los collaguas, haya sido una especie de improntu, de iluminación casi improvisada. Lo que no era improvisado era el grupo de amigos que nos lo propusimos. En la adolescencia habíamos soñado con aquel libro mágico que se llama Aku Aku, del legendario Thor Neyerdahl y nos habíamos juramentado que alguna vez descenríamos juntos a las cuevas familiares de la Isla de Pascua. A la hora de los descubrimientos poéticos, nos habíamos amanecido leyendo y releyendo una y mil veces al gran Pablo Neruda prometiéndonos que alguna vez lo volveríamos a leer instalados en el altar de Machu Pichu. Años más tarde nuestros apasionamientos nos hicieron compartir la edición francesa de Planeta y nos inundamos, juntos, de interrogantes y de respuestas con la fascinación de Pauwells y Bergier y los misterios de Fulcanelli en El Retorno de los Brujos. Por aquella época nos inquietamos con el descubrimiento de esos misteriosos dibujos hallados en Nazca' y que ya pocos dudan (Recuerdos del futuro mediante) que hayan sido diseñados y usados – como pistas para aterrizajes (¿y de naves extraterrestres?). Juan Manuel, Pablo, Alfredo y yo, éramos los cuatro hombre en pugna. Permanente pugna por descubrirnos las raíces, por adelantarnos al futuro desde la proyección absoluta del

Nunca fuimos viajeros comunes, de valija con rueditas para movernos mejor en los aeropuertos, de disciplinados tours corriendo obedientes detrás de un guía obsesivamente repetitivo de cosas nimias, de records del tipo de si es miércoles será Bélgica. Por eso fue practicamente natural que, cuando nos enteramos del recorrido hecho por Vargas Llosa y por Cousteau y su equipo cuando buscaba el origen último del Amazonas en un pico nevado del Colca, que prácticamente habían descubierto un pueblo aimará que permaneció invisible por 400 años, casi sin palabras. llegáramos al acuerdo que debíamos ir. Fuimos. Hemos vuelto. Infinitamente más ricos. Conocemos ahora el valor del silencio, la redondez de la noche, la inmensidad de la belleza. Creíamos que estábamos preparados. Pero el asombro no tiene límites.

Lo único que hicimos en términos normales y confortables fue nuestro viaje en Aero Perú. Después, siempre estuvimos enancados en el filo del tiempo y de la historia. En Arequipa, el doctor Humberto Núñez Borja, con voz de patriarca, nos advirtió que el Perú es un archipiélago terrestro que aquí y allá surgen islas lles

nas de hombres incógnitos. Islas separadas de otras por montañas andinas, por selvas amazónicas, por dunas innumerables. Países muy distintos en uno solo. Tiene razón. Cuando lo escuchábamos nos parecía sólo poéticamente bello. Ahora sabemos que es poética y bellamente real.

En Arequipa conocimos al ingeniero y conservacionista Mauricio de Romaña, que ha recorrido el valle de Colca con entusiasmo siempre renovado. El fue cicerone de Vargas Llosa (que lo bautizó "valle de las maravillas"), de la BBC cuando hizo un programa llamado El vuelo del cóndor y de Cousteau. A nosotros nos convenció rápidamente de su propósito de decir al mundo científico y turístico que es preciso descubrir de una vez por todas este valle, distante sólo 150 kilómetros de Arequipa. Con él fuimos en nuestro galopante vehículo, por entre la fauna pensativa del Altiplano, casi sin ver árboles, sobrecogiéndonos con nidos apenas engarzados en la cruz de endebles postes telegráficos, cuando íbamos en busca del monumental cañón por el que corre el río Colca, más profundo que el célebre del Colorado.

En cuanto apareció el valle recién descubierto para y por unos pocos elegidos turistas, comprobamos que está todo intacto, que se puede conocer antes de que haya sido destruído, con su gente sin contaminar, su fauna no ahuyentada, sin carteles de gaseosas en las puertas de sus casas de piedra y barro, techos de paja y piso de tierra. Porque el tiempo no ha pasado por las puertas cerradas del valle. Las mujeres aún visten como extrañas españolas coloniales, con largas faldas, chalecos bordados y sombreros blancos y caminan con parsimonia por los caminos y las aldeas hilando (¿serán los hilos del pasado?).

Nos enteramos que en época del virrey Toledo todos los collaguas repartidos por el valle fueron reunidos en catorce reducciones (astucia para controlarlos económica y políticamente). En cada pueblo, los franciscanos y sus sucesores hicieron levantar templos hermosos y proporcionalmente descomunales. Barrocos, neoclásicos, renacentistas. Ahí están, vecinos al milagro, llenando de estupor a los historiadores del arte. No resulta raro enterarse que estos mismos indígenas fueron los que trasladaron el barroco mestizo al Alto Perú y dieron su carácter único a la encantadora ciudad blanca de Areguipa. Tengo que confesar que absolutamente boquiabiertos contemplamos, en medio de la atormentada geología del Colca, estas iglesias serenas, rotundas, con algunas cúpulas que recuerdan basílicas del Bósfotodos los días cultivando sus terrazas que están en producción desde los tiempos de Cristo, estas maravillas son recientes, porque tiene sólo 400 años la más antigua. Y ellos tenían mil años aproximadamente cuando los incas interrumpieron por corto tiempo la paz del Colca. Fue en el siglo XIII. Después llegaron los españoles con todo lo que llegaron y luego también desaparecieron. Después vino el silencio. La paz fue rota nuevamente ayer no más por grandes máquinas que construyeron un acueducto junto a las terrazas que siguen produciendo, alineadas en sobrecogedores anfiteatros verdes sobre el río. con sus escalones perdiéndose en el horizonte o sumergiéndose en las nubes. Ni en Machu Pichu (i qué hubiera escrito Neruda si las hubiera conocido!) ni en los Himalayas, ni en el Kilimanjaro, en ningún sitio los constructores de terrazas agrícolas han logrado producir un efecto tan espectacular. Sé que es absurdo que me proponga contarlo. Las palabras no alcanzan. El idioma limita. Cómo explicar lo que sentimos, en el primer amanecer, cuando nos propusimos sorprender las primeras luces en las profundidades del cañón, cuando a la vuelta de una curva, posados sobre rocas, tranquilos como gorriones, vimos en actitud reflexiva un número no contable de majestuosos cóndores. Todo era transparente hasta que, de improviso, un tropel de nubes vino a posarse sobre ellos, que jugaban a los fantasmas tras la niebla de las nubes cuando nosotros, casi como chicos, tratábamos de ahuyentarlos para poder fotografiarlos en el aire, recortando esa belleza inenarrable.

Contar, compartir todo lo que atesoramos en nuestra recorrida por el Valle me resulta difícil. Siento -lo sentimos todo el tiempo- que el misterio habita pueblos con nombres sonoros: Achoma, Maca, Coporaque, Ichupampa, Lari, Pinchollo, Callaqui, Canacota, Cabanaconde, Madrigal, todos trepados a más de tres mil metros, casi llegando a los cuatro mil. Y la ciudad principal: Yanque (o Yanqui), que en lengua aborigen significa jefe, donde sus habitantes no usan luz eléctrica, no saben de televisión, de diarios ni de radios. Sólo algunos privilegiados últimamente han llegado a tener radios a pilas, donde escuchan los tristes huainos que sus abuelos remotos conocieron de los incas invasores. En Achona, pudimos saber lo que es la noche de los siglos, esa expresión que uno ha dicho tantas veces sin darle contenido exacto.

Llegamos a las once de la noche. Ni siquiera las estrellas iluminaban. Los focos de nuestro sufrido vehículo y el ruido del motor eran como una profana-

ción. Tuvimos miedo. La vida detrás de las casas latía, algún perro ladraba mientras apretábamos los dientes y los puños con esa mezcla de gozo y temblor que se puede sentir frente a lo desconocido, cuando uno no tiene más armas que su curiosidad y sus argumentos. Así anduvimos por sus calles trazadas a cordel en el siglo XVI y que aún conservan un ancho (angostísimo) de cuatro metros. Allí, surgidos como de la nada, de pronto aparecieron tres hombrecitos cuyos nombres jamás conoceremos. Sólo supimos que habían bebido torrentes de chicha en vasos descomunales y que ni siquiera repararon en nosotros. Se perdieron, tambaleantes, apoyándose unos en otros, sumando magia a nuestro hechizo. Recuerdo, como un sueño, la plaza de Achoma, sin árboles, sin verde, sin juegos, sin luz, donde nos dejó el chofer y nos recogió después de vivir varias horas de encantamiento, para regresarnos al siglo XX. Nos sentíamos como debe haberse sentido Hiram Bingham cuando descubrió la maravilla de Machu Pichu (nunca me he enterado si se confirmó la teoría de que tamaña fortaleza había sido construída específicamente para concentrar en ella labores típicamente femeninas). Nos sentíamos en el aire. En el tiempo. Nos sentíamos -de hecho ya lo éramos— distintos.

Todavía hoy nos preguntamos qué extraña bendición pesa sobre el Perú, para que sitios como Machu Pichu o como Colca hayan quedado por años escondidos, guardando sus secretos, preservándolos de las depredaciones, del turismo desaprensivo, de los ladrones de pasado.

Pasado-presente, historia-hoy, todo el tiempo latían las antinomias. ¿Qué otra cosa sentir, por ejemplo, en el mercado de Chivay, frente a indígenas conmovedoramente ingenuos y desinformados que entregan maravillas con una sonrisa, a una distancia increíblemente corta del aeropuerto? Seguramente jamás viajarán en un avión como el que nos trajo de vuelta, pero, cuando esos aviones lastiman el aire, los miran con cierto recelo, como se puede mirar a un cóndor enojado, con resignación de raza decadente. Ellos llegaron hace como tres mil años del Titicaca, como aimaraes. Hoy son treinta mil seres contaminados de civilizaciones ajenas, y nunca beneficiados por nadie.

Hemos regresado. Sin ser estudiosos ni antropólogos ni sociólogos ni nada que pueda asemejarnos a sesudos investigadores, estamos rastreando datos para enriquecer nuestra experiencia. Porque nos hemos juramentado alrededor de una idea que cumpliremos: Volves para

